

JUAN GIL DE ZAMORA

***LIBRO CONTRA TÓSIGOS Y ANIMALES
VENENOSOS***

TRADUCCIÓN ANOTADA

CONTRA TÓSIGOS Y ANIMALES VENENOSOS

DE JUAN GIL DE ZAMORA

Comienza la reflexión proemial al libro *Contra tósigos y animales venenosos* y también contra otros bichos fastidiosos para nuestra salud, aunque menudos y despreciables, por ejemplo chinches, mosquitos, saltamontes, liendres, piojos, pulgas y otros semejantes. Al venerable padre fray Raimundo, ministro general, de parte de fray Juan Gil.

Puesto que vuestra vida, que desde largo tiempo atrás abrazo con todo el corazón¹, cosa que sabe muy bien aquel que es fuente de vida y dulzura², el hijo de Dios, Jesucristo, es digna de ser vivida con salud, pues a todos nos es necesaria; precisamente como salvaguarda de ella, con la ayuda divina, os envió este escrito contra tósigos comunes y pociones mortales³, por cuya emanación o contacto perecieron⁴ muchos y ejemplares varones⁵, a quienes el mundo perdió⁵.

¹ El especial cariño que debía profesar J. Gil al Padre R. De Godefroid se ve reflejado en esta dedicatoria que incorpora términos tales como “amplector uisceribus”, y aunque el prólogo contenga todos los tópicos que acompañan a este tipo de dedicatorias, sin embargo nuestro autor lo singulariza especialmente.

² El pensamiento franciscano se ve reflejado en estos epítetos que le aplica el autor a Jesucristo, marcando claramente, para evitar toda suerte de ambigüedad herética, la aposición: *el hijo de Dios*.

³ La diferencia que marca el autor entre tósigo común y poción mortal radica precisamente en la misma que existe entre el veneno que se halla en la naturaleza y el bebedizo que los hombres puedan preparar artificialmente, combinando sustancias y dosis.

⁴ Th. de Cantimpré, *De rerum natura*, lib. XIV, “De Lapidibus”: *LVI. De pyrophilo. Pyrophilos lapis est pretiosissimus, ut narrat scriptura Esculapii philosophi ad Octavianum Augustum missa. Dicit enim: Cor hominis veneno perempti non potest comburi igne; quod si ipsum cor in igne novem annis continuis servetur, vertitur in lapidem, qui dicto nomine nuncupatur. Miram, ut dicit, habet potentiam. Protegit enim se gestantem contra fulmina et tonitrus. Reges et duces facit victoriosos in bellis et contra venenum securos. Hunc Alexander fertur portasse in subligari purpureo. Cumque redisset ab India et Eufratem fluvium transisset, deposuit vestes, ut se lavaret in*

Dios los acoja.⁶ También incluyo remedios contra bichos menudos, aunque fastidiosos para nuestra salud, tales como chinches, liendres, piojos, pulgas y otros del mismo tipo, que fueron creados como ejercicio y castigo para el hombre. Y ha de tenerse en cuenta que este libro está ordenado según el orden del alfabeto en cada apartado.

Puesto que las criaturas racionales pecan, aunque se las llame de forma general racionales, por miles y miles de años, en el cielo y en la tierra, esas criaturas, angélicas o humanas, parecen encaminarse a la perdición, expulsadas aquéllas, arruinadas éstas.

Se mantiene en pie aquella⁷ gran ciudad gracias al número de sus ciudadanos, abocada, sin embargo, a la bancarrota por los relucientes palacios, pisoteada por la multitud de sus habitantes. Se oscurecen los fuegos de las estrellas, me refiero al sol y a la luna y a muchas estrellas que cambian por el destello de su luz. La tierra está maldita, las generaciones de hombres están condenadas y toda criatura, según palabras del Apóstol⁸: *se lamenta y sufre con los dolores de su parto*. Pero el Altísimo⁹, para hacer más llevaderas estas miserias y ruinas, de la misma tierra¹⁰ creó la medicina y el hombre sabio no ha de aborrecerla.

flumine. Interim autem venit serpens et subligar morsu praececidit cum lapide et in Eufratem exspuit. Hoc scripsit Aristoteles in Libro de serpentibus.

⁵ Dice también al respecto P. de Abano, *De uenenis*, III: *Est aliud, quod est lapis quidam nomine prasius qui est matrix et palatius smaragdī, quia in ipso inuenitur. Est autem uiridis, habens uiriditatem spissam sicut prasium, et inuenitur aliquando cum rubeis guttis, et aliquando cum albis, expertum est, quod praeseruat reges a uenenis. Nam si lapis ille sit in mensa, in qua uenenum ponitur, ad praesentiam ueneni, nitorem statim emittit, et ipso ablato, nitor reuenit. De hoc lapide dicitur in epistola Aesculapii philosophi ad Octauium, quod ipsum timet uenena et praedia: unde et Alexander Macedo in praediis saepe habebat, cunq̄ue de India reuertetur, se lauans in Eufrate, deposito cingulo, in quo lapis erat suspectus, serpens quidam illum morsu abscidit, uomitque illum in Eufraten. Et de hoc Aristotelem dicunt mentionem fecisse in Libro de nature serpentiu*

⁶ No sabemos qué texto tiene delante el autor a la hora de escribir la *meditatio proemialis*, aunque por esta fórmula podría ser un texto árabe. Vid. la nota 9.

⁷ La ciudad humana de Agustín de Hipona en *De ciuitate Dei*

⁸ Pablo, *Ep.ad Romanos*, 8, 22-3

⁹ Ibn Yulyul, un médico andalusí, que estudió con amigos del monje Nicolás, y que nos cuenta sobre la llegada del Dioscórides a Al-andalus narra, de esta manera su vocación por la botánica: *Yo tenía grandes deseos de conocer e investigar con afán la verdadera naturaleza de la medicina que es la base de los medicamentos compuestos. Dios*

A vos el mundo os considera sabio, no sólo en lo referente a la sabiduría divina, que es deleitosa ciencia, sino también a la ciencia humana, aquélla que se ocupa de los seres naturales. Haréis digno este obsequio si vos lo aceptáis, al menos por nuestra antigua familiaridad y trato continuo, tal y como un señor lo acepta de un siervo, un prelado de un súbdito, un maestro de un discípulo, un sabio de un ignorante; dignificadlo al aceptarlo y enmendadlo, pues la enmienda del maestro es la erudición de su discípulo.

Fin del prólogo.

con su generosidad (...) Dios es quien creó la curación y la repartió entre las plantas que hace brotar la tierra, la colocó en los animales que están escondidos en las profundidades de la tierra. En todo ello se encuentra la curación, la misericordia y el auxilio de Dios. Juan Vernet, “Los médicos andaluces en el libro de las generaciones de médicos de Ibn Yulyul” *Estudios sobre la ciencia medieval*. Bellaterra, 1997, pp. 445-462, p. (449)

¹⁰ *H. N. 1602 De animalium debita ordinacione ad multiplicem hominis utilitatem eciam medicinalem, nonus tractatus.*

Los títulos de los animales venenosos comunes, fastidiosos y menudos que comienzan por la letra A, son los siguientes:

Remedio contra el agárico negro.

Remedio contra los anacardos.

Remedio contra culebras y áspides.

Remedio contra abejas y avispas.

Remedio contra las arañas.

Remedio contra el azogue.

Remedio contra ascárides y lombrices.

Por otra parte para la distinción de tósigos y animales venenosos en la letra V encontrarás remedios universales contra venenos comunes, pues este escrito está ordenado según el orden del alfabeto.

Fin de los títulos.

Comienza así el primer tratado contra los tósigos y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por esta vocal A.

Y en primer lugar Sobre el agárico negro¹¹.

La malicia del agárico negro se cura como la que provocan el eléboro y el anacardo, como después se dice. Pero, ciertamente, ha de anotarse que según la diversidad de los accidentes conviene que se diversifique la medicación, según todos los autores. Cuando provoca mordedura y quemazón, la medicación será con remedios untosos, como aceite de almendra¹² y sésamo¹³ y manteca y leche dulce y jugos y caldos bien grasientos y leche fresca, común y conveniente.

Cuando provoca gran mordedura en los intestinos, entonces es conveniente un baño, porque extingue la naturaleza del veneno y la disuelve, como se dice en el siguiente capítulo sobre los anacardos. No conviene detenerse más en este asunto.

Sobre los anacardos. Segundo capítulo.

¹¹ Avicena, IV, Fen 6, “De conditio et elleboro albo et ciclamine et succo cucumeris asinini et speciebus nigellae et agarico nigro”. *Polyporus officinalis*, Fries. H. Fischer (p. 83). Font Quer (28-31) basándose en Laguna: “Dícese que el agárico es una raíz, semejante al silphio, (...) Hállanse dos especies de agárico, quiero decir macho y hembra”. En ningún caso nos menciona la distinción entre el blanco y el negro, aunque la entrada de Font Quer es para el agárico blanco. *H.N.* 262-266. El tratado es bien diferente, incluso el autor anota *agaricum omnibus fere egritudinibus se obicit*.

¹² H. Fischer, p. 280: *Prunus amygdalus*, Stocke 206; Como sinónimos amigdale, amigdales dulces, amigdales amare. Diosc. amygdale, libr. I, cap. 139. *H.N.* “De amygdalis”. Font Quer, 347-340, con el aceite de almendras dulces se preparan excelentes cremas para suavizar la piel y contra quemaduras. Con las almendras amargas se consigue fabricar antiespasmódicos, pero al ser muy venenosos, es preferible no usarlos en medicina casera.

Los anacardos¹⁴ son frutos que resultan venenosos tomados como tal, provocan a veces una gran quemazón en la garganta y en los intestinos, incluso a veces inflaman el vientre, y otras resultan mortales. Lo más leve que pueden provocar es la alienación de la razón. A veces se mezclan, en las medicinas, con ajos¹⁵ y se rompe su malicia, y ya no resultan dañinos. A veces se comen con nueces¹⁶, y poco o nada dañan. Y si se comen con nueces resultan la mejor triaca de sí mismos. Cuando provocan fiebre aguda conviene administrar al enfermo un régimen de medicamentos agudos y que se le proporcione una dieta que lo calme.

Cuando provocan la perturbación de la razón, entonces ha de provocarse el sueño con semillas de lechuga¹⁷ y de adormideras¹⁸ blancas. Puede cocerse con leche de mujer, se deja en reposo, prepárese con esta sustancia un unguento con hojas de chopo¹⁹ y vinagre. Cuando provoquen mordedura y quemazón, la medicación habrá de ser con remedios untosos como

¹³ *Sisamum orientale*, H. Fischer, p. 108. Alex. De Theis (p. 629): en árabe, sesmen; Forskahl, p. 68

¹⁴ Avicena, IV, Fen 6 “De anacardis”. H. Fischer (p. 83) *semecarpus anacardium*. En *H.N.* 392-394, tratado que tiene un enfoque diferente.

Sobre los anacardos dice P. De Abano, *De uenenis*, XXXIX: *Ille, qui assumpserit anacardos, patietur incensionem in gutture uehementem, et quando inflabitur et acutam faciet aegritudinem, et mentis alienationem. Et eius cura est cum rebus unctuosis, sicut oleo amygdalino, sisamino et butyro et lacte et iuribus gallinarum et si dolorem habebit in intestinis, tunc conueniens est balneum, et si inducunt febrem acutam, tunc est conueniens uti atenuante dieta, et frigida et humida. Et si fuerit mentis alienatio, prouocetur somnus cum semine lactucae et papauere albo*

¹⁵ El ajo, llamado también *triacia rusticorum*, aparece abundantemente en la obra, pensamos que en general se trata de menciones al tipo *Allium satiuum*, L., que tiene como sinónimos los términos (H. Fischer) *allium domesticum*, *tyriaca rusticorum*, *siue scordeum*. Pero también puede tratarse en algún caso de *Allium ascalonium*, L. Font Quer le dedica un capítulo jugoso, señalando desde un principio que se trata de una planta que no se halla sino en tierras de labor. Sus propiedades excitantes y carminativas han provocado que su uso sea casi imprescindible en la cocina mediterránea. Dioscórides habla sobre el ajo en el cap. 141 del libr. II. Menciona el ajo cultivado y e silvestre, *ophioscordeon*, del cual afirma que es “corrosivo de todas las partes del cuerpo”. (p. 889). *H.N.* 320, “De allio”.

¹⁶ H. Fischer, p. 272: *Iuglans regia*, L. *nucinus*, *arbor nucis*, *nux usualis*, *nux magna*.

¹⁷ H. Fischer: *Lactuca*, *Tussilago farfara* (p. 83). *Lactuca satiuua*, L.; *lactuca domestica*. *Lactuca scarioala*, L., *lactuca siluestris*. *Lactuca uirosa*, L., *lactuca agrestis*. Diosc.: *tridax hemeros*, *lactuca*; *tridax agrios*, *lactuca siluatica*. Font Quer:

¹⁸ H. Fischer, p.259. *papauer album* *Anemon spec.*; *Anemone coronaria*, L.

¹⁹ Parece ser la única acepción posible al término *pupuleno*, consultada la obra de Jacques André, *Lexique des termes de botanique en latin*, Paris 1956. Según Gaffiot, *populus*. *Cat. Agr.* 5, 8- *Plin. N. H.*

-
aceite de almendra, de sésamo y de manteca, y leche dulce y caldos bien grasientos y leche fresca, común y conveniente.

Cuando por otra parte provocan una gran comezón en los intestinos, entonces es conveniente un baño, tal y como se ha dicho, porque extingue la naturaleza de su veneno y la disuelve.

Sobre el remedio general²⁰ contra culebras y áspides²¹. Tercer capítulo.

Se exponen los remedios generales sobre culebras y áspides, puesto que los particulares se han situado en sus lugares y letras respectivas.

En primer lugar ha de atarse la mordedura de las serpientes, de forma muy apretada, para que el veneno no penetre hasta lugares vitales. La mejor ligadura, según la experiencia del hombre, es una correa de piel de ciervo, pues hace por sí misma de antídoto contra el veneno. Después ha de chuparse con una ventosa o la boca de alguien, y que la extracción sea con fuerza, pero la boca ha de enjuagarse con vino y aceite, y el lugar afectado ha de lavarse con esponjas calientes y ha de escarificarse la herida. Sería, también, de mucha utilidad la abscisión si estuviere en un lugar no demasiado peligroso, como en un dedo o en un lugar similar. Aplíquese triaca, porque disuelve la sangre coagulada. Pues todo veneno coagula la sangre del corazón, de la misma forma que el cuajo lo hace con la leche. Por otra parte la triaca conforta el corazón, como una llama impele el humo. También se puede dar jugo de hojas de granado²², o vino cocido, o agua de decocción de estiércol de cordero, en la medida de un dragma.

También es útil túrbit²³ con leche de ovejas, o jugo de hojas de arrayán²⁴ y jugo de sésamo media libra de cada sustancia, 1 dragma de genciana²⁵ y 1 dragma de costo²⁶, que ha de

²⁰ El tratado, que sigue a V. de Beauvais, libr. XX, 1461-1470, tiene como fuente secundaria a Plinio, *N.H.*, XXVIII, 10, artículo dedicado a glosar sobre remedios contra diversos animales y plantas que resultan venenosas. Y evidentemente a Avicena, IV, Fen 6, “Tractatus tertius de regimine morsionis uniuersali et effugatione uenenosorum et de curatione mordicationis serpentum et speciebus eorum”, “De effugatione serpentum”, “De speciebus serpentum”.

²¹ Cfr. *H. N.*, 472- 488 “De angue”; 1256-1258, “De aspide”; 1692- 1710 “De animalibus”. “De anguium proprietatibus et naturis”; 1710 “De timore anguium”. Avicena, IV, Fen 6, “Signa morsus aspidis siccae et est de surdis”.

Barth. Ánglico dedica también en su obra dos artículos consecutivos a glosar las características de estos animales: libr. XVIII, cap. VIII “De angue”, cap. IX, “De aspide”.

²² Font Quer, p. 401: *Punica granatum*, L.. Tiene una gran virtud contra los gusanos intestinales. Dioscórides, libro III, cap. 127.

²³ Cfr. *H. N.* 1160, 17-24: *sirupus de turbit educit flegma iuncturis et ab ancha fortiter et est aptum et bonum eis qui odiunt medicinas.* 1164, 25-26: “. *Et aloe cum turbit trahit humiditates et coleram.* Font Quer, p. 514-515, zumillo, *Thapsia uillosa*, L., como sinónimos cañaheja, candileja y rueda de Santa Catalina. La thapsia de Dioscórides, sin

reducirse por cocción a la mitad de su volumen, hecho esto se dé a beber. También pueden darse sesos de gallina con vino y semillas de coles²⁷. Es bueno también comer cebollas²⁸ y puerros²⁹ y ajos y similares. También es adecuado aplicar un pollo abierto por el medio. Y cebolla albarrana³⁰ en vinagre. También pueden untarse higos³¹ y ajos majados. También tómesese

embargo parece que no es sino la *Thapsia garganica*. Llámase turbit a la raíz de la planta. Sus virtudes son purgativas, de una extremada violencia. H. Fischer, p. 18, 265 y 286: da a turbit el valor de *Conuululus soldanella*, L.. Como sinónimos : tripolion, soldana, turbitella, figatella y trifolium marinum. Plinio. Pero también: *Tapsia Gargaica*, L., turbit, tapsia, panace asclepio. En Diosc. thapsia, ferulago y ferula siluestris.

²⁴ H. Fischer, p. 275: *Myrtus communis*, L.; *Myrica galla*, L.; mirtus, mirtillus, mortellone, myrica frutex. Diosc. myrsine. Font Quer, 396, es anticatarral y antiséptico.

²⁵ La genciana es una de las plantas que más aparece nombrada en la obra que nos ocupa, Font Quer (p. 727): *Gentia lutea*, L. Llamada también gengiba, junciana, unciana, xaranzana. Sus virtudes son sobre todo referidas a las cuestiones estomacales, aperitiva incluso. Sebastián Kneipp: “Y si el jardincito es tan pequeño, poned en él una salvia, un ajenjo, una genciana y tendréis toda una botica” (F.Q. p. 728). Fischer, p. 270, da como sinónimos gentiana, allogallicum, aloe. Diosc. gentian, aloe gallika.

²⁶ Font Quer, p. 814, *Tanacetum balsamita*, L.; hierba de Santa María. Hierba santa romana, menta romana, costo de los huertos. Facilita la expulsión de los gusanos intestinales. Parece ser que el verdadero kosto de los antiguos fuese *Saussurea lappa*, Clarke. L. no nos habla sobre esta hieba en concreto, aunque sí sobre la hierbabuena, la balsamita mayor, nos dice que tiene una excelente virtud para expulsar todo tipo de venenos. Fischer, p. 286, además nos da la sinonimia correspondiente, costum, balsamita, sisimbrium, artemisia domestica, athanasia, menta romana.

²⁷ H. Fischer (p. 262): caules capitalis, caulis hortensis, caulis romana: *Brassica oleracea*, L.. Diosc. kambre, brassica.

²⁸ H. Fischer, 258, 283: *Allium cepa*, L. cepe, bulbi, cepa romana, cepa agrestis. Font Quer, 890, sus virtudes más que conocidas y apreciadas coinciden con las del ajo. Font quer le dedica un jugoso capítulo en el que incluye la receta de la sopa de cebolla, dando instrucciones bien precisas, desde cantidades hasta “trucos” culinarios para mejorar el gusto de esta sopa. Diosc. cap. 140, libr. II. Dice Laguna “alcohólanse las mujeres con ella, cuando no pudiendo llorar quieren provocar lagrimitas a sus asnos”.

²⁹ H. Fischer (p. 258): porrum, *Allium porrum*, L., porrum casti, porrum concauum, porrum siluestre.

³⁰ O escila, esquila, almorra, ceborrancha, cebolla de grajo. *Urginea marítima*, Baker (Font Quer p. 895). Tónico cardíaco y vomitivo. Es uno de los simples de uso más extendido. H. Fischer, p. 283: squilla: *Scilla marítima*, Baker; *Scilla bifolia*, L. Scilla, cepa marina, squillicium, cepe muris. Diosc. scilla.

³¹ H. Fischer, p. 269: *Ficus caria*, L; ficus, caricus, ficus fatua, ficus dura, ficus sicca. *Ficus Sycomorus*, L.; ficus pharaonis. Diosc. sycos, sycomoris, libr. I, cap. 145. Font Quer, 121-125, posee virtudes pectorales y laxantes. La leche de higuera frotada sobre las verrugas las cura. Resulta útil para las picaduras de escorpión. Font Quer incorpora entero el tratado de Dioscórides, a través de Laguna, porque afirma que es “es difícil de extraer, y que, por tanto, vamos a dar entero”.

serapino³², pimienta³³, asa³⁴, opopira³⁵, un dragma de cada una, y dos dragmas de gálbano³⁶ y azufre; dilúyase con vino y aplíquese. Contra la mordedura de serpiente o de cualquier otro animal venenoso: ábrase la herida por medio de flebotomía y extraígase la sangre y el humor infectado, después aplíquese triaca, bien sea la receta diatesarón³⁷, o la mitridática, o la opronia³⁸, o al menos ajos colados, o jugo de genciana, o de serpentaria, o de hipérico³⁹, es decir, hierba perforada⁴⁰, con leche o jugo de crásula⁴¹. Da igual resultado polvo de genciana con vino. Ha de actuarse de igual modo si el veneno se ha ingerido. Durante tres días seguidos han de darse los opiáceos prescritos por vía oral y en la herida ha de ponerse ajo majado con sal y añadirse hipérico. La ruda⁴² es buena durante todos los días, así como el fresnillo⁴³.

³² H. Fischer (p. 269) ; *Ferula persica*, Wild; y también *Ferula scuntziana*, D.C.; serapinum.

³³ H. Fischer, p. 278-279: *Piper Betle*, L; *Piper cubeba*, L; *Piper nigrum* L. Diosc.(Avicena) perperi. H.N. 1004, *Piperis arbor*.

³⁴ Cfr.H. N. 1210-14 “*De Asa:*”:*Asa, secundum Avicennam in secundo tractatu secundi libri Canonis, duarum speciarum est.* H. Fischer, (p. 269 y 283) asa fetida, asa foetida y asa odorifera. *Ferula Asa foetida*, L..

³⁵ Cfr. H. N. 1138, 15-25: “*Oppopira, id est ignitus succus, quem sancti Cosma et Damianus dictaverunt, guttam distorquentem collum, labia et linguam curat; paralisi gutturis, brachii, manuum, crurium, pedum et totius corporis optime medetur...Ad multas alias passiones corporis facit*”

³⁶ H. Fischer, p. 269: *Galbanum officinale*, Don. Galbanum, maratetus.

³⁷ Electuario compuesto de cuatro simples, a los cuales se les añadió extracto de nebrina.

³⁸ En Plin. *Apronia* (XXIII, 27). Cfr.H. N.1192, 2: *...et quattuor specierum*. Sobre la *triacamagna*, H. N. 740, 8y ss.cfr. *Antid. Nicolai* (Van den Berg, 1917,145-6). Sobre el nombre del compuesto: H.N.7425-10 *Denominatur a Tyro serpente in Ierico*. Sobre la *triacarusticorum*, H. N.322, 35-6: *succus eiam eorum interius receptus discudit venenum. Unde triaca rusticorum dicit*.

³⁹ Font Quer (p. 291) *Hypericum perforatum*, L.. Hipericón, pericón, perforata, hierba de san Juan, hierba de las heridas, hierba militar. Sobre todo, sus virtudes son el restañar heridas y úlceras. Vía interna es digestivo. Dioscórides, lib. III, cap. 165.

⁴⁰ Font Quer p. 291: *Hypericum perforatum*, L.. Hipérico. Véase la nota correspondiente.

⁴¹ H. Fischer, p. 283-284: *Sedum acre*, L: crassula minor, barba Ioui, uermiculare. *Sedum fabaria*, Koch, crassula maior.

⁴² Font Quer p. 426.: *Ruta graeolens*, L.. Evita la rotura de los capilares, regula el flujo menstrual, la dosis que debe usarse ha de ser muy pequeña porque la ruda es tóxica. Dioscórides, lib. III, cap. 48.

⁴³ Font Quer (p. 431) *Dictamnus albus*, L.. Llamado también dítamo blanco y fraxinella. Tiene virtudes semejantes a las de la ruda, aunque es también abortiva. Aparece confusión con respectoa *dyptamum*, identificado (H.Fischer- p. 83) con *Polygonatum afficinale*. Por otra parte tenemos en la p. 257, H. Fischer, la sinonimia del *Dictamnus niger*, siue *epithymum*, *Ajuga Chamaepity*, Schreber.

Según algunos fresnillo, calamento⁴⁴, aceitunas de laurel⁴⁵, una y otra aristoloquia⁴⁶, candelaria⁴⁷, e incluso leche, son eficaces, también es útil el sauzgatillo⁴⁸. El cuarto día o el tercero, hágase una flebotomía, y a continuación un baño. Asimismo justo después de la mordedura de cualquier reptil, o cualquier otro animal, ábrase un gallo por la mitad y colóquese sobre la mordedura; es bueno también aplicar la rabadilla de un gallo sobre el lugar donde se ha mordido y esto absorbe toda la malicia del veneno, por la cual se hincha como un enfermo de hidropesía. Debe comentarse que una buena triaca dada a una gallina la mata. Y si se le da lechuguilla la cura. Tanto la triaca seca⁴⁹, cuanto la lechuguilla⁵⁰ provoca humedad. Se dice que

⁴⁴ Font Quer, (p.691) *Satureja calamintha*, Scheele; calaminta, anéota. Fischer, p. 263, 275: *Calamintha officinalis*, Moench. *Mentha siluestris*, *mentastrum*, *alba menta*, *calamentum*.

⁴⁵ H. Fischer, p. 273.; *Laurus nobilis*, L

⁴⁶ Fischer, p. 257, anota tres tipos de aristoloquia: *Aristolochia baetica*, L.. *Aristolochia rustica*, y como sinónimo *castoreum*. *Aristolochia lunga*, Shith, *longa*. *Aristolochia pallida*, Wild, como sinónimos: *rotunda*, *alcanna*, *terrae uenum* y *erdaphel*. Font Quer (p. 193-197) anota cinco: la redonda, *Aristolochia rotunda*, L. La larga, *Aristolochia longa*, L.. *Clematítide*, *Aristolochia clematitidis*, L.. La Pistoloquia, *Aristolochia pistolochia*, L. La bética *Aristolochia baetica*, L.. Dioscórides menciona tres tipos tipos, Plinio añade la pistolochia. La bética fue anotada por vez primera por Charles de l'Écluse (1579), luego, la aristoloquia que identifica Fischer no puede ser la bética, es seguramente la clematítide. En el texto que nos ocupa las mencionadas son la larga y la redonda. Laguna menciona las extraordinarias cualidades de la aristoloquia, en especial de la redonda, de la que dice que siendo una planta tan sencilla y fácil de localizar, es extraordinaria la capacidad que posee de aliviar, a causa de su virtud, numerosos males, incluso “el mal francés no se resiste”. *H. N.* 1082, “De aristoloquia”.

⁴⁷ Damos la acepción de candelaria tomándola del Lat. Med. luminaria. H. Fischer, p. 288, *tapsus barbatus*, *Verbascum Thapsum*, *thapsiforme seu phlomoides*, L.; sinónimos *blandonia*, *lanaria*, *flauron*, *britannica*, *luminaria*, *candela*, *cauda lupina*, *herba oculorum*. Dios., lib. IV, cap. 105: *phlomon*, *uerbasclum*. Font Quer, p. 605: sinónimos *cast.*: *gordolobo*, *guardalobo*, *engordalobo*, *codalobo* (del Lat. Medieval *cauda lupina*). En *cat. Ploranera* y *ressentida*, pues si se la golpea en el tallo “como si resintiéndose de los golpes la planta se pusiera a llorar y a soltar sus lágrimas”. Virtudes: se usaron desde antiguo sus flores para la tos y cualquier afección respiratoria. Se usó también para pescar, pues la virtud de su fruto provoca estupefacción en los peces y se pueden coger fácilmente con las redes.

⁴⁸ *Agnus castus frutex*, cfr. *H. N.* ; 288, entrada de esta planta o árbol, también mencionado en el índice de árboles en 966. H. Fischer, p. 288: *Vitex agnocastus*, L. *Agnus castus*, *salix marina*, *arbor abarhe*.

⁴⁹ P. De Abano, IV: *Quantum enim theriaca exiccat, tantum et lactucella humectat amplius*.

⁵⁰ Font Quer, p. 521: *pamplina de agua*; p. 590: *mandrágora*; p. 867: *condrila*, *Condrila juncea*, L.; para Dios. (lib. II, cap. 122) sería la endibia; buena contra el veneno de víbora; p. 870: *cerraja*, *Sonchus oleraceus*, L., Diosc. (lib. II, ap. 120) *sonco*, excelente para los mordidos por escorpión. Ante tal información pensamos que se trata o bien de la endibia o de la cerraja, por sus virtudes, teniendo en cuenta el contexto.

siete son los componentes de la triaca⁵¹, a saber: hierba vicetósiga⁵² machacada; énula⁵³, rábano⁵⁴, fresnillo, cuerno chamuscado de ciervo, aristoloquia, la larga y la redonda, y lechuguilla, esto destruye el veneno. La leche de burra es también muy buena contra el veneno; así como las criadillas de oso y los gansos comidos⁵⁵.

Dice, por su parte, Avicena⁵⁶: el estiércol de gallina dado a beber rápidamente provoca el vómito del veneno. Pero si la naturaleza del veneno penetra es preferible clisterizar. Hay animales cuyo veneno mata en tres horas, como el basilisco⁵⁷ armenio, o el áspid⁵⁸ surdo que mata con su esputo, al escupir. El régulo⁵⁹, serpiente de dos palmos de Nubia, según algunos,

⁵¹ P. De Abano, *De uenenis*, IV: *Intelligat uestra reuerentia Sanctitatis quod septem sunt herbae, quarum cuiuslibet natura uniuersalis (...)* Prima est hypericon...Secunda est uinctoxicum...Tertia enula...Quarta raphanus...Quinta dictamnus ...sexta aristolochia longa et rotunda ...Séptima lactucella

⁵² Cfr. *H. N.* 1140, 16: *Vicetoxicum eciam multum valet in balneo et hec paralisi.* H. Fischer, p. 108, *Vinctoxicum officinale*.

⁵³ Font Quer (p. 785) *Inula helenium*, L.. Llamada también hierba del ala, énula campana e incluso ala. Sus virtudes son muchas; dice Dioscórides, en el libr. I, cap. 27, que provoca el menstuo, de la orina, útil contra el asma, contra el espasmo de los nervios, para el dolor ciático...*H. N.* 292 “ De ala herba, dicta Enula campana”.

⁵⁴ Font Quer p. 276: *Raphanus satiuus*, L., rábano blanco, colorado, encarnado, pajizo...Dioscórides lo considera flatulento. Ayuda a la tos bien antigua, y puede ser aperitivo. Laguna opina que provoca problemas digestivos graves, por cuanto “estruga la digestión”. En el libro *El tesoro de los pobres* se le atribuyen excelentes cualidades para atacar el mal de piedra, e incluso disolverla en una sola noche. Fischer, p. 265: *Cochlearia armonica*, L. *Raphanus*, *raphanum*, *radistria*, *raphanus agrestis*.

⁵⁵ Cfr. *H. N.* 1642,19-21: *..secundum Dioscoridem,... Sanguis anserinus et cigninus et anatinus antidotis miscetur.*

⁵⁶ Referencias al *Liber Canonis* de Avicena hemos encontrado 99. Aunque evidentemente deslumbran por la profusión de referentes a tal autoridad médica del momento, (Gerardo de Cremona había realizado la traducción apenas hacía un siglo), sin embargo no es esta obra una fuente directa de consulta, aunque es posible que precisamente J. Gil, por el lugar preminente que llegó a ocupar en la Corte del rey Alfonso y más tarde junto a Sancho, tuviese acceso a tal obra. Los libros que se mencionan en *C. V* son los que hacen referencia a medicinas simples, libr. II, y a los venenos, libr. IV.

⁵⁷ Sobre este animal véase el tratado correspondiente, además en P. De Abano, *De uenenis*, I: *Visu quidem, sicut uenenat basiliscus.*

⁵⁸ Sobre este animal véase el tratado. P. De Abano, *De uenenis*, I: *Gustu quoque sicut aspis surda, quo sputo suo, quos tangit interficit*

⁵⁹ Esta misma referencia sobre el régulo lo vemos repetirse en dos ocasiones más en la obra, *vid.* las páginas 305, 308 y 442.

que provoca la desolación arrasando los lugares por los pasa; en torno a su hura no crece la hierba; se dice también que sólo con su mirada mata a las aves que le salen al paso, que su cabeza es puntiaguda, su color verde y que tiene la capacidad de matar a través de la vista y del oído, porque quien oye su silbido muere. Aunque en realidad mata de todos modos.

En una ocasión un soldado lo tocó con su lanza y al punto cayó muerto, según dice Avicena. La cura de tal cosa puede ser ésta: debe cortarse al punto el miembro dañado, y si es posible quemarlo. Algunos animales venenosos matan al cabo de tres días, otros al cabo de un año, y otros a medio plazo.

Ha de recordarse que, sea como sea la herida, el remedio debe ser caliente; pues ya decía Hipócrates: *Lo frío daña las heridas*, se entiende el remedio frío. Igualmente ha de recordarse que se han de tratar de igual modo las picaduras de tarántula y las de araña. También tienen el mismo tratamiento las picaduras de escorpión, la mordedura de lagarto y cualquier veneno frío. Igual ha de ser el tratamiento de picaduras de abejas y las de cualquier mosca venenosa.

Son especialmente eficaces contra todo tipo de tósigos la genciana y el hipérico, y todas aquellas plantas que tengan las mismas propiedades por su aspecto y por la virtud

Vale la pena compararlo con este fragmento de Barth. Ánglico, *De proprietates rerum*, cap. LXVI, “De ueneno uipera”: *Uenenum autem reguli et basilisci tantae est uiolentiae, quod ahuc exiens in corpore aduri totum super quod incidit. Unde in circuitu cauernae eius nihil crescit nec uirescit. Aues uolantes ex opposito cauernae suae subito interficit (...).*

Y con éste de P. De Abano, *De uenenis*, I: *Auditu, sicut uenenat serpens quidam in Nubia, qui est corpulentiae duarum palmarum, acutum habens caput, uiridis existens coloris, qui regulus uocatur: sibilando enim aues, et animalia eum audientia, interemit.*

También P. De Abano, *De uenenis*, II: *Tactu uero, sicut serpens, quem miles (de quo Auicenna dicit) interficit lancea et ex contactu lancea, manus militis totum habeas fuerunt mortificata.*

V. de Beauvais, lib. XX, cap. XLI, 1481, D, E, *De: Regulus ipse rex serpentium, qui solo uisu uel flatu absorbet aues, occiditque homines. (...) Id est regulo plenius dictum est superius, ubi agitur de basilisco.*

Y es que desde antiguo se confundieron ambos términos, mejor dicho confluyeron de la misma manera que más tarde terminan por “contaminarse” con el cocodrilo.

Tanto el régulo como el basilisco simbolizan el mal absoluto. Al régulo no le dedica tratado alguno J. Gil en la obra *C. V. Vid. el tratado Sobre el remedio contra el basilisco*, p. 49 y ss. de esta edición.

consecuente con su especie. Ha de anotarse también que algunas secan el esperma, pero a la vez absorbe el veneno, en especial son útiles para tal fin los ajos y la sal. Otros remedios sirven para reparar la especie, como comer gallina. Algunos otros sirven para cerrar los poros con su viscosidad. Unos constriñendo lo frío; otros nutriendo, como la leche, aunque su viscosidad, al cerrar los poros, resulte repugnante. Igualmente es útil el aceite para que no penetre (el veneno frío) en el corazón.

Una medicina contra cualquier tósigo es aquella que lo absorbe totalmente. Según Plinio⁶⁰, en el libro XXIX y Avicena el cuajo de cordero sana de todo veneno y picadura y untado sirve también contra la mordedura de animales marinos. También Plinio en el libro XXVIII : los sesos de jabalí mezclados con sangre son considerados magníficos contra las serpientes; también hígado reseco con ruda, cocido en vino; también se puede mezclar miel con harina; al igual que hígado y sesos de verraco, cocidos con vino. De este mismo asunto se tratará en los apartados correspondientes a: serpiente, tiro, víbora y demás. También Avicena, en el libro II del *Cánon* dice: la carne de carnero con vino conviene a las mordeduras de serpiente, escorpiones y perros rabiosos. Igualmente, dice, el estiércol seco de asno, cocido con vino, es bastante bueno para la picadura de escorpión. También, según Plinio en el libro XXIX, nada hay mejor contra los tósigos que la sangre de perro. El mismo, en el libro XXVIII⁶¹, afirma que el cuerno de cabra quemado ahuyenta a las serpientes. También la ceniza del propio cuerno, bebida o untada, es útil contra estas mordeduras. Tripa de cabra con su estiércol reciente y atada es muy eficaz contra los ataques de serpientes. También⁶² estiércol de cabra cocido en vino tinto, como cataplasma, ayuda en las mordeduras de víbora.

⁶⁰ Referencias a Plinio hay 127; citas que lo mismo que en el caso del resto de autoridades son tomadas desde V. de Beauvais, el hecho de haber tomado la referencia del *Speculum Quadruplex*, es decir de la redacción última, nos ayuda a confirmar la datación del C.V. En algunos casos incorporamos en nota a pie de página el texto de Plinio, cuando se ha hecho así, ha sido para comparar el texto de J. Gil con el de Plinio, por la dificultad de comprensión que representaba el texto de C.V., bien por error de transmisión, bien por error de lectura.

⁶¹ N. H., XXVIII, 9-10: *caprarum cornu vel pilis accensis fugari serpentes dicunt, cineremque e cornu potum vel inlitum contra ictus valere.*

⁶² N. H., XXVIII, 9-10: *fimo quoque caprarum in aceto decocto inlini ictus serpentium placet et recentis cinere in vino atque in totum difficiliter sese recolligentes a serpentium ictu in caprilibus optime conualescunt. Qui efficacius volunt mederi, occisae caprae alvum dissectam cum fimo intus reperto inligant statim.*

Dice Esculapio⁶³: el sebo y el queso de cabra previenen cualquier mordedura y alivian los dolores. Si se bebe su leche mata los gusanos de la sangre y si se ha bebido veneno, lo absorbe. Su estiércol es útil contra todo dolor, tanto interno como externo. Si se coloca una piel caliente de cabra sobre una mordedura de víbora, atrae el veneno, como se indica en el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁶⁴. También Plinio, en el libro XXVIII: contra los ataques de serpiente es útil la leche de cabra bebida con vino, u orina, o vinagre.

También Plinio en el libro XXXI: las criadillas de castor, bebidas con vino, sirven contra las serpientes, si se vomitan. También el mismo autor en el libro VIII afirma que el cuerno de ciervo⁶⁵ chamuscado, por su olor, ahuyenta a las serpientes. Igualmente que el cuajo de un feto muerto en el útero de su madre, es el principal remedio. También en libro XXVIII la piel de ciervo hace que el hombre duerma seguro, sin temer a las serpientes. Sirven de amuleto

⁶³ Las menciones a Esculapio (3) están tomadas directamente de V. de Beauvais. Esculapio es una de las fuentes que participan de la particularidad de haber sido transmitidas desde Arnaldo de Saxo. Esculapio, autor del libro de *Membris*, nos ha sido transmitido a través de Zenón, en su obra *De naturalibus*, quien menciona a este autor de la siguiente manera: *Liber Escolapii occultis membrorum*. Para la influencia de Arnaldo de Saxo en Alberto Magno, Barth. Anglico y Vicente de Beauvais, vid V. Rose, “Aristoteles *De lapidibus* und Arnolds Saxo” in *Zeitschrift für deutsches Alterthum* XVII; 1875, 321-455. (L. Thotrdike, *Magic and Experimental Science*, v. II, pp. 430-435.)

⁶⁴ Esta referencia no se encuentra en Th. de Cantimpré, la más cercana: lib. VIII, “De serpentibus, XLV, De vipera”: *Exta eius valent contra omnium serpentium ictus, ut dicit Plinius. Dicit Experimentator, quod vipere tunica, id est corium, quod proicit quando innovatur, in vino cocta dentibus et oculis medetur. Adeps vero eius tollit caliginem oculorum*

⁶⁵ Existe una planta: Estrellamar, *Plantago coronopus*, L.; Font Quer (p. 722), cuerno de ciervo, corniciervo, pie cervino, hierba cervina. Es especialmente diurética. Es propio de casi todas las culturas el identificar, por metonimia, algunas plantas con animales, bien porque a algunos animales les es especialmente afecta una determinada planta, bien por su similitud, ni que sea muy lejana. Sin embargo si seguimos las fuentes del autor, en este caso, Plinio indirectamente, pues en Th. de Cant. en el libr. IV “De quadrupedibus XXII, De ceruis”, encontramos: *Cornu cervi combustum et pulverizatum ac potibus mixtum omnes humores exsiccat, ut dicit Esculapius. Item pulvis eiusdem confirmat dentes ex eo fricatos. Idem pulvis cum vino bibitus caducos sanat, menstrua et fluxum ventris constringit, lumbricos ventris perimit. Si quis corio cervi se involverit, serpentes non timeat. Lapis in matrice cervae et in ventriculo aut corde cervi invenitur, qui facit mulieres concipere. Medulla cervi omnes dolores membrorum sedat*

al hombre que los lleve, dientes, sebo untado, o médula de ciervo⁶⁶. También su cuajo bebido con vinagre hace que en aquel día se esté seguro contra el ataque de serpiente.

Dice Esculapio que quien se envuelve con cuero de ciervo no teme a las serpientes. El olor y el humo de ciervo chamuscado ahuyentan a las culebras. Haly⁶⁷ afirma que la verga de gamo o de ciervo, seca y triturada, bebida, previene la mordedura de culebras. También Avicena, en el libro II del *Cánon*, al tratar los remedios contra la mordedura de animales venenosos, y, en general contra cualquier veneno, casi al final del capítulo sobre medicinas simples dice, en el apartado del anís⁶⁸, alabándolo: El anís repele la malicia de los venenos y de los animales venenosos. En su lugar en los compuestos se usa alcaravea⁶⁹ porque es lo mismo, también en el mismo libro dice que el ajeno conviene a la mordedura de dragón marino y de escorpión, así como a la mordedura del musgaño. También contra el beleño, tomado con vino; y para el sofoco de los hongos es apropiado cuando se toma con vinagre. El mismo, en el mismo libro, cuando se coloca sobre las puertas una cebolla cocida, según dice, aleja a los animales venenosos de allí, y que resulta la mejor triaca para éstos, e incluso mata a los ratones.

La misma medida de cordumeno⁷⁰, es decir, de alcaravea silvestre, y así como una tercera parte de su medida de acor⁷¹ y una tercera de amonio⁷² y todo se coloca sobre ella.

⁶⁶N. H., XXVIII, 9-10: *fugiunt et omino dentem cervi habentes aut medulla perunctos seu bove cervi aut vituli.*

⁶⁷ Aly ibn al-Abbâs, autor del *Kitâb al malikî*, traducido como *Liber medicinae qui dicitur regalis dispositio*. (Venecia, 1492). Es innegable hoy la influencia de esta obra en la obra de Constantino, a pesar de que éste nunca menciona esta obra.

⁶⁸ Fischer, p. 287: *Pimpinella anisum*, L. Como sinónimos anisum, foeniculum romanum y cimum dulce. Diosc. anison- anisum. Font Quer, 493, sinónimo en castellano matalahúva. Carminativo y tónico estomacal, también para regular el menstuo. Han tratado sobre él el papiro de Ebers, Hipócrates y Teofrasto, así como dioscórides, libr. III, cap. 60. En lengua romance fue llamada esta planta “torna-maritos”, porque devuelven los maridos a las esposas abandonadas.

⁶⁹ Font Quer (p. 491) *Carum carui*; L.. Posee las mismas virtudes que el anís y el hinojo, es decir expulsa flatulencias, “limpia los intestinos y las corrupciones del vientre”. En cuanto a la correcta identificación de la planta nos dice Font Quer que muchos botánicos opinan “el karon y el careum de Dioscórides y Plinio no pueden identificarse con la alcaravea porque esta planta no existe en Grecia ni en Asia Menor (...) Aquellos que no estiman correcta dicha identificación, suponen que se dieron aquellos nombres al comino común (*Cuminum cyminum*)”.

⁷⁰ *Cordumenum*, como sinónimo de *Cardamomum* H. Fischer, p. 98. Encontramos también en Fischer, en la p. 266, como sinónimo de *Cuminum cyminum* las formas *carui agrestis* y *cordumeni*.

Igualmente en el mismo libro: hay una especie gruesa de esquinanto⁷³, de sus hojas frescas, las que están cerca de la raíz, se hacetaplasma para las mordeduras de animales venenosos. También se afirma en el mismo libro: la *andriana*⁷⁴ es adecuada contra todos los animales venenosos, en especial los que muerden. Y dice también: el azúcar⁷⁵ en la medida de diez dragmas es un veneno pernicioso. Y de su sahumero, cuando está verde, huyen los animales venenosos pequeños.

También, en el mismo: el peso de dos dragmas de semilla de cidro⁷⁶ con vino y tila y agua caliente, untado resiste a todos los venenos, y principalmente el veneno del escorpión, sea bebido, o untado. Su corteza es de propiedades similares, y así también su jugo es adecuado a la mordedura de víbora, si se bebe; aunque también resulta bueno como cataplasma.

Sigue diciendo: El cuajo de liebre con vinagre es triaca y bezoar⁷⁷ para todo veneno. Y también: si se mastica lechuga de oreja de asno⁷⁸, o bien hojas de cidro, cuando estén rojas, y si

⁷¹ H. Fischer, 257: *Acorus*, sinónimo *Calamus*, *Calamus aromaticus*, L., siue *Herba canallaria romana*. Dios. Akoron. *H.N* 226-228, tratado sobre esta planta, acor, o espadaña. *H. N.* 1006, *Calamus aromaticus*.

⁷² *H. N.* 388-390, “*De amonio*”.

⁷³ Hierba esquinacea, Font Quer, p. 747: *Asperula cynanchica*, L.. Se puede entender también como la flor del junco.

⁷⁴ La forma más aproximada que hemos encontrado para la palabra *andriana*, que es la forma que aparece en el texto latino es *adriana*, *H.N*, 234-235, *Adriana secundum Auicenna, in secundo tractatu secundi libri Canonis, [De andrimia, II, I, 61], confert uenenis omnibus et propie morsioni*. En V. de Beauvais aparece la forma *andragne*, (lib. X, “*De andrafraxe ac andragne*” 681) planta que no aparece en el glosario de H. Fischer, pero que hemos identificado como *Arbutus andrachne*, L.; se trata en este caso de una planta muy común en Grecia y Turquía, es sinónimo de portulaca.

⁷⁵ H. Fischer, (p. 282) *Saccharum officinalrum*, L.. Sinónimos: *zuckarum*, *succara*, *zucker*. Font Quer, p. 943.

⁷⁶ Font Quer, 434-438; el cidro es un árbol que pertenece a un grupo de una docena de árboles que se denominana *Citrus*, hay tres especies que sobresalen *Citrus medica*, L; el cidro propiamente dicho, también llamado limonero, aunque éste es algo dferente, el naranjo amargo, *Citrus aurantium* L; naranjo dulce, *Citrus aurantium* L, variedad *sinensis* L. Diosc. libr. I, cap. 131, trata de diversos árboles que parecen cítricos, entre ellos cita al cidro.

⁷⁷ Término muy utilizado por Pedro de Abano, como sinónimo de panacea, cfr. Avicena, *secundum Arabicorum nomenclaturam: Bezard est lapis uiridis, in quo tanta uis existit, ut omne uenenum expellat. Idem bezard est galbanum*.

⁷⁸ Cfr. *H. N.* 132, 9: *Et sicut abrigilisse comasticum uenosa interficit*

se escupen sobre los animales venenosos, los mata⁷⁹. También dice: la leche de mujer es la mejor triaca para la liebre marina, así como los dientes de un hombre, triturados y pulverizados sobre la mordedura de víbora, quemados, o reducidos a polvo. Y su estiércol pulverizado sobre la mordedura de un hombre, cuyo esputo, si está en ayunas mata escorpiones y serpientes⁸⁰.

El mismo autor en la misma obra: la avellana⁸¹ es adecuada a los venenos y a las mordeduras, sobre todo con higo, y la ruda⁸² es buena para la picadura de escorpión. Igualmente: el sauzgatillo va bien a la mordedura de serpiente cuando se bebe en la medida de un dragma, igualmente para la mordedura de perro o lobo, en emplasto o en fumigación hecha de sus hojas, ahuyenta a los venenosos. También: es buena la bellota para los venenos y los venenosos, en general, y la carne de castaña.

De igual modo: la orina de hombre, bebida, es adecuada a la mordedura de víbora. Y se vierte sobre mordedura de víbora, principalmente la que se cría entre piedras, y contra la mordedura de perro rabioso, con nitro. Y vale contra cualquier mordedura o picaduras. Todo esto que se conoce de antiguo es adecuado contra todo veneno y también contra la liebre marina.

El mismo autor en la misma obra: la saliva⁸⁴ mata cualquier animal venenoso, tanto serpientes como escorpiones. Dice el mismo autor en la misma obra: el acónito es triaca contra

⁷⁹ Cfr. H. N. 132, 6-7: *cum masticatur ex citrina habente folia rubei coloris et prohicitur super venenosa, interficit ea* cfr. *Cánon* de Avicena, en referencia expresa del autor.

⁸⁰ Cita que se repite en la pág. 23: *Pues si alguien en ayunas escupe sobre un escorpión muchas veces lo mata* y se amplía en la pág. 148 de esta traducción, en el capítulo *Contra el escorpión: También dice Avicena en el libro II del Cánon: el esputo de un hombre en ayunas mata los escorpiones*.

También en Pedro de Abano: *De uenenis, II: In sputo uero siue in saliuu hominis ieiuni, non ad hominem sed ad scorpionem et serpentem*

⁸¹ Fischer, 266, *Corylus auellana*, L; corilus, nux auellane, nux pontica, nux minuta.. Diosc. karya pontica. H.N. 1476. “De auellana”. Font Quer, 101, “Las avellanas son de mucho mantenimiento por la cantidad de aceites que poseen, pero no son tan pesadas como las nueces”.

⁸² La acepción de ruda saluadiga se encuentra como sinónimo de de coriandrum putei, *Adiantum Veneris*, L. H. Fischer, p.261.

⁸⁴ Cfr. nota 82 “*sputus hominis ieiuni*”

cualesquier veneno, incluida la víbora. Igualmente: la nuez⁸⁵ con higos y ruda son un buen medicamento contra todo veneno, añádele cebolla y sal y haz una cataplasma para ponerla en la mordedura de un perro rabioso y restantes venenosos. También: la castórea conviene a la mordedura de los animales venenosos pequeños. También es triaca para la sofocación causada por el eléboro. Igualmente: si mezclas opoponax⁸⁶ con pez se consigue un buen emplasto, bien adherente, contra la mordedura de perro rabioso. Y bebido con aristoloquia resulta una buena triaca. También sirve su jugo. En algunas recetas se sustituye por higos.

Y yo considero que el amoniaco⁸⁷ es adecuado también. Igualmente en el mismo tratado dice: la genciana es la última medicina para la picadura de escorpión, y en la medida de dos dragmas con vino resulta adecuada a la picadura de gusanos rojos venenosos y también contra la mordedura de todos los lobos y contra la mordedura de cualquier animal rabioso.

En su lugar en algunas recetas se emplea asaro⁸⁸, aunque la mitad de su medida, o bien la mitad de su peso de raíz de alcarras⁸⁹. También en el mismo tratado: una piel nueva caliente, de cabra, si se coloca sobre la mordedura de escorpión atrae el veneno. Y también: queso con calamento, o menta montañesa, colóquese sobre el veneno. Y también: El *derbio*⁹⁰ es adecuado a los venenos. Puede sustituirse en las recetas de diuréticos por dos tercios de su peso,

⁸⁵ Font Quer, 111, *Juglans regia*, L. las hojas y los frutos del nogal son astringentes. Su aceite es vermífugo. Las hojas convienen a los hipoglucémicos. Dios. cap. 141, libro I. “Tienen virtud muy grande contra los venenos, con ruda”.

⁸⁶ Árbol mencionado en el índice sobre árboles, *H. N.* 996, 13 y ss: “Arborum specialium nomina “A pesar de las diferentes grafías que podemos encontrarnos vemos en H. Fischer p. 83, opoponacum como sinónimo de Opoponax pastinaca y también de Balsamodendrum Kafal.

⁸⁷ *H. N.* 386-388 “De amoniaco”. Y también 1086, “De armoniaco”.

⁸⁸ H. Fischer, (p. 261) *Asarum europaeum*, L.; asaro bulganica, asarum nigrum, ungula caballina, acere, asara baccara, herba thuris, spica agreste, centinodia, gariophilus agrestis, nardus rusticus; todos ellos como sinónimos. En Dioscórides, asaron, nardus agrestis. *H. N.* 1214 “De asaro”.

⁸⁹ H. Fischer, 83, 263, capparatus, *Capparis spinosa*, L.

⁹⁰ El término *derbio* lo hemos identificado, gracias a la ayuda de un buscador de Internet (www.chas.utoronto.ca/~wulftric/dico) como un pescado cuyo nombre es *Lichia glauca*. En Avicena, sin embargo encontramos una referencia que podría aproximarse *De darsion*, IV, fen 6, sum.3, cap. 4, entonces se trataría de una planta, de la que nos dice: *Est medicina de summa narcoticorum*.

o la mitad de abel⁹¹, sin embargo, en una picadura no se ha de administrar abel. Dice también: los sesos sanos resultan salubres, si se comen, contra la emanación de venenos o contra la mordedura de animales.

También el jengibre⁹² resulta bueno contra el veneno de los gusanos rojos venenosos. Asimismo afirma: El vitriolo es útil contra los venenos que desecan el pulmón. El mismo autor en la misma obra: la manteca resiste los venenos, y principalmente si se usa como unguento contra la mordedura de víbora. Y también: la pez⁹³ resiste a los venenos y es adecuada como unguento sobre la mordedura de víbora. Y asimismo: el estiércol de cabras, sobre todo de las montañas, cocido con vinagre y bebido es apropiado a las picaduras de gusanos rojos venenosos; y también sirve para la mordedura de víbora. Así lo atestigua Galeno.

El estiércol de asno, mientras paca, seco y con vino es bastante bueno contra la picadura de escorpión. El estiércol de gallina es triaca contra los hongos que provocan la estrangulación, a la vez que provoca la expectoración del humor grueso. El estiércol de toro en especial ahuyenta los gusanos rojos venenosos y las chinches cuando se emplea en sahumario. En el mismo lugar se afirma: con aceite de oliva y agua caliente provocan la náusea y rompen la fuerza de los venenos. La goma de las aceitunas silvestres es recordada entre las medicinas mortíferas. También: la aristoloquia conviene a la picadura de escorpión, sobre todo la larga.

Algunos han afirmado que cuando se beben dos dragmas de la larga con vino, o se hace un emplasto, resulta adecuada contra la picadura de gusanos venenosos y contra venenos en general. Puede sustituirse por una medida de la redonda e igual cantidad de zurumbeth⁹⁴ en

⁹¹ Puede aparecer abel, o faufel, en ambos casos parece que el autor se refiera a abhel, (fructus iuniperi). En Fischer los términos abhel o faufel, o abel no aparecen mencionados. Tampoco en André. En Font Quer tampoco aparece mencionado. Dentro del capítulo dedicado al enebro, *Juniperus Communis*, L, (p. 82) menciona su fruto, muy útil contra las picaduras, aunque le da el nombre de archeutis. Existen otros dos tipos de *Juniperus*, *Juniperus oxicedrus*, L, llamado oxicedro o bien cada; y el tipo *Juniperus sabina*, L, llamado sabina. En común tienen los tres tipos ser adecuados a los animales venenosos y provocar el menstuo, en especial la sabina. Este término no aparece mencionado en la *H.N.*

⁹² H. Fischer, p. 289: *Zyngiber Amomum*, L. *Zingiber*, Hild., Crux Christi., ingbir, yngber, ymber. Diosc. zingiberis.

⁹³ H. Fischer, p. 278: *Pinus orientalis*, L; pix liquida est gummi pini siluestris. Diosc. Pytis (agria).

⁹⁴ O zyrumbe o zyrumbet; H. Fischer, p. 266: *Curcuma zerumbet*, Roxb., zirumber, zirumb.

el preparado, así como una tercera parte de macir⁹⁵: O bien se puede usar la misma cantidad de zurumbet y la mitad de su peso en costo. Y aún más en su lugar puede ponerse igual cantidad de zurumbet y la mitad de su peso en pimienta .

También: El fruto del lizo⁹⁶ es bueno contra los animales perniciosos, y se da a beber vino para la mordedura de perro rabioso. Puede usarse en su lugar también: lizo⁹⁷ en la misma medida, añadiendo también abel y sándalo⁹⁸, a partes iguales. Igualmente: la cataplasma hecha con amomo⁹⁹ y manzanilla¹⁰⁰ es adecuada a la picadura de escorpión. También: el berro¹⁰¹ es adecuado a la picadura de gusanos venenosos, bebido o en cataplasma, mezclado con miel. Cuando se usa como fumigación los ahuyenta. Dice también: pon asa¹⁰² sobre la mordedura de un perro rabioso, o gusanos venenosos, y sobre todo es muy adecuada contra los escorpiones y la rutela, bebida o disuelta en aceite. Tiene también la virtud de expulsar la malicia de las flechas envenenadas. El asa fétida¹⁰³ puede sustituirse en la mitad de peso de serapino, en igual

⁹⁵ Árbol de la India, muy aromático, según Plinio. Cfr. *Hist. Nat.*, 970, 34-36: *Arbor aromatica aliquando habet aromaticitatem in cortice, aliquando in flore, aliquando in fructu suo...et in mace quod est flos. Ut dicit Avaredus.* H. Fischer p. 100: *Macis, nucis muscate arbori ramosoum cortex.*

⁹⁶ H. Fischer, (p. 274) *Lycium europaeum*, L.; *licium*. *Lycium afrum*, también.

⁹⁷ En el texto aparece a forma *fel hyzarage*, lo interpretamos como lizo ya que en el apéndice de Andrea Alpago al *Canon* (Venetiis, 1595), *Arabicum Nominum significatu compendium*, aparece la referencia **filzaharegi**, como equivalente a **alfeluzaharagi**, que a su vez define como: *Alfeluzaharagi, seu secundum Sirafin est herba, ex cuius succo sit lycium Indum, et secundum aliquos est ipsum lycium.* Vid. not. 287 y 289.

⁹⁸ H. Fischer, p. 283: *Santalum album*, L. *Sandalum*.

⁹⁹ Según Plinio planta aromática. Cfr. *H. N.* 384, entrada "De amomo". Idem: 386,1-2: *Emplastrum factum ex eo (amomo) cum becharog valet puncture scorpionis.* Para *Amomum Cardamomum*, L, Fischer, p. 257, siue *Amomum zurumbet*, siue *Amyris opobalsamum*. *H. N.* 1006.

¹⁰⁰ H. Fischer, (p. 274) *Matricaria chamomilla*, L. *Beccara*, *camomella*, *camomilla*, *chamaemellon*, *timbria*, *Diosc.*: *Anthemis*, *leukanthemum*, *malium*

¹⁰¹ Font Quer, p. 273: *Nasturcium officinale*, Robert Brown. *Berro*, *mastuerzo* y *mastuerzo de agua*. Posee excelentes cualidades escorbúticas. Se hallan a la orilla de arroyos y ribazos. Se toman en ensalada al igual que los canónigos, la pamplina de agua, la lechuguilla dulce...aunque no se debe abusar de ellos,. Las embarazadas no deben ingerirlos pues son abortivos. Fischer, 272, 276.

¹⁰² Cfr. *H. N.* 1212, 17-19: (*Asa*) ...*ponatur super morsum canis rabiosi et vermium venenosorum, et proprie scorpionis et rutele, et confert omnibus illis bibita et linita cum oleo, et expellit nocumentum sagite venenose.*

¹⁰³ Cfr. *H. N.* 212, 22-26: *Asa fetida, secundum Platearium.* H. Fischer (p. 83): *asafetida*.

cantidad, o igual de marojo¹⁰⁴ y la mitad de su peso de goma de ruda.¹⁰⁵ Y también: la coloquintida¹⁰⁶, que ha de recogerse verde, disuelve el veneno y provoca vómito y conturba a la vez, de manera que a veces resulta mortal, se dé a beber mezclada con dragaganto¹⁰⁷, a partes iguales. (Tiene la coloquintida) una naturaleza singular: su raíz mata tal vez, dos danich de su semilla también, pero de su corteza, un único danich. Su raíz es un buen antídoto contra la mordedura de víbora. Y es también una de las mejores medicinas contra la picadura de escorpión. Alguien ha contado, ya, que él mismo se la proporcionó en la medida de 1 dragma, en bebedizo, a un árabe a quien un escorpión había picado en cuatro puntos y sanó al punto. También es bueno el tópico que se elabora con ella, aunque puede sustituirse por *alseruha*¹⁰⁸ en granos. También se ha dicho: el triple de su cantidad de cohombros de asno. Y se dice que también va bien el hinojo seco¹⁰⁹. Igualmente las acederas¹¹⁰ convienen a las picaduras de

¹⁰⁴ Puede tratarse de aaron, Fischer, p. 260: *Arum maculatum*, L. Sinónimo de hierba basilisca. En Font Quer (p. 139) encontramos, *Viscum cruciatum*, Sieber. Contra la epilepsia y la disentería. En el D.R.A.L. E aparece este término, del cual se nos dice que es muy parecida al muérdago, cuyas bayas son rojas. .

¹⁰⁵ Cfr. *H. N.* 1212, 20-21: *Loco fetide equale pondus ipsius de serapino, meridiem de maroch et medietas ponderis eius de guma rute.*

¹⁰⁶ Llamada también *Citrullus colocynthis*, Schrader; Font Quer (p. 770). Es una planta que puede resultar un temible purgante. Dioscórides trata sobre esta planta en el libro IV, cap. 178. Fischer, 265, 266.

Cfr. *Hist. Nat.*, 772, 13: *...et in pomo colloquintidos vel in malo terre concavato, et talis decoccio detur patienti.*

¹⁰⁷ Cfr. *H. N.* 996, en el índice “arborum”. *Astragalus creticus*, L., llamado también creticus y dragantum. Dioscórides, traganta. H. Fischer, p. 261.

¹⁰⁸ Podría tratarse de *atriplex hortensis* (alleluja) H. Fischer, (p. 83). Aunque el mismo autor en la p. 106 da otro valor al término *Oxalis corniculata*. Otra posibilidad es que se trate del término al-kerua. Avicena, IV, Fen 6, “De kebualkerua et sisamo”. Font Quer (p. 187). Si se trata de ésta, cosa más que probable, estamos entonces hablando del ricino, *Ricinus communis*, L., cuyas cualidades han sido conocidas y apreciadas desde muy antiguo, en tratamientos contra lombrices, especialmente, la lepra, las llagas purulentas y en las sofocaciones de la matriz. De esta planta se extrae el llamado *oleum de kerba* y también *oleum ficus infernalis*. Dioscórides trata de él en el libr. IV, cap. 165. *H. N.* 116, *Alfenna, alcanna secundum quosdam.*

¹⁰⁹ Cfr. *H. N.* 1706, 18 y ss: Según Dioscórides las serpientes: *...pro remedio querunt herbam funiculum vel radicem, cuius pastu contractam excutiunt cecitatem.* Respecto al hinojo, dice Font Quer: p. 498: *Foeniculum uulgare*, Miller. Dice la escuela de Salerno respecto a sus virtudes: *Semen foeniculi pellit spiracula culi.* Es además diurético y aperitivo. Dioscórides, libr. III, cap. 77.

¹¹⁰ H. Fischer, p. 282: *Rumex acetosa*, L. *Rumex obtusifolius*, L. Como sinónimos: paratella, lapathum, arginonis, acetosa, accidula, oxigalla, erba brusca. Font Quer, p. 413: *Rumex acetosa*, L. Como sinónimos, vinagrera, acedilla y agrilla. Aperitiva y diurética. Dioscórides, cap. 106, libr. II. *H. N.* 302, “De alfolba siue fenu greco”.

escorpión, sobre todo las silvestres; y si se administra su jugo a la picadura de escorpión no será tan dañina. También: sus granos, su goma o su fruto bebido con vino convienen a la mordedura de rutela. Así como alcaravea machacada y puesta sobre la mordedura de víbora calma el dolor. De igual manera se dice que hay una piedra apropiada utilizada como amuleto, contra la mordedura de serpiente. Esto lo dice Galeno, y lo refiere como hombre veraz que es¹¹¹.

Galeno dice también: hágase una cataplasma de camedrios¹¹² contra la mordedura de gusanos venenosos Y también: comino¹¹³ dado en una poción con vino para la mordedura de gusanos y sobre todo si es el silvestre, cuya semilla es similar a la semilla del lino. Y también: hágase una cataplasma de hierba con vino para la mordedura de víbora o perro rabioso, o de un hombre en ayunas. También dice el mismo autor: el jugo de col con vino es adecuado para las mordeduras, y especialmente contra los perros rabiosos. También: el jugo de puerros con melicrato¹¹⁴ es apropiado contra las mordeduras; así como el orujo de uvas, después de exprimido el mosto, es decir, la vinaza, lo que queda es triaca contra la mordedura de víbora. Y también: la saliva resiste todos los venenos¹¹⁵. Pues si alguien en ayunas escupe sobre un escorpión¹¹⁶ muchas veces lo mata. La carne de gamo seca, tomada con vino, va bien a los venenos. La carne de carnero, chamuscada, va bien contra la mordedura de serpientes, y escorpiones y también es útil el *alrerarach*¹¹⁷, y si es con vino, también conviene a la mordedura

¹¹¹ Debe referirse a la serpentaria, mencionada también por Arnau de Vilanova, y por Pedro de Abano.

¹¹² H. Fischer (p. 66) *cameropa aut camedrys*, en la p. 83 para camedreos *Teucrium lucidorum*, L.

¹¹³ H. Fischer, p.266 cimino domestico, *Cuminum ciminum*, L.; como sinónimos: carui agreste y cardumeni. 265 ciminum alexandrinum, 284 ciminum barbarum, 278 ciminum dulce, 276 ciminum aethiopicum, 263 ciminum montanum, ciminum romanum. Font Quer, comino común, fino y hortense, 486; de prado, 491, rústico, 511. Afirma que los cominos son tónicos y excitantes del estómago, y también carminativos, por consiguiente. Es mencionado en el papiro de Ebers, así como en Dioscórides, libr. III, cap. 64.

¹¹⁴ Font Quer, pp. 75-76: Confección hecha a base de miel y leche, en época de Homero. “Después a fuerza de aguar la leche el mellicraton no fue sino hidromiel vulgar”.

¹¹⁵ Plinio, *N. H.* XXVIII, 3-4: *Omnium vero in primis ieiunam salivam contra serpentes praesidio esse dominus.*

¹¹⁶ Véase la nota 80 donde hacemos mención a las citas que hacen referencia a este tema, cfr. P. de Abano, *De uenenis*.

¹¹⁷ Hemos encontrado en *H. N.* 124, 19, *Azederach, est arbor.* 1548, 1-10, [De azedaraeth, Avicenna, II, 2, I, 263]. *De azederach. Arbor est magna (...) succus extremitatem eius cum melle resistit uenenis omnibus sed eius fructus fortasse interficit.* Pero por el contexto en el que está inserto nos inclinamos a pensar que se trata de *algerarat*,

de perro rabioso. También la carne de rana para la picadura de gusanos venenosos. Y asimismo: el musgo¹¹⁸ es triaca para los venenos, en especial, contra el acónito. También: si se bebe mezéreo¹¹⁹ con vino conviene a la mordedura de gusanos venenosos, y en especial al mortífero veneno negro. Cuando se mezcla con *sanich*¹²⁰ y se le añade agua y aceite mata a ratones, perros y cerdos. Esto mismo mata al hombre, en la medida de dos dragmas. Asimismo es mortal disuelto con vino. También: el bedelio¹²¹ conviene¹²² a la mordedura de gusanos venenosos. Y también la hiel de macho cabrío silvestre es triaca contra las mordeduras venenosas. También es útil la hiel de toro. Asimismo: la mejorana¹²³ con vinagre en cataplasma ayuda contra la picadura de escorpión. Y con menta silvestre e hisopo¹²⁴ y miel resulta muy conveniente contra las mordeduras de cualquier animal dotado de cuernos¹²⁵. Y con vinagre y con miel para la

término que aparece en Avicena, IV, Fen 6, *Tractatus quintus, cap. 4*, “De algerat”, término que hace referencia a una variante de escorpión: “De speciebus scorpionis syluestris”.

¹¹⁸ H. Fischer, p. 271, 287: *Hypnum cupresiforme*; L.; muscus arborum, muscus querqus

¹¹⁹ H. Fischer, p. 267: *Daphne mezereum*, L., laureola, herba angelica, mezereon, en árabe. Font Quer, p. 390: *Daphne mezereum*, L.. Sinónimos: mezéreo, mecéreo, lauréola hembra, leño gentil. No debe usarse vía interna por la gran irritación que puede producir, llegando a producir la muerte; en veterinaria se usa para evitar la retención de orina de los caballos. No parece que ni árabes ni persas conocieran esta planta, aunque el nombre sea persa, sin embargo en un manuscrito árabe, mencionado por este autor, editado por Asín Palacios en 1943, se habla de tres tipos de mazariyum.

¹²⁰ Cfr. *H. N.* 134, 9 y ss: ...*Sanich autem est ordeum factum, cum multa aqua coctum. Producit subeth et sompno.* Cfr. Avicena, *Cánon*, lib. II.

¹²¹ Cfr. *H. N.*, 996, 13 y ss: *Arborum specialium nomina, de quibus dicitur..., que incipiunt ab B littera.... Idem: 1554, 7: Bdelium, arbor est secundum Avicennam*

¹²² Puede que se trate del abedul, aunque Font Quer asegura que sus cualidades se desconocían en Europa hasta Hildegarda de Bingen. *Betula verrucosa*; L. H. Fischer (p. 83) identifica por otra parte el término bdellium con *Commiphora africana*; L.. En la p. 260, el mismo autor: para bdellium da la acepción de *Borassus flabelliformis*, L. y *Chamaerops humile*, L, en la p. 257, en cambio: *Acacia gummifera*, Wild. Y como sinónimos en Lat. Medieval: bdellium y gummi arabicum.

¹²³ H. Fischer, p. 277, *Origanum majorana*, L.. Majorana, majorana grossa, majorana pelosa. Como sinónimos: Amaracus y sampsucus.

¹²⁴ Font Quer (p. 694) *Hyssopus officinalis*, L.. En portugués : erva sagrada. Era considerado como una panacea. Del hisopo hay la variedad salvaje y la hortelana. Dioscórides, libr. III, cap. 28, trata sobre este simple, aunque según Laguna no está muy claro que el hisopo del que nos habla sea el mismo que se conoce en la Europa occidental.

¹²⁵ Toda la explicación sobre animales dotados de cuernos la encontramos en *His. Nat.* 1582.

mordedura del que tiene cuarenta y cuatro (patas)¹²⁶ y contra la picadura de avispa. Con oximiél¹²⁷ resulta mortífero para la malicia del opio y de los hongos. Igualmente: el *nemen*¹²⁸ conviene a las picaduras y de él se hacen cataplasmas contra la picadura de avispa, y se bebe (para esta picadura) en la medida de dos dragmas con oximiél. Igualmente: el salvado¹²⁹ es adecuado a la picadura de escorpión y serpiente, en forma de emplasto. Igualmente: la decocción de cameos¹³⁰ se derrama sobre la mordedura de escorpión, y sirve como sedante; también se bebe para la picadura de gusanos venenosos.

También: el alquitrán¹³¹ es bueno para la picadura de los gusanos. Así también: El cangrejo es bueno para la mordedura de escorpiones y de rutela, en forma de cataplasma o incluso vía oral. Sus cenizas bebidas con miel convienen a la mordedura de perro rabioso, y esto es conocido. A veces se mezcla con trigo¹³² para la mordedura de perro rabioso y es también un remedio conocido. Y si se quiere saber algo más sobre este mismo tema, mírese en el capítulo sobre los venenos.

¹²⁶ Avicena, IV, fen 6, “Animal habens 44 pedes”: *Est animal cognitum per intromissionem auris et quandoque est in longitudine eius palmus unus habet in omni latere uiginti duos pedes.*

¹²⁷ Font Quer, p. 77. Remite en su explicación a la *Farmacopea matritense* y a Dioscórides. Este compuesto farmacéutico se elabora “cociendo juntas 2 partes de miel y una parte de vinagre, hasta que tengan punto de jarabe. La receta de Dioscórides incluye sal marina y agua. Posee la virtud de “arrancar los gruesos humores”.

¹²⁸ No aparece en H. Fischer ni en Font Quer, ni en André, a pesar de ser una sinonimia de sysimbrio. Hemos encontrado la forma nemeu, hilo o filamento de plantas, el adj. Némeo se aplica a las plantas que poseen filamentos.

¹²⁹ El término en latín *furfur* podría ser sinónimo de Farfara, siue Ungula caballina, siue *furfugium*, *Adenostyles albifrons*, L. H. Fischer, p. 257. En Font Quer: *Tussilago farfara*, L. Diosc. cap. 120, dellibr. III, la denomina: bechion. Sin embargo André, p. 143, dice que aparece en Oribasio (forfor), y que según Plinio es el recubrimiento de los cereales (18, 304); también puede ser la cascarilla de la lenteja (Plin. 18, 98; 22, 142). Aunque hemos encontrado un hongo que se denomina *furfur*. A pesar de todo no es sino el salvado de los cereales.

¹³⁰ La anotación de cameos a veces se confunde con camedrios y ameos. Para camedrios nos da la siguiente identificación Font Quer (p.644) *Teucrium chamaedrys* según L., hierba del carmesio. En la p. 96 Ameos, *Amni maius*. Fischer, p. 257, menciona asimismo otro sinónimo, berola. H. N. 376 “De ameis”.

¹³¹ El propio autor establece una de sus sinonimias, diciendo *alkitran id est pix liquida*, aunque en otra ocasión aparece en gradación, *alkitran, pix*. Si se trata de la pez, entonces: *pinus orientalis*, L.

¹³² H. Fischer, p. 287: De los cuatro tipos de triticum (*Triticum monococcum*, L., *Triticum diococcum*, Schrank, *Triticum sativum*, L., y *Triticum spelta*, L.) parece ser que se trata del sativum. Al respecto nos dice Font Quer,

Algunos creen que cuando se acerca bedegar¹³³ a un escorpión éste muere. También el lirio¹³⁴ conviene a la picadura de animales venenosos, sobre todo a la del escorpión; de igual manera el jugo que de él se extrae, así como su jarabe y su semilla, bebidos, resultan buenos para cualquier picadura. Su aceite resulta triaca y bezoar contra el cilantro¹³⁵ y las setas. Asimismo: el serapino en vino, como poción, para picadura de gusanos venenosos y todo veneno mortífero. A tal efecto es más útil que el gálbano; y si se toma diluido actúa contra todos. En su lugar puede usarse, en las recetas, goma de cedro¹³⁶. Algunos dicen que también (puede sustituirse por) la goma de pino macho¹³⁷, en la misma medida, y la mitad de opoponax. Otros dicen: la ruda va bien contra los venenos, que la beba quien tema ser envenenado, o quien tema la picadura de animales venenosos.

p.930: *Triticum uulgare*, Villars; “El trigo es alimento de primer orden y si no hay pan, buenas son tortas”. El uso casero del salvado de trigo va bien contra las fiebres pertinaces. Diosc. cap. 77 del libr. II.

¹³³ Ya hemos visto en la nota 77 que en Avicena aparece como sinónimo de triaca; y que puede tratarse de una piedra, de milagrosas virtudes; o de una planta, como parece en este caso por el contexto. Th. de C. en el lib. XXII, “De herbis aromaticiis” “XXXI. *De zodeario. Zodearium, ut dicit Platarius, sive cythaldum calidum est et siccum. Est autem herba in oriente, circa cuius radices cythaldum nascitur. Provenit etiam in partibus Italie. Eligendum est colore citrinum, acutum et amarum saporem habens. Contra ventositates, yliacam passionem et quasdam punctiones cordis multum valet. Si vero in aliis membris punctiones fiant, non est accipiendum cythaldum, ne ipsas punctiones transire faciat ad cor. Salsamentum pulveris eius appetitum excitat et contra syncopim valet.* V. de Beauvais, X, “De zedar” 787 A: *Auicenna. Zeodar est illa quae cum napello crescit et eius uicinitatis plantam napelli debilitant.* Insiere, a continuación una referencia del *Macer Floridus* (788, A): *Appime sumptus Zeodar obstare uenenis.*

En Font Quer (p. 845) aparece el término bedegar, llamado también cardo mariano, por sus virtudes. *Silibum marianum*, Gaertner., llamado también cardo de burro, cardo borde y bedegar. Font Quer afirma que Dioscórides no describió esta planta. Herman Fischer por su parte dice (p. 69) que en los glosarios medievales aparece el término zedoar identificado con la *Curcuma zedoaria*, en la misma obra encontramos en la p. 83 el término bedugar que Fischer identifica con *Cnicus ferox*. El mismo autor, en la p. 106, al término bedegar le da el valor de *Silybum marianum*, como sinónimo Rosa canina y *Rhodites rosae*. Por otra parte hay una acepción para acelga que es bezar.

¹³⁴ H. Fischer, p 272: *Iris Germanica* L., iris, illirica, gladiolus. Diosc. Iris, gladiolus. H. N. 302 “De algazem herba est lilialis”.

¹³⁵ Véase sobre el cilantro en el capítulo correspondiente, página 82 de esta traducción.

¹³⁶ Fischer, p. 272: *Iuniperus excelasa*, Garcke, cedrus, cederboum. Diosc. kedros.

¹³⁷ Font Quer, p. 93: *Pinus siluestris, (nigra)*, L.. El *pinus alba* en oposición es el pinus hembra.

Toma un dragma de sus hojas, mezclándolas con vino, y sobre todo bébelo con nuez y bolo¹³⁸, todo bien molido, aunque si es silvestre y se toma en cantidad resulta perjudicial.

También se dice: la manteca es triaca contra los venenos que se han tomado por vía oral. El mismo: la cabeza chamuscada de pescados en salazón se pone sobre la mordedura de perros rabiosos y la picadura de escorpión y van bien. Y también: todos los pescados, su caldo, así como el caldo de cualquier pescado es conveniente contra los venenos, bebidos o inoculados; y en especial el caldo del pez que se llama cítara, pues bebido provoca abundante vómito, y resulta adecuado también contra la mordedura de serpiente cornuda (cerasta) y de perro rabioso. También el enebro¹³⁹ expele un antídoto contra la picadura de gusanos venenosos. Un sahumero de cualquier árbol o de cualquier parte de árbol ahuyenta a los gusanos venenosos, véase: las ramas rojas con hojas para las mordeduras de gusanos venenosos, y para la mordedura de todos los animales venenosos. En la misma obra: un áureo de raíz de pimienta conviene a la mordedura de víbora. E igualmente contra la picadura de todos los animales venenosos. En su lugar puede usarse la misma cantidad de *durunigo*¹⁴⁰ y dos tercios de macir. También: el calamento bebido, o en cataplasma, suaviza la picadura de gusanos venenosos pues tiene efectos similares a una cauterización; y si se exprime y se bebe con vino expulsa los venenos mortales, el sahumero hecho con sus hojas ahuyenta a los gusanos venenosos, y cuando se tritura, si es silvestre, resulta bueno contra la picadura de escorpión. El montés si se bebe su jugo en decocción es apropiado a la mordedura de lobos. También va bien el rábano para la mordedura de víbora, y con vino para la mordedura de comité. Su semilla también para los venenos y los gusanos venenosos. Y si se pone su fruto sobre un escorpión, éste muere, su agua también sirve, pues es más eficaz.

Si a alguien lo muerde un escorpión que coma rábano y no le hará daño. Lo mismo se dice sobre los ratones, que resultan excelentes porque si se abre uno vivo y se pone sobre la picadura de escorpión, la cura. El mismo: el cordumeno conviene a la picadura de escorpión y

¹³⁸ Puede tratarse del yezgo. En este caso Fischer, p. 283: *Sambucus ebulus*, L. Véase la nota correspondiente a esta planta. *H. N. 230, De acty, id est sambuco.*

¹³⁹ *Juniperus comunis*, L. *Juniperus oxycedrus*, L.; *Juniperus excelsa*, M.; *Juniperus sabina*, Garcke. Fischer, p. 272. Font Quer, p. 82. Su jugo es el abel.

Véase la nota correspondiente.

otras picaduras, o en su lugar harbamel¹⁴¹ y esquinanto. Y también: conviene el rosal¹⁴² contra las mordeduras. También: las hojas silvestres de cártamo¹⁴³ o su fruto, o la mezcla de ambos si se dan a beber con vino, contra la mordedura de escorpión. Algunos hombres dicen que si el que recibe la agresión tiene en la boca hojas silvestres o fruto de cártamo, no sentirá dolor, pero si lo escupe le sobrevendrá. También es útil la cataplasma de cidro sobre la mordedura de la serpiente dotada de cuernos (cerasta) si se da con vino, contra la liebre marina y si se disuelve con grasa de ciervo y se unta, tal cosa hace que no se acerquen los gusanos. El costo también es apropiado a todas las mordeduras, a las de víbora y similares, en especial, si se bebe con vino o ajeno¹⁴⁴.

Puede sustituirse por la misma medida de piretro¹⁴⁵. Si se bebe veneno el gálbano actúa como triaca, cuando se bebe con vino es eficaz contra las flechas y contra el veneno de las serpientes. El sahumero hecho con él ahuyenta a los gusanos venenosos; y si se hace un linimento mezclándolo con *satuduleno*¹⁴⁶ resulta muerto quien viniendo de contacto con gusanos venenosos se acerca a quien esté untado con ese linimento. Sin embargo es menos

¹⁴⁰ No hemos encontrado la equivalencia correspondiente

¹⁴¹ La forma más semejante es herdafel,, sinónimo de terra uenum; Fischer (p. 260); *Aristolochia pallida*, Wild; o *Aristolochia rotunda* L.

¹⁴² Font Quer, p. 330. *Rosa canina*, L.. Las virtudes del rosal son numerosísimas, destacando como diurético y oftalmológico, su agua. Los granos de su fruto, bedegar, se utilizan en el mal de piedra, como febrífugo...Plinio, lib. XXIII, cap. 2.

¹⁴³ Font Quer, 854, alazor, o azafrán romí, *Carthamus tinctorius*, L. Dioscórides, cap. 189, libr. IV. Posee virtudes purgantes. Las flores se han utilizado para elaborar un afeite femenino para dar color al rostro.

¹⁴⁴ Las grafías en latín son varias; absinthium es la más frecuente. Font Quer (p. 819) *Artemisia absinthium* L.. Es bien cierto que la abundancia de artemisias pueden dar lugar a confusión, pero por similitud etimológica pensamos que se trata de esta especie. Entre otras virtudes, es un excelente vermífugo, cosa que sin duda hace que sea una de las plantas más frecuentemente mencionadas en esta obra. Fischer, p. 258, menciona como sinónimo del absinthium la centónica.

¹⁴⁵ H. Fischer, p. 254: *Anacyclis officinarum*, L. Diosc. pyrethrum. Curiosamente en Font Quer no aparece este término. El Dicc. de la Real Academia nos da la siguiente información: Especie de manzanilla cuya raíz se masca.

¹⁴⁶ Éste es otro de los términos que no hemos localizado, por un problema de transmisión, probablemente pues en los manuscritos se lee con toda claridad esta palabra. Podría tratarse de *satureio*, *satureium*, cuya traducción es ajedrea, pero no osamos ir más allá.

resistente a los venenos que el serapino. Y también: el abrotano¹⁴⁷ bebido con vino actúa contra los venenos, si es machacado mata a los gusanos venenosos y también los ahuyenta. También la rubia¹⁴⁸ resulta triaca contra la mordedura de escorpiones y rutela, algunos incluso se empeñan en usar corteza, como tapón, y la introducen en la boca de la picadura. También la grasa de cerdo va bien a las picaduras de los animales venenosos. También la grasa de elefante y de ciervo, untada, ahuyenta a los venenosos. También resulta conveniente la grasa de cabra contra las cantáridas; y la carne de ciervo contra el espasmo.

El mismo: Son muy buenos contra los venenos los frutos, así como su jugo y sus hojas. Y así la leche de higuera, untada, es buena contra la picadura de escorpión, y de la rutela, también se pueden poner higos verdes o bien hojas recientes sobre la mordedura de perro rabioso y va bien, así como también es bueno hacer una cataplasma mezclándolos con hierba para la mordedura de comadreja. El agua de sus restos, untada, resulta conveniente a la mordedura de rutela, sea bebida o untada. También el almizer¹⁴⁹, sea bebido o untado, resulta bueno, así como el ajo contra la picadura de gusanos venenosos y mordedura de serpientes, bebida o con vino, cosa que yo conozco muy bien. Lo mismo para la mordedura de perro rabioso. Y si se hace una cataplasma de ajos y hojas de higuera y comino contra la mordedura de musgano, resulta muy conveniente. El mismo: se da a beber leche de lechuga silvestre contra la mordedura de rutela y escorpión.

¹⁴⁷ Fischer, p. 259, *Artemisia abrotanum*, L.. Abrotanum domesticum, abrotanum agreste, ameos y también dentrolibanum, como sinónimos. Asimismo camphorata. Aunque hay, específicamente, una *Artemisia camphorata*, Gill

¹⁴⁸ Fischer menciona en su estudio sobre sinonimias varias posibles acepciones: p. 83, *Geranium Robertianum*, L, herba rubea; p. 270 *Gallium uerum*, L; sperentilla, rubea maior, rubea campestris, Diosc. galion; p. 281: *Rubia tinctorium*, L; como sinónimos uarentia, uena tinctorum, rubea, rubia, eritrodano; Diosc. eritrodano, rubia pasua. Font Quer, p. 750, *Rubia tinctorum*, L. Es una planta especialmente diurética, y va bien contra los catarros. Tiñe de rojo los huesos de los animales que la utilizan como alimento. Diosc. habla de ella en el cap. 154 del libr. III. Según Laguna “La rubia es una raíz bermeja de la cual usan los tintoreros...y principalmente en mi tierra, Segovia...Desopila y mundifica el bazo y el hígado.”

¹⁴⁹ Podría tratarse del almez, (Font Quer, p. 131) *Celtis australis*, L.. Almezo, almecino, lotono, como sinónimos. Sus virtudes son astringentes, sobre todo. Árbol del loto, para Diosc. cap. 131, libro I. En Fischer no aparece mención.

El mismo: el laurel contra la mordedura de escorpión. El laurel contra la mordedura de escorpión es bueno con vino y zarza¹⁵⁰, así como contra la picadura de avispa o abeja. Y es en especial (el laurel) triaca contra todos los venenos bebidos. Puede sustituirse por hojas de sisimbrio¹⁵¹. También en el mismo: es conveniente aplicar una gallina abierta por el corazón, o un gallo, sobre el lugar herido por gusanos venenosos, y se cambian cada hora e impiden la malicia de los venenos. Y en caso de haber bebido veneno, se puede sorber su decocción con sal y aneto¹⁵², y provoca el vómito. El mismo autor en la misma obra: la endibia¹⁵³ es buena, con su raíz, puesta sobre la picadura de escorpión y de gusanos venenosos pequeños y avispas, y sobre la picadura de serpiente *guasén* conviene que la abras¹⁵⁴. De igual modo con *sanich*. También huyen del azogue los gusanos venenosos y las serpientes.

Todo esto son palabras de Avicena, extraídas del segundo tratado del *Cánon*. Y son medicinas simples; pero, si se combinan, actúan con mayor fuerza, porque sus cualidades se refuerzan, en cambio otras las pierden.

¹⁵⁰ El término en el texto latino aparece como *arrob*, *rob*, pensamos en identificarla con rubia, aunque pensamos que puede tratarse de un tipo de *Rubus*, en Font Quer hemos encontrado, p. 315-317: *Rubus fruticosus*, L, zarzamora; y también *Rubus idaeus*, L, sangüeso, cuyo fruto es la frambuesa. Los dos frutos, moras y frambuesas tienen virtudes similares: apostemas, llagas en la boca, disentería, Se usan en la confección de jarabes medicinales. Fischer, 281, rovo canino, 282, rubus y rubus caninus. Da Fischer otra entrada más que es el *Rubus caesius*, L, que identifica con el rubus de Dioscórides, también llamado batos y kinosbatos.

¹⁵¹ Font Quer, 277-279: Hay tres tipos de sisimbrio, erísimo (*Sisymbrium officinale*, Scopoli), sofía (*Sisymbrium sophia*, L.) y matacandil (*Sisymbrium irio*, L.). Las tres resultan útiles para remediar el escorbuto. Además de resultar excelentes contra los gusanos intestinales. Fischer, p. 284, *Sisymbrium polyceratium*, L; ersimum.

¹⁵² *Anethum graeolens*, L.. Anetum, absinthium dulce, tila. Dios. Anethum.; Fischer, p. 257. Aunque en la pág. 278 nos da una sinonimia entre foeniculus agrestis y anetum agreste, *Peucedaneum ceruaraia*, Buiss. Diosc. peucedanos-marathron agris. H. N. 448-500, “De aneto”.

¹⁵³ Véase la nota dedicada a la lechuguilla o pamplina de agua. Endivia, Fischer, p. 284, 285: *Sonchus oleraceus*, L. Rostrum porcinum, endiuiia, scariola, taraxon, lactuca siluestris.

¹⁵⁴ En el texto latino aparece la forma *abras*, no *aperias*, esto nos lleva a pensar que al autor se le ha escapado una palabra castellana, como creemos que ocurre en el caso de la palabra *horno*. Vid. nota 516.

*Sobre las abejas*¹⁵⁵. Cuarto capítulo:

Las abejas, muchas veces, reportaron molestias a príncipes y ejércitos, también se dice que lucharon contra el enemigo como aliados y que lo ahuyentaron luchando con extrema dureza. Ciertamente, según Constantino¹⁵⁶, en el libro VII, del *Viático*, el veneno de abejas y avispa es muy agudo, y sobre todo provoca quemazón, gran dolor, y ampollas negras, donde conviene colocar alheña¹⁵⁷ con harina de cebada¹⁵⁸, y vinagre templado. Es útil la leche de higuera o nueces machacadas con vinagre. Y hojas de hierba basilica¹⁵⁹ y acelgas¹⁶⁰ machacadas

¹⁵⁵ *H.N.* 828-830, "De appibus". *Secundum sententiam sactorum-secundum sententiam philosophorum.* 1720-1790, "De appibus", en el Tratado "De animalibus", que debería considerarse una obra distinta a la *H.N.*, sobre todo por la incorporación de una larga alegoría sobre las abejas y la vida de Santa Cecilia. Cfr. V. de Beauvais, libr. XX, *De appibus*. Cfr. Avicena, IV, fen 6, "De appibus et cura ipsorum".

¹⁵⁶ Las referencias a Constantino como fuente están extraídas de V. de Beauvais, en Arnaldo de Saxo aparecen como muy frecuentes (29 veces), vid. I. Draelants (1999), así como en Barth. Anglico, sin embargo Th. de Cantimpré no lo menciona. En J. Gil aparecen 13 citas, sin duda por la autoridad que aporta el salernitano.

¹⁵⁷ *Alkanna tinctoria*, Tausch; onoquiles, pie de paloma. Font Quer, p. 554. Tiene como virtud fundamental el dar color rojizo a diversas pomadas, no es soluble en agua. Según Dioscórides las raíces y las hojas, comidas o bebidas van bien contra las mordeduras de serpientes. Laguna inserta uno de sus magníficos comentarios en el apartado correspondiente afirmando que la alcanna fue, antiguamente, una aliada de las mujeres para dar color a su rostro, aunque desde que el diablo las aleccionó en fórmulas y afeites, aquella planta cayó en desuso. Nos parece mejor la aportación de Fischer: p. 260, aparece como un sinónimo de *Aristolochia rotunda*, L, al igual que *malum terrae*, ciclamina. Diosc. aristoloquia. P. 266: *Cyclamen europaeum*, L. Diosc. kyklamino. P. 273: *Lausonia inermis* o *spinosa*, L; como sinónimos *alacannia*, *ciprus*, *henne*, *canna*. *H. N.* 298 "De alcanna".

¹⁵⁸ Font Quer, 933; *Hordeum vulgare*, H. Diosc. cap. 78, libr. II. El agua de cebada es refrescante, y no debilita el organismo.

¹⁵⁹ Font Quer (p. 713) La albahaca, o basilico, o albahaca, (*Ocimum basilicum*, L.) según Dioscórides debilita la vista, es diurética y acrecienta la leche. No es buena para el dolor de cabeza, pero ayuda en los partos difíciles. Fischer, p. 260, *Arum maculatum*, L., como sinónimos *basilica*, *basilicus*, *aron barba* y *serpentaria minor*. H. Fischer p. 279: *Polygonum ampibium*, L; *Polygonum bistorta*, L, *herba uiperina*, *basilicus*, *herba serpentina*, *dracontea*, *colubrina*.

¹⁶⁰ En el texto *blitis*. Fischer, p. 262: *Beta vulgaris*, L, o *Beta Cicla*, L. Sinonimia: *beta*, *blitus*, *bletta*, *acelga* y *blitus hortus*. Font Quer, p. 150: "-Mantiene muy poco y con harto desabrimiento-. A pesar de esta frase sentenciosa de Andrés Laguna, y de aquel refrán que dice- De un cólico de acelgas nunca murió rey ni reina- cuando se trata de engañar al vientre, las acelgas simplemente hervidas y aliñadas con un buen aceite de oliva constituyen una excelente dieta vegetariana". Diosc. libr. II, cap. 112.

y puestas como emplasto. Algunos médicos dicen que las hojas de malva¹⁶¹ machacadas y superpuestas, van bien. También: si alguien se unta con jugo de malvas no será picado ni por avispas ni por abejas. Ayuda también una mosca machacada con las manos, tanto contra abejas, como contra avispas. También Avicena, en el segundo tratado del libro II del *Cánon*: el estiércol de buey untado ayuda contra la picadura de abejas y avispas. También Haly: el estiércol de buey en emplasto conviene a la picadura de abejas y avispas.

También dice Avicena en el tratado segundo del libro II : el estiércol de cabras atrae el veneno de avispas y abejas. También en el segundo libro: el laurel es bueno para la mordedura de escorpión con vino y zarza, y es buena para avispas y abejas, si pican. Y es, en especial, la triaca de todos los venenos bebidos, puede sustituirse por hojas de sisimbrio. Remedios similares para ahuyentar las abejas, según Isidoro¹⁶², son humos y ruidos, pues el humo las pone en fuga y el ruido las exaspera. Plinio, en el libro XI, dice¹⁶³: Las abejas odian el humo y los meses de las mujeres, es decir la menstruación, de manera que se utiliza humo al extraer la miel. Odian tanto los olores desagradables como los artificiosos. En cambio infestan todos aquellos lugares que tengan aromas muy agradables. Pelean con aquéllos que participan de su misma naturaleza: avispas, zánganos, o cabrones, muliores y golondrinas, rubetas y ranas sobre todo cuando beben, según Aristóteles. Les es especialmente dañino a las abejas acercarse a ranas, avispas y aves. Igualmente se van si cerca se cuecen cangrejos, según Plinio. También es su enemigo el eco, y la niebla y la araña que teje en sus panales, y las mariposas y las telarañas. Dice también en el libro XXVIII: las abejas huyen de los panales sucios. También Ambrosio¹⁶⁴ y Plinio y Aristóteles, en el libro XI¹⁶⁵, dicen: las abejas mueren si se derrama aceite a espaldas del sol, porque les impide la respiración. En cambio si se derrama vinagre reviven. Hay

¹⁶¹ Fischer, 274: *Malua alcea*, L, *Taraxum officinale*, L; *Malua mauritania*, L; *Malua rotundifolia*, L; *Malua siluestris*, L, cf. *Althaea*. Font Quer, p. 404: Sus virtudes son emolientes, en forma de cataplasmas. La tisana que se confecciona con sus flores va bien a los catarros.

¹⁶² Isid. *Etimol.* XII, viii, 4: *Exercitum et reges habent, proelia mouent, fumum fugiunt, tumultu exasperantur.*

¹⁶³ Pli. *N.H.*, XI 61 – 65; Aeg. Zamo. *H. N.*, 1782 y ss.

¹⁶⁴ Cfr. Th. de Cantimpré. Cap. *De appibus*.

¹⁶⁵ Pli. *N. H.*, XI, 66: *oleo quidem non apes tantum, sed omnia insectum exanimantur praecipue si capite uncto in sole ponantur*

experimentadores que afirman que las abejas muertas por causa del agua¹⁶⁶, si se colocan bajo cenizas reviven. Las matan también las flores de titímalo¹⁶⁷ y de olmo y del eléboro, según Paladio en el libro III¹⁶⁸. Igualmente untado con el jugo de malvas o de malvavisco¹⁶⁹ se puede acceder con seguridad al panal, según afirma Avicena, y también Plinio. Asimismo: muerto el rey muchas de ellas también mueren de pena, a no ser que al punto salga otro rey. También dice Plinio en el libro XXI¹⁷⁰: cuando se retiran las celdillas deben sellarse las entradas con retama¹⁷¹ o con vid blanca para que no huyan.

Con relación a este tema ya nos hemos explayado suficiente en nuestro libro sobre *Historia Natural* y en el (titulado) *Sobre los remedios*. También Avicena, en el tratado del libro II del *Cánon* dice: en el estiércol de cabra hay virtud atractiva, es decir que atrae el veneno de la avispa. También: el nemen conviene a las picaduras. Hágase con él una cataplasma para la picadura de avispa, y bébase contra tal picadura en la medida de dos dragmas con oximiél. Y en el segundo libro: para la picadura de abeja a veces se unta malvavisco mezclado con vinagre y

¹⁶⁶ Pli, *N. H.*, XI, 69: *sunt qui mortuas, si intra tectum hieme seruentur, dein sole uerno acfimineo cinere tepido foueantur.*

¹⁶⁷ H. Fischer, (p. 269) *Euphorbia lathyris*, citocatia, lactirida, caprificum, purgatoria, catapucia, herba sanctae crucis, hasta regalis, matrona, origenon, esula major. Dioscórides: lathyris, tithymalos, euphorbia. *H. N.* 390-392, “De anabula”: *anabula species est titimalli.*

¹⁶⁸ La anotación ha de ser *De agricultura*, lib. I, 35, 9: *Rechácense además las plantas de titímalo, eléboro...* Tr. de Ana Moure (Madrid 1990).

¹⁶⁹ Font Quer (p.445) *Althaea officinalis*, L.. También altea bismalva, hierba cañamera. El nombre malvavisco vendría de la forma malva ebisco. Posee las mismas virtudes terapéuticas que la malva, pero acrecentadas. Laguna afirma que malvavisco quiere decir en griego médica. Va bien contra el mal de piedra, y contra las flemas del pecho. Fischer, p. 257, menciona también *Althaea ficifolia*, Cau., cuyo sinónimo sería maluone. ; para la *Althaea officinalis*, da los sinónimos: malua, malua (ibiscum) e ibiscum. *H. N.* 362, “De altea”.

¹⁷⁰ Pli. XXI, 82: *aluorum cum mel eximatur inline oportet exitus melissophylo aut genista tritis, aut medias alba uite praecingi, ne appes diffugiant.*

¹⁷¹ Fischer, p. 270: *Genista tinctoria*, L, como sinónimos genesta, pes accipitris, basilisca. También, p. 285, *Spartium junceum*, L, como sinónimos genesta, genista, mirica. Diosc. spartion. Font Quer, p. 353-355, nos menciona las mismas dando al *Spartium* el nombre de gayomba y a la *Genista*, el de retama de tintoreros, pero también el de hiniesta, que es el por el que hemos optado. Comenta también font quer que Benedetto Rinnio fue el primero en distinguirla de otras retamas. De ahí que no es fácil saber a qué retama se refiere nuestro autor, J: Gil. Diosc. en el libr. IV, cap. 159 menciona el spartion, de la cual da una descripción que luego Mattioli fabuló. Sea como sea, el fruto de esta planta relaja el vientre, y tanto el fruto como la flor “purgan por arriba con gran vehemencia”.

-
aceite pues impide la malicia de los gusanos venenosos. Asimismo su decocción va bien, mezclada con vinagre o bien con vino, así lo creo. Igualmente en el libro IV del *Cánon* dice: huyen las avispas del sahumerio de azufre y ajos y no se aproximan a quien esté ungido con malvavisco, jugo de malvas y aceite. También: con sal, vinagre y miel se hace un emplasto contra la picadura de avispas. Igualmente el aceite de laurel conviene a su picadura. Sirve el mismo remedio contra abejas y avispas. Véase también más adelante en el capítulo dedicado a las avispas, en la letra V.

*Sobre las arañas*¹⁷². *Quinto capítulo:*

Cuán molesta es la mordedura de arañas, queda patente por lo que dice Avicena en el tratado segundo del libro II del *Cánon*, porque de su mordedura deviene mucha flatulencia en el vientre con calambre y frío en las extremidades, y se levanta la verga. El remedio que él mismo indica es neguilla¹⁷³ y vino con ruda seca. También Constantino en el *Pantegni*, en el libro VIII, dice: las mordeduras de araña provocan mucho dolor y enrojecimiento y sudor frío, color amarillo y retención de orina, inflamación de la lengua lo que provoca que a quien le ocurra no se le entienda cuando hable, y humedad; vomitan como una tela de araña y tienen el vientre blando. Según dice él mismo, el remedio contra el dolor es tomar agua caliente. Igualmente (opina) Dioscórides¹⁷⁴ la sangre de ciervo, untada, contiene a las arañas y las malas heridas. También: he aquí una receta para la mordedura de escorpión y picadura de araña, según Galeno: toma 6 dragmas de aristoloquia, 3 dragmas de pimienta, 1 dragma de semilla de opio, 5 dragmas de piretro, disuélvelo con vino y adminístralo en forma de habas.

Otra receta: Toma calamento, del silvestre y del doméstico, pimienta, mirra, ruda, a partes iguales, mézclalo con miel y que se beba. Otra receta: toma ruda, semilla de brezo¹⁷⁵,

¹⁷² H. N. 1794- 1798, en el Tratado “ De animalibus”, “ De aranea”, texto incompleto por la interrupción del manuscrito. De contenido distinto, a pesar de la coincidencia de algún fragmento. En el tratado “ De aranea” de *HN*. 942-950 se observa una mayor semejanza, sin embargo no estamos en el mismo caso que en el tratado “De lumbricis”, tratado que nos ofrece un paralelismo absoluto entre ambas obras. Avicena, IV, fen 6, “Species araneorum”, “Aranea, signus eius et curationes”, “Aranea marina”.

¹⁷³ *Agostema Githago*, *nigella siue zyzania*, H. Fischer, p. 257. Font Quer p. 214: *Nigella damascena*, L. Llamada también arañuela.

¹⁷⁴ Dioscórides, *De materia medica*, II, 79 . Aunque no podemos dejar de anotar que se trata de otra fuente indirecta a través de V. de Beauvais. Hemos mantenido la forma Dioscórides en tanto en cuanto aparece de esta manera en la tradición enciclopedista desde Arnaldo de Saxo. (Vid. Thorndike, t. II, p. 430-435). La forma parece deberse a la transcripción desde el árabe.

En castellano hay una excelente traducción moderna de esta obra: Dioscorides, *Plantas y remedios medicinales (De materia medica)*, Estudio preliminar y traducción a cargo de M. G^a Valdés, Madrid, 1998

¹⁷⁵ Eruca, erica. Font Quer, p. 530: *Calluna vulgaris*, Sallisbury. Dioscórides, erica, cap. 97, lib. I. Fischer, 284, sinónimo de sinapis, mostaza. Véase nota correspondiente. En la p. 268: *Eruca sativa*, Lam; sinónimos eruca alba, eruca, sinapis alba.

piretro, estoraque¹⁷⁶ y azufre, a partes iguales, en la medida de nueve dragmas; 3 de castórea, tritúralo, mézclalo con sangre de tortuga y dalo a beber. Nota también que la basilisca, es decir la genciana, triturada con sudor de caballo macho, fatigado una hora antes, mezclada con vinagre, después de bebida, mata cualquier serpiente y los gusanos que se forman en el vientre del hombre. Este veneno es frío y por este motivo contra él son útiles las avellanas, el ajo y la castórea. También en el momento justo de la mordedura de cualquier reptil, o animal terrestre, ábrase un gallo por medio y colóquese sobre la mordedura, o bien póngase el ano de un gallo vivo sobre el lugar de la mordedura y toda la ventosidad queda cohibida, y así absorbida la misma ventosidad lo infla como un enfermo de hidropesía. También (sirve) triturar abejas y avispas poniéndolas sobre la picadura. (También) pueden emplearse moscas contra la picadura de araña.

Date cuenta que en toda picadura como ésta se ha de actuar igual que contra un veneno, como ante la mordedura de serpiente tiro. Y resulta bastante adecuada la triaca diatesarón o la llamada esdras¹⁷⁷. Añade un emplasto hecho con ajos, genciana y sal, sangre y escarificaciones. También (sirve) un gallo vivo abierto por la mitad. Así como un sapo puesto en un paño. También alivia una ventosa superpuesta. Y la rabadilla de una gallina. Así como la mayorana¹⁷⁸ mezclada con miel. Si se coloca en forma de emplasto, según se dice, alivia el dolor y baja la inflamación. Para la picadura de tarántula puede usarse lo mismo que se ha mencionado contra la picadura de araña, así como contra la mordedura de escorpión, la de lagarto y contra cualquier veneno frío. Para la picadura de abeja y la de toda mosca venenosa sirve igual.

¹⁷⁶ *Styrax officinalis*, L.. Como sinónimos storax y asa odorífera en H. Fischer, p. 260. En el mismo autor, en la pág. 273, encontramos la acepción de estoraque, *Liquidambar orientalis*, Miller.

¹⁷⁷ El nombre, que en hebreo significa favorecedor (*Diccionario de la Lengua Española*, D. Donadiu), debe sin duda su nombre al profeta Esdras, quien había descubierto una poción extraordinaria, *Antidotarium* de Arnau de Vilanova, vid. Thorndike, v. II; p. 860.

¹⁷⁸ *Sambucus*, Fischer, p. 283; *Sambucus nigra*, L.; rixus, anagloxena. Diosc. Akte, sambucus. Sampsucus, Fischer, p. 277; *Origanum majorana*, L., amaracus, sampsucus, maiorana. Diosc. sampsuchon. Samsucus, Fischer, p. 273; *lauendula spica*, L.; spica, nardus spicata, samsucus. Font Quer, p. 696; mayorana, y como sinónimos en castellano amáraco y mejorana. Excelente carminativo, y también sedante de dolores reumáticos. Laguna habla del ungüento samsuchino, confeccionado con “ mayorana o almoraduj”.

-
Resultan especialmente útiles contra todo veneno la genciana y el hipérico y aquellas que tienen esta virtud, consecuente con su especie por aspecto y virtud. Se ha de notar que cualquiera de ellos desecan el esperma, aunque absorben el veneno; algunos valen contra el veneno, cuando es frío como se ha dicho, sumiéndolo, como el ajo y la sal. Otros reparando la naturaleza, como la gallina comestible, otros constriñendo el frío, otros nutriendo mucho, como la leche, aunque repugna por su viscosidad, cerrando los poros. E igualmente el aceite para que no penetre en el corazón. En general toda medicina contra cualquier veneno conviene que sea de carácter muy absorbente. Pertenecen al género de veneno frío el de araña y el de escorpión, tal y como se encontrará abajo en la letra V, en el tratado sobre los venenos.

*Sobre la plata viva o azogue*¹⁷⁹. *Sexto capítulo:*

El azogue penetra muy profundamente, unas veces extinto, otras veces no extinto. Si no está extinto no daña porque, según Avicena, sale por vía digestiva, en su primera deposición, sin embargo cuando entra en el oído de alguien, entonces provoca accidentes perniciosos. En primer lugar provoca un dolor interno, en segundo lugar la perturbación de la mente, después espasmo; la intensidad del dolor es intolerable y grave; por último provoca apoplejía o epilepsia. Y esto ocurre así cuando atañe a la sustancia del cerebro, y entonces cae en el interior y mata. Los accidentes que provoca la plata viva extinta o sublimada, recibida en el interior, son semejantes a los accidentes que provoca el estaño, pues provoca picadura y corrosión en el interior, y sobre todo en el intestino, aunque se fija la gravedad en la lengua, en el estómago y se paraliza el corazón. Por último se retiene la orina, se impide su evacuación y sobreviene la muerte.

Y afirmo que el azogue no extinto se medicará mejor a través de un clíster porque desciende junto con la digestión en su primera deposición. Cuando está extinto o sublimado lo mejor es provocar el vómito. Y esto inmediatamente después que haya penetrado en el interior, porque si llega al intestino escariará todo miembro que se encuentre en el camino. Ciertamente son tres las acciones necesarias: la primera es que se disuelva todo residuo de veneno, y esto (se logra) gracias a medicinas disolventes cálidas, por ejemplo, dense 3 dragmas de mirra¹⁸⁰ con vino caliente, o agua de miel, o semillas de apio¹⁸¹, ruda, salvia¹⁸², castórea, cuézase en vino y

¹⁷⁹ V. de Beauvais, lib VIII, “De argento uiuo et eius origine uel natura”, Avicena, IV, Fen 6 “De argento uiuo”. Cfr. B. Anglic. *De pro. Rer.* XVI; cap. 8, “De argento uiuo”. Es muy semejante el texto aunque no mencione a Avicena en este cap. Isidoro, XVI. Th. de Cantim. XV, IV, “De argento”. No da tanta información como nuestro autor. *H. N.* 1018-1024, tratado bastante distinto del de *C. V.*, teniendo en cuenta que el material de V. Beauvais es suficientemente amplio y toma aspectos diferentes del francés.

¹⁸⁰ Fischer, p. 262, 265: *Balsamodendron Myrrha*, Eherb; myrrha, mirra.

¹⁸¹ Fischer, p. 259, 281, 282: *Ranunculus*, *spec.* 200; morsus galli, pes coruinus, . Diosc. barathrion, apium siluestre. *Ranunculus acer*, L. *Ranunculus bulbosus*, L; apium ranium, apium rusticum, apium risus. *Ranunculus aquatilis*, L; apium fluuiale,

¹⁸² Fischer, 282, 286, *Salvia glutinosa*, L, melagia; *Salvia officinalis*, L, salvia domestica, lilifagos, elbium, lingua humana; *Salvia pratensis*, L, ambrosiana, gallitricum agreste, centrum galli, crista galli; *Salvia sclarea*, L, centrum galli, gallitricum; *Salvia uerticillata*, 221; *Salvia uirgata*, Ait. Font Quer, 677-684, menciona varios tipos de salvia, también, cuyos nombres en castellano son: salvia, salima basta, amaro, oropesa, salvia de prados, y gallocresta.

adminístrese. La segunda es confortar el corazón sea por medio de diamargariton¹⁸³ o por medio de otras medicinas cordiales, tal y como se dice en el capítulo sobre las enfermedades del corazón en nuestro libro *De trifaria medicina*. La tercera es que, si hubiere heridas en el estómago o en los miembros por donde transita, se ha de acudir a su sellado, por ejemplo: tómesese unto de cabra o de cerdo y cuézase como una tisana tal y como enseña Isaac¹⁸⁴.

Igualmente si ha penetrado en el oído de alguien azogue no extinto, como enseña Avicena, ha de intentar extraerse con una lámina de plomo, pues dicen que cuando penetra en el oído se adhiere el azogue y se extrae. Pero también dice Avicena que esto es un error y que es un ejemplo que tiene fallos, porque es posible que se haga penetrar más dentro el azogue y no se adhiera al plomo. Y digo¹⁸⁵ que mejor sería una lámina de oro en lugar de la de plomo, porque el azogue se pega al oro, como un sediento al agua, tal y como se dice en *Los libros de alquimia*. Lo que se sabe, también, por la experiencia más externa cuán poca es la distancia entre el azogue y el oro, pues se lanza hacia el oro. También enseña Avicena que el hombre afectado ha de ponerse erguido sobre un solo pie y ha de saltar sobre el lado por donde entró el azogue en el oído, y ha de inclinar su cabeza tanto como le sea posible y sujetando con su mano un objeto firme porque por la intensidad del movimiento golpea el azogue; de igual modo se tratan situaciones similares.

Respecto a la más conocida, *Salvia officinalis*, inserta un jugoso capítulo haciendo referencia a la creencia que la salvia era una planta considerada panacea de todo mal, muy apreciada por los salernitanos que acuñaron aforismos como éste: *Cur moriatur homocui salvia crescit in horto? Contra uim mortis non est medicamen in hortis*. Y también, *Salvia cum ruta faciunt tibi pocula tuta*, de venenos y ponzoñas, naturalmente. Añade además unos comentarios de Feijoo sobre la falaz actitud de los holandeses, quienes para obtener pingües beneficios en el comercio del té alababan en demasía la salvia, y de esta manera obtenían cambios del orden de 1 parte de salvia a cambio de 3 de té. Dioscórides, lib. III, cap. 36.

¹⁸³ Medicamento que tiene las perlas por base.

¹⁸⁴ Isaac Iudeus, autor del *Liber de dietis uniuersalis* y del *Liber de dietis particularis*, mencionado por la tradición enciclopedista europea, adscrito a la corriente de la medicina preventiva de los *Regimina sanitatis*, traducido por Constantino al latín, (Lyon, 1515). En castellano hay una traducción del s. XV, de su obra *Tratado de las fiebres*. Ed. y estudio de J. Llamas. Madrid, 1945. Aparecen dos menciones a este autor.

¹⁸⁵ Probablemente todas las afirmaciones que hace en primera persona están tomadas directamente de V. de Beauvais..

Igualmente, Avicena en el libro II del *Cánon* (dice): el azogue sublimado es mortal a causa de su profunda incisión. La más eficaz cura es beber leche y vomitar. Y también Galeno dijo aquello que se había experimentado. También otros afirman que (el azogue) extinto mata por su pesadez, pues corroe cualquier cosa que se opone en su camino. Sin embargo estas palabras no se entienden¹⁸⁶. También mata ratones. Y su humo ahuyenta los gusanos venenosos y las serpientes.

El azogue se extingue con una fuerte mezcla de saliva de hombre, hasta su desaparición. Y digo que si lanzan sobre él agua hirviendo y vuelve a su primera disposición es que no está extinto, pero si no retorna es que está bien extinto. Se ha de mencionar que si se hace un anillo sutil cóncavo, y se rellena de azogue y se pone al sol cuando más caliente, se mueve el anillo, según dicen.

¹⁸⁶ *H.N 1020 : Hoc autem uerbum non est comprehensum.*

*Sobre ascárides y lombrices*¹⁸⁷. Séptimo capítulo:

¹⁸⁸ Ascárides y lombrices, según Estéfano¹⁸⁹, tienen la capacidad de generarse a partir de la flema, el argumento es que las medicinas cálidas y secas los matan. Según Boecio ningún opuesto ayuda a su opuesto para comer. Parece ser que se generan diversos tipos a partir de la flema. De la flema salada se forman lombrices largas y redondas. Pues el calor provoca un movimiento al centro, y así la amplitud se forma en la parte seca y la longitud en la parte cálida. La sequedad provoca movimiento y así la redondez (se forma) en la parte seca. De la flema dulce se forman lombrices largas y anchas, porque en lo cálido se realiza la prolongación y de la parte húmeda la dilatación, porque lo húmedo es malo de finalizar. De la flema ácida (se forman) las cortas y redondas porque una y otra cualidad, entiéndase la frialdad y la sequedad, tienen movimiento hacia el centro. De la flema natural se forman cortas y anchas y se llaman ascárides o cucurbitinos, porque se asemejan a las semillas de las calabazas, *cucúrbitas*.

No creo que se puedan formar gusanos de la flema vítrea, pues no tiene suficiente fuerza para la vivificación cuando en el cuerpo se encuentra lo frío y la ulterior frialdad, porque es el calor lo que provoca la vida. Largas y redondas, gráciles con frecuencia y sutiles, se generan en los intestinos donde asumieron la forma. Los restantes en las restantes, sobre todo en el duodeno, algunos muy menudos se forman en torno al círculo púdico, provocando picores, quemazón, dolores y tenesmo.

Sobre la aguda molestia de ascárides y lombrices:

El padecer ascárides y lombrices es un agudo mal de forma que a veces lleva al paciente al exterminio de la mente, y así a veces parecen frenéticos, otras maníacos, otras

¹⁸⁷ Este capítulo resulta ser casi idéntico al capítulo que dedica al mismo tema en su *H.N.* pág. 1216, con algunas variantes que se irán anotando, y con la exclusión en el presente de los tres primeros párrafos. Es digno de mención que la obra de Arnau de Vilanova está en la misma línea; así en el cap. XXXIII del *Breuiarium*, que tiene por título “De ascaridibus et lumbricis”, este autor emplea párrafos enteros que son idénticos a los escritos por el zamorano; lo cual nos obliga a pensar en la utilización de una fuente común, tal que es el *Cánon* de Avicena, III, fen 6, trac. Quintus, “De uermibus”: *Longi, et lati, rotundi et lati et sunt ascarides, et parui (...) et quando generantur fames canina*.

¹⁸⁸ *H. N.* pág. 1218, 7 y ss. Hasta el final del capítulo

¹⁸⁹ Debe tratarse de Estéfano de Antioquía, autoridad ya mencionada en Bart. Anglico.

melancólicos¹⁹⁰, otras veces caen en un mutismo como si estuvieran en un letargo apopléjico, y cuando caen parecen epilépticos. A menudo padecen síncope, igual que la sofocación de la matriz. A veces padecen flujo, como en (las manifestaciones) de disentería, a veces les rechinan los dientes y gritan como los enfermos de ciática, y a veces se golpean el vientre, como (cuando alguien padece) cólicos¹⁹¹.

Sobre los síntomas de áscarides y lombrices:

Los síntomas de ascárides y lombrices son los siguientes: prurito en nariz y labios hedor de la boca, rugidos del vientre y movimientos a través del intestino como de algo animado, y sobre todo en ayunas. Y ascienden y descienden como si se arrojaran por la boca. Hedor, estridor y rechinar de dientes, sobre todo mientras se duerme; prurito intempestivo en el cuerpo, incluso a veces se despiertan como maníacos. La palidez y el cambio de color abocan en un detestable aspecto. A menudo se produce descomposición a causa de la debilidad. El dolor de estómago y la torsión de intestinos, así como su mordedura y pinchazo, aparecen sobre todo antes de la comida. A veces sufren náuseas y otras vómitos, en cambio a veces manifiestan un apetito canino. En ocasiones las lombrices salen por la boca, y en ocasiones por la nariz, y a veces por las vías inferiores, y a veces muy frecuentemente salen gotas ardientes de sangre por la corrosión de los intestinos. Pueden manifestarse flatulencias a causa de digestiones pesadas, que pueden ir acompañadas de síncope y fiebres extáticas, o un estupor casi antinatural y somnolencia, debilidad de todo tipo y extenuación física. También puede aparecer prurito en torno al recto. Otras, pueden desplomarse repentinamente y sufren contorsiones con pulso apenas apreciable.

Se diferencian de los locos porque en los unos el mal procede de los intestinos y en los otros de la cabeza, en unos el pulso se aminora, mientras que en los otros se acelera; los frenéticos enfebrecidos desvarían en sus accesos, en cambio ellos no. Si (los frenéticos) padecen fiebre quedan como en estado de letargo y yacen boca arriba, quien sufre lombrices yace boca abajo y pocas veces cursa fiebre. Por necesidad el epiléptico arroja espuma por la boca, los que

¹⁹⁰ En *H. N. melancolici* no *melici* como aparece en *C. V.*, en donde se realiza una abreviación de la misma palabra, pues el término sería: poetas líricos.

¹⁹¹ Colera, en *H.N.*

sufren de gusanos, no. El cataléptico¹⁹² vomita, aquéllos, en cambio, no, aunque no es infrecuente que sufran náuseas. Quien padece apoplejía se duele primero de la cabeza, a éste también (le duele) aunque la primera manifestación es dolor de vientre. Se distingue del sofoco de la contracción de la matriz porque duele el vientre, no la matriz. A quienes padecen sofocos se les alivia suprimiendo el alimento, en cambio ellos empeoran.

Sobre la generación de ascárides.

Las ascárides, según algunos, se forman en el duodeno, las lombrices en el íleon, los cucurbitinos y diminutos en el recto. Estos dos tipos son los peores. Algunos otros dicen que los cucurbitinos se generan en el duodeno, y los que son estrechos y gráciles en el recto. Pues afirman que hay tres tipos, por un lado los largos, redondos y bastante¹⁹³ gruesos, en segundo lugar los cortos y anchos, y por último los estrechos y gráciles como gusanos.

Sobre las curas de ascárides y lombrices:

Ha de advertirse que ambos tienen una misma cura. Pues las sustancias aromáticas, amargas y ácidas matan a las lombrices, ya que su alimento son las sustancias dulces y con poder de penetración en la sangre, pues las nutre como las hierbas y los frutos y las sustancias de las hierbas. Los que padecen lombrices, de buena mañana, han de alimentarse, no sea que por defecto de alimento (las lombrices) se vuelvan al estómago, y corroan y perforen los intestinos.

A veces ocurre que, al hacerse viejas, perforan el estómago de forma que sacan el extremo de sus cabezas; si así ocurre resultan incurables: en primer lugar se han de matar, y luego proceder a su expulsión. A tal fin se les ha de proporcionar leche de cabra ya que resulta muy eficaz por su dulzor; después, en ayunas, se les han de suministrar cosas amargas, de forma que ellas, ya habituadas a lo dulce, con glotonería coman de lo amargo sin distinguirlo, acuciadas por el hambre: Puede mezclarse lo amargo con lo dulce, o bien con alimentos aromáticos como leche o miel, de forma que se precipiten a tal alimento.

¹⁹² *Cataleptico*, en *H. N.*

¹⁹³ *Paucum*, en *H. N.*

Alimentos amargos son el áloe¹⁹⁴, en su forma natural o en píldoras, jugo de ajeno, persicaria, es decir hojas de persicaria¹⁹⁵, o sus raíces, alcaparras, polvo de altramuces¹⁹⁶ amargos, centónica¹⁹⁷, cuerno chamuscado de ciervo, polvo de centáurea y neguilla. Resultan especialmente efectivos en los lactantes el ajeno y la neguilla mezclada con vinagre, y administrada en forma de cataplasma. También el polvo de cuerno de ciervo con salmuera y un poco de miel. También (el siguiente remedio): mézclese centáurea con yemas de huevos y

¹⁹⁴ Puede ser cualquier especie del género *Aloe*. En castellano zabira, zabila, zabida. (Font Quer, p. 884). El jugo de sus hojas, llamado acíbar, se usa habitualmente en Medicina. Los acíbares tienen virtudes purgativas. A pequeñas dosis son aperitivas. Fischer (p. 257) menciona: *Aloe specialis*, Thumb. Y *Aloe socotrina*, L., y como sinónimos *aloe citrinum* y *aloe caballinum*. En *H. N.* 324, “De aloë”; 332 “De aloë ligno”.

¹⁹⁵ El término persicaria puede hacer referencia, a partir de André (p. 244) a las entradas en su léxico de *persica*, *persicarius*, *persicum*, *persicus*. Todas ellas nos hacen referencia sin duda a árboles de la familia de los melocotoneros, albaricoqueros, ciruelos, y diversas variedades de injertos, según las fuentes utilizadas. Es posible que al hablar el texto de persicaria se haga referencia a cualquier árbol de esta clase. *Polygonum hydropiper*, H. Fischer, p. 108. Font Quer, 349, lo incluye dentro del mismo apartado que el almendro. Dice así: “A este mismo género de rosáceas, que los botánicos llaman *Prunus*, nombre latino del ciruelo, pertenecen diversos árboles frutales”. Menciona a continuación el *Prunus domestica*, L., ciruelo; *prunus armeniaca*, L.; y también el *Prunus persica*, Sieber y Zuccarini; árbol, que según Plinio, proviene de China. También según Plinio su nombre proviene del rey Perseo que mandó plantarlo en Menfis.

Las flores en infusión pueden ser tóxicas. También lo son las semillas y las hojas. Durante años se debió estar envenenando sin pretenderlo a muchísimos niños pues se fabricaba un jarabe con sus flores. En la traducción de la *H. N.* de J. Gil se nos da el valor de albaricoquero/ árbol del albérchigo. Aunque podría tratarse también de la Hierba pejiquera, Font Quer, p. 145: *Polygonum persicaria*, L.. De virtud astringente, Los autores renacentistas creyeron que esta planta se corresponde al crateógono que menciona Dioscórides en el libro III, cap. 133. Aunque Laguna y Mattioli lo ponen en duda, por tener cualidades algo diferentes. Mattoli afirma no haberla encontrado en Italia. Hemos preferido respetar en la traducción el término persicaria porque se acerca más etimológicamente al original.

¹⁹⁶ Font Quer (p. 353) *Anagyris foetida*, L.. Llamado también hediondo, chocho del diablo, collar de bruja. Las hojas de esta planta son purgantes, y las semillas provocan el vómito. Según Dioscórides es semejante al agnocasto y produce un “gravísimo olor”. Es una planta que puede soportar bajísimas temperaturas. Según Font Quer (p. 354) el que se hayan encontrado ejemplares junto a castillos fronterizos con territorio árabe, en la E. Media, puede deberse a que se cultivaba por su especial toxicidad, y no como apuntaba Carlos Pou porque se usaran sus ramas como material de las ballestas: “Abad y balletero mal para los moros”. Font Quer afirma que el uso del hediondo era semejante al que hacen los indígenas americanos del curare. Fischer, 274.

¹⁹⁷ Fischer, 260, 271, 283; *Artemisia cina*, Berg. Como sinónimos: sandonium. Aunque la centónica aparece también como sinónimo de la *Artemisia absinthium*. También encontramos en Fischer, p. 259, la entrada *Artemisia iudaica*, y como sinónimo herba centhonica.

harina de trigo, se hacen pildoritas, administrándose dos veces por semana con el estómago vacío. También: el jugo de persicaria con leche de cabra hace el mismo efecto. Pueden hacerse unas friegas cerca del ombligo con hiel de toro y jugo de centáurea¹⁹⁸, aunque puede mezclarse con jugo de yezgo¹⁹⁹ y saúco²⁰⁰; (esta sustancia) debe colocarse sobre el estómago y los intestinos, pues mata las lombrices y provoca su expulsión. El berro acuático en un platillo caliente, sin agua, sirve, también, de cataplasma. El jugo de menta romana²⁰¹, es decir de costo, y otro tipo de menta, como la de huerto, bebido es muy adecuado.

Igualmente orégano²⁰² y calamento con polvo de altramuces amargos, centónica, cuerno de ciervo, asa, en la medida de 1 dragma; 3 dragmas de polvo de grama; se mezcla con miel y se administra. También áloe con jugo de persicaria o ajenjo, en forma de cataplasma. A los más resistentes déseles 1 gota o 2 de jugo de cohombro silvestre con un huevo sorbido, y mirra en píldoras. Hágase este electuario moderno: toma nitro, altramuces, orobo, cáñamo²⁰³, cuerno de ciervo, camedrio de centáurea, mirra, poleo²⁰⁴, moly²⁰⁵, centónica, moscada²⁰⁶,

¹⁹⁸ Fischer, 268, *Erythraea centaureum*, L; *Centaurea Centaureum*, L, centaurea, centaurea minor, matricaria minor, febrifuga, chironia; Diosc. kentaursion mikron, febrifuga. 284, *Silene armeria*, centaurea maior.

¹⁹⁹ Ebulus, Fischer, p. 283: *Sambucus ebulus*, L. Ebulum, cana, actis, ebio. Diosc. chamaiachte, ebulus.. André, Cat. 37, 2; Virg. B. 10, 27; Plin. 26, 120. Font Quer, p. 755: da su sinonimia en castellano, yedgo, biedgo, mielgo, sauquillo. Posee la misma virtud que el saúco, es decir desecativa y purgativa. Su uso está extendido entre los campesinos, quienes usan de su cocimiento contra hinchazones y a modo de matamoscas, así como de cualquier insecto como pulgas, piojos o lombrices. Diosc. cap. 175, libr. IV.

²⁰⁰ *Iasminum sambac*, L; H. Fischer, p. 108.(Vid. nota anterior)

²⁰¹ *Tanacetum balsamita*, H. Fischer, p. 107.

²⁰² Font Quer 695: *Origanum uulgare*, L.. Es una planta tónica y digestiva, se usa en infusión y como sazonador, en carnes y verduras. Dioscórides lo menciona en el cap. 30, del libro III. Hay asimismo un *Origanum majorana*, L, la mejorana. Fischer, 269, 277, origanum, origenum, originon, origeron.

²⁰³ Font Quer, p. 127, *Cannabis sativa*, L. Fischer, 263, canabus, agra; *Cannabis indica*, 51. Diosc. kannabis.

²⁰⁴ Fischer, polion, polium, polium montanum, polium minus, 270, 286, *Helichrysum arenarium*, L; *Teucrium polium*, L.. Font Quer, 708, poleo, poleo-menta, *Menta pulegium*, L. Además nos da otra entrada a poleo, pero se trata del llamado poleo montesino, o té de Sierra Nevada, *Satureja alpina*, Scheele var. *Granatensis* Briquet, no conocido por los simplistas.

²⁰⁵ Molon, moly, Plin. XXVI, 33. El moly o molu, es el nombre que recibe la raíz de la ruda montana. Font Quer p. 428: *Ruda graeolens*, L.. Véase la nota dedicada a esta planta, p. 7 de esta traducción.

pigano²⁰⁷, psilio²⁰⁸, cinamomo²⁰⁹, sauce²¹⁰, semillas de apio y asa²¹¹, en la medida de 8 dragmas y miel purgada, cuanta sea suficiente. Prepárese y adminístrese. Dense también píldoras de gálbano y psilio. Haz una cataplasma con jugo de ajeno, llantén²¹², apio, persicaria, es decir hojas de persicaria, centáurea, mirra, hiel de toro, a partes iguales, polvo de neguilla, centónica, altramuces, sal tostada y mirra, ponlo sobre el ombligo y añade un poco de vinagre y aceite.

Otro remedio para los pequeños: centáurea y neguilla con jugo de ajeno y vinagre y un poco de sal y aceite o manteca, mézclese y aplíquese. Igual efecto tienen las limaduras de hierro. Adminístrese rubia en suero con jugo de pimpinela²¹³ o cámbora²¹⁴, es decir abrotano. La genciana mata las lombrices internas y bebida mata las culebras. La raíz de serpentaria²¹⁵, es decir la dragontea²¹⁶, hace el mismo efecto. También dos gotas o tres de jugo de títimalo, o de

²⁰⁶ Fischer, 107, puede tratarse de *Asarum europaeum*, L.. Como sinónimos: ungula caballina, asara, bacara, herba thuris, gariophilus. Para Dioscórides: asaron, nardus agrestis. Aunque en 275, *Myristica moscata* Thunberg 201, nux moscata, macis, muscatum, cardus miristicus, mustata.

²⁰⁷ H. Fischer, p. 282: *Ruta graeolens*, L. Diosc. peganon.

²⁰⁸ Podría tratarse, el contexto en el que se mencionan simples, y por comp. con Th. de Cantimpré, con toda seguridad: psyllion, (-ium) planta o hierba con pinchos, atestiguada en Plin., 25, 146. En H. Fischer, p. 283, psillium, como sinónimo de *Plantago Psyllium*, L Font Quer, p. 720, zaragatona, como sinónimo. A veces puede confundirse con *penidio*, aunque se trate de términos diferentes. Aparece testimoniado desde Celso. V. de Beauvais, IX, “De psyllio”, 644, E, 645, A, B, C, D. Ref. a Isidoro, Plinio y Plateario; XI, “De psilii semine”, 804, A, B, C.

²⁰⁹ H.N.1006.

²¹⁰ Fischer, 282, *Salix uiminalis*, L; *Salix pentandra*, L, uimina, salix; *Salix aegyptiaca*, L; *Salix alba*, L; *Salix caprea*, L; *salix babylonica*, L, salices, agnosperma.

²¹¹ Ana, en H. N.

²¹² H.N, 1090, “De arnaglosa”. Fischer, p. 263, *arnoglossa* como sinónimo de cassia fistula y fistula pastoris, *Cassia Fistula*, L. . Por otra parte es sinónimo de *plantago*. Es un término no testimoniado hasta Isidoro, con el significado que acabamos de anotar. En la obra de Juan Gil aparece como *arnoglossa* y *arnaglossa*, en H. N. 1090 “De arnaglosa” debido a un error de confusión de grafía.

²¹³ Font Quer, 327, Pimpinela mayor, 328, Pimpinela menor, 495 Pimpinela negra, 496 Pimpinela blanca; sin embargo no parecen ser ninguna de éstas, pues estas plantas eran desconocidas en la antigüedad, antes bien puede tratarse del anís, *Pimpinella anisum*, L. Fischer, 278, así nos lo corrobora.

²¹⁴ Fischer, 259; *Artemisia camphorata*, Gill, aunque aparece como sinónimo de *Artemisia abrotanum*, L..

²¹⁵ *Arum maculatum*, L.. H. Fischer, p. 260, como sinónimo basilisca.

²¹⁶ Font Quer (p. 961) *Arum dracunculus*, L.. Llamada también dragontea mayor, serpentina, rabo de lagartija, culebrina...Dioscórides trata sobre esta planta en el lib. II, cap. 155. Sus virtudes son sobre todo expectorantes y

cohombro silvestre mata las lombrices. Una vez muertas las lombrices se ha de insistir en su expulsión. A tal fin ha de proporcionarse hierapicra²¹⁷ o agua de decocción de agárico y de la parte interna de la coloquintida, o bien benedicta o algún otro catártico²¹⁸, o píldoras laxantes para purgar flemas. Se administrará algún electuario aromático porque a quienes padecen lombrices les huele especialmente la boca, cuando el estómago está en ayunas. El jugo de crásula o de mirra, bebido y en cataplasma, los alivia. Si están (las lombrices) en los intestinos interiores se han de clisterizar con medicinas más fuertes y con jugo de ajeno, altramuces, escamonea²¹⁹, nitro, sal y miel; también con hiel de toro, jugo de centáurea y abrotano, untando el círculo pudibundo con aceite. Puede también hacerse un clíster con agua de decocción de semillas de persicaria, de cerezas²²⁰, o con agua de decocción de cáscara de nuez, ya que mata las lombrices y las extrae. Cuando los cucurbitinos estén cerca del ano se sacan con más dificultad. Si es así conviene clisterizarlos a menudo con remedios más fuertes como (hiera) picra aguada²²¹ con áloe y hiel. Aplica fomentos en el círculo púdico y úntalo con aceite para evitar la excoriación y el tenesmo. Decuece en vino dulce corteza de raíz de manzano y de raíz de fresno y aplícalo, este remedio mortifica a las lombrices de forma extraordinaria.

Sobre esta materia búsqese más abajo (en el tratado) sobre las lombrices.

Finaliza el primer tratado.

purgantes. También en cataplasma contra las úlceras. Asimismo sus hojas ayudan a conservar el queso, si envuelve en ellas. Aunque también es un abortivo muy eficaz. H. Fischer, p. 260, da como sinónimos del Arum drunculus dragontea y colubrina.

²¹⁷ El término hiera aparece testimoniado en latín, vid. Gaffiot, el término hace referencia a cualquier sustancia compuesta que sirva como antídoto. En el texto latino aparece *yera, yerapis, yerapigra* y *yeranif*, haciendo sin duda referencia a los simples que intervienen en el compuesto. En el *Diccionario de la Lengua* de D. Donadiu se nos menciona la hiera y la hiera picra. Sobre la hiera se nos dice que es “ una especie de electuario que ya no se usa”. Sobre la hiera picra, o hierapicra: “ Catártico cálido compuesto de áloes y corteza de canela pulverizada mezclada con miel. Ha caído en desuso en algunos países, pero en Inglaterra es muy usada en medicina doméstica y veterinaria”.

²¹⁸ Catarrico, en *H. N.*

²¹⁹ Puede tratarse de la variedad: *Cynanchum acutum*, L., llamada matacán (Font Quer, p.736). Escamonea falsa, valniana o correuela lechosa. El látex que se extrae de esta planta tiene virtudes purgantes.

²²⁰ H. Fischer (p. 83) *cerasus*, *Prunus cerasus*.

²²¹ Aguda, en *H. N.*

-
**Comienza ahora el Segundo Tratado sobre los remedios contra (animales)
venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra B.²²²**

Basilisco

Saltamontes (Brucos)

Sapos (Bufones)

Sobre los remedios contra animales y sustancias venenosas y fastidiosas que comienzan por la letra B, Segundo Tratado, y en primer lugar sobre el basilisco.

²²² Es un índice muy breve, si lo comparamos con el índice de la letra B de la *H.N.*

*Sobre el remedio contra el basilisco*²²³:

El basilisco es llamado régulo o rey de las serpientes, según Isidoro²²⁴, porque los mata con su olfato y con su silbo, de ahí que al basilisco se le llame sibilo, según Isidoro. Atemoriza

²²³ El tratado que se basa fundamentalmente en el libr. XX de V. de Beauvais, tiene a su vez el referente de Th. de Cantimpré, respecto a casi todo el capítulo, sin olvidar a Barth. Anglico, XVIII; cap. XV “De basilisco”. Cfr. Avicena, IV, Fen 6, “De morsu basilisci”.

Asimismo este animal ha sido mencionado en numerosos autores, a modo de ejemplo pueden consultarse: Aristoteles *De animalibus Historiae*, IX, 6, III, 178, Lucano, *Farsalia*, IX, 724-726; Plinius *N. H.* XXIX, 4, 16, Dioscórides, libr. VI, cap. 59; *Etym.* lib. XII, iii, iv, 6-7. También podemos encontrar información sobre este animal fabuloso (vid. en la nota 61 la relación con el régulo) que ha simbolizado el mal demoniaco incluso en el *Antiguo testamento*. Así dice Isaías, XI, 8: *Y el niño de teta se divertirá sobre la cueva del áspid, y el destetado meterá su mano en la caverna del basilisco*. En *Proverbios XXIII: Mas al fin morderá como culebra y derramará veneno como el basilisco*. Jeremías VIII: *Porque he aquí que yo os enviaré serpientes basiliscos, para los cuales no hay encantamiento y morderán, dice el Señor*. La literatura sobre el basilisco es muy amplia desde libros sobre maravillas diversas hasta obras de teatro como los autos sacramentales de Calderón, donde el basilisco adopta el símbolo del demonio ponzoñoso y a veces seductor (vid. el artículo de C. Ferrero “El veneno y la triaca, de Juan Gil de Zamora a Calderón de la Barca”, *Actas del Congreso de Latín Medieval*, León, 2001, en prensa). Sobre el basilisco hay una representación iconográfica notable en S. Miguel de Estella, imagen que nos glosó y nos proporcionó el prof. Javier Hoyos, a quien agradecemos su generosidad. Sobre este animal hay jugosas anécdotas que rastreamos hasta el s. XIX, hemos encontrado incluso la siguiente referencia que más parece una crónica fabulada:

A veinte y siete de Abril del año de 848, el Santo pontífice León IV mató un basilisco que se avia criado en la iglesia de Santa Lucía de Roma, tan pernicioso y tan malo, que con la vista mataba a cuantos le veían, por cuya razón ninguno se atrevía a entrar en la Iglesia, y estaban tan atribulados y medrosos que ni aún por aquella calle se atrevían a pasar, pero sabiéndolo el Santo Pontífice se preparó y armó con la oración, y con la Cruz, y entrando, sólo con hacer la señal de la Cruz le dexó repentinamente muerto, como si hubiera recibido un balazo con asombro y admiración del pueblo. Joseph Álvarez de la Fuente, *Diario histórico, político, canónico y moral*, 1732, parte cuarta, p. 534.

La historia sin duda tiene referentes que nos sugieren la relación entre el basilisco y Sta. Lucía, la patrona de la vista, y por otra parte no podemos de dejar de observar la similitud que hay entre esta “fábula” y la que se inserta en el capítulo *Sobre el dragón* de esta misma obra, capítulo en el que será Sócrates el triunfador sobre la bestia.

²²⁴ Isid. *Etim.*. XII, iv, 6: *Basiliscus Grece, Latine interpretatur regulus, eo quod rex serpentium sit, adeo ut eum uidentes fugiant, quia olfactu suo necat, nam et hominem uel si aspiciat interimit. Si quidem et eius aspectu nulla*

con su aspecto a los hombres y a las aves que vuelan. Según Solino extingue hierbas, mata árboles, corrompe el aire con su esputo pestilente. Se sabe que acarreó molestias incluso a Alejandro el Grande, y la historia así nos lo demuestra. Si las cenizas de un basilisco se colocan en un templo o en algún otro lugar, no entran serpientes, ni las arañas tejen su tela ni las aves (osan) su vuelo, eso es lo que afirman Solino y el *Fisiólogo*. Eso mismo²²⁵ dicen sobre el mismo tema en otra obra en una parte reservada: el basilisco nace de un gallo, porque el gallo ya viejo pone un huevo de sí mismo y de él surge el basilisco.

Pero para que ocurra una generación tal es necesario que concurran muchas circunstancias. Pone el huevo en estiércol caliente y abundante, y allí lo empolla casi como un padre. Después de mucho tiempo sale el pollo y se muestra desvalido como acostumbran los polluelos de pato, aunque éste tiene cola de culebra, en cambio el resto del cuerpo es como un gallo.

Dicen, por otra parte, quienes atestiguan haber visto tal creación que el huevo no está recubierto por una cáscara sino por una piel tan resistente que puede soportar los golpes más fuertes. Otros también tienen la opinión de que este huevo de gallo es empollado por una culebra o un sapo. Pero esto no es seguro. Sin embargo este mismo tema lo encontramos en los escritos de los antiguos: el basilisco nace del huevo puesto por un gallo viejo. Igualmente dice el *Fisiólogo*: tres son los tipos de basilisco, el primero, oblongo, se llama críseo y hincha y enciende quien lo ve. El segundo es estrellado, llamado crisocéfalo, es decir de cabeza de oro, quien lo ha visto, palidece y muere. El tercero es el hemático, es decir del color de sangre y con

avis uolans inlaesa transit, sed quam procul sit, eius ore combusta deuoratur. A mustelis tamen uincitur, quas illic homines inferunt cauernis in quibus delitescit, itaque eo uisu fugit, quem illa persequitur et occidit. Nihil enim parens ille rerum sine remedio constituit. Est autem longitudine semipedalis; albis maculis lineatus.

²²⁵ Th. de Cantimpré, lib. V: *De natura avium: Gallus senescens in etate decrepita facit ovum ex se, unde basiliscus procreatur. Sed in hac generatione oportet, ut multa concurrant. In fimo calido et multo ponit ovum, et ibi foveatur vice patris. Post multum vero temporis exit pullus et inualescit per se sicut solent pulli anatum. Habent autem huiusmodi animalia caudas ut coluber, residuum vero corporis ut gallus habet. Dicunt autem hii, qui huiusmodi animalis creationem se uidisse dixerunt, quod testa ovi nulla est, sed habet pellem validissimam et fortem adeo, ut possit resistere validissimis ictibus. Opinio quorundam est quod, postquam ediderit gallus ovum, id foveat coluber aut bufo. Sed hoc ambiguum est et incertitudini relinquimus. Hoc tantum habemus in scriptis antiquorum, quod quoddam basilisci genus ab ovo generatur, quod gallus decrepitus et senescens ediderit.*

la cabeza también de oro, quien lo ve o lo golpea se desintegra, aunque quedan sus huesos alrededor. A éstos todos los captura con facilidad quien lleva consigo hierba basilica.

También Isidoro dice²²⁶: el basilisco es vencido por las comadreja, a éstas los hombres las meten en las guaridas donde él se esconde. Y cuando las ve el basilisco huye, pero la comadreja lo persigue y lo mata. Ninguna cosa puede considerarse su padre. Así pues la muerte del basilisco se produce gracias al mordisco de comadreja; se dice que el hedor del basilisco es cosa cierta, si es que la comadreja no se ha armado o bien frotándose o bien habiendo comido suficiente hierba ruda contra bestia tan mortífera, según dicen Aristóteles y Avicena. Así pues, en primer lugar, la comadreja come hierba de ruda, aunque es amarga, y así la virtud del jugo de la hierba la arma con su naturaleza y se revuelve intrépida contra el enemigo y lo vence. A pesar de que el basilisco, irremediamente, es venenoso en vida, sin embargo reducido a cenizas pierde la malicia del veneno. Existe la creencia de que sus cenizas son muy útiles en la alquimia, especialmente en lo que se refiere a la transmutación de los metales²²⁷.

También (se cree) que si un espejo ahumado muy resistente se coloca frente al basilisco se mata a sí mismo. Además el espejo, aunque sea resistente, no aguantará si no es cóncavo y si en el óvalo de la pirámide, donde está el punto del espejo, el del centro casi, no recibe la virtud de los rayos que se multiplican en torno a un punto, según Algazel²²⁸.

²²⁶ Vid el tratado sobre la *Comadreja*.

²²⁷ Véase lo que dice al respecto Barth. *Ánglico*, XVIII, XV, en una traducción castellana realizada por Vicente de Burgos, en el siglo XV, (“Aquí se acaba el católico y muy provechoso libro de las propiedades de todas las cosas trasladado de latín en romance por el reverendo Fray Vicente de Burgos y ahora nuevamente corregido e impreso en la imperial ciudad de Toledo, en casa de Gaspar de Ávila (...) Acabóse a diez días del mes de julio del año de mil quinientos veinte y nueve años”):

Y aunque el basilisco sea tan envenenado en su vida, después de muerto el guaresce el veneno de las otras sierpes cuando es primero quemado, y su ceniza vale mucho al arte de la Alquimia y por especial para mudar los metales del uno al otro.

²²⁸ Algazel, citado por Barth. *Ánglico*, Arnaldo de Saxo, V. de Beauvais y Alberto Magno, es autor de una obra llena de referencias a la magia y a los encantamientos (Thorndike, t.II, p. 574). Es la única cita que aparece en el tratado de C. V

Hay que señalar, según Gilberto²²⁹ en el libro VII del *Tratado sobre los venenos*, que: hay animales venenosos que matan casi al punto, en menos de tres horas, otros no inmediatamente, aunque en un plazo no superior a tres días, otros después de un año, otros a medio plazo. Pertenecen a la primera categoría el basilisco, el armaria, el áspid surda, porque al escupir su esputo resulta mortal, y la serpiente régulo. Y, según este mismo autor, es el régulo una serpiente que habita en Nubia, de dos palmos, quemando provoca la muerte allá por donde va, y en derredor su cubil no crecen las hierbas no crecen las hierbas. Y mata con la mirada a las aves que le salen al paso. Tiene la cabeza acabada en punta y es de color verde. Mata a través de la vista y el oído, ya que quien oye su silbo muere. También resulta mortal por medio de cualquier contacto, así dice Avicena²³⁰: un soldado la tocó con su lanza y cayó muerto. Para tal cosa no hay cura específica posible a no ser que al punto se ampute el miembro afectado o bien se queme, si es posible, el miembro al que esto le ocurra.

²²⁹ Es dudosa la referencia, puede tratarse del lib. VII de Bartolomé Ánglico *De proprietatibus rerum*, que hace referencia a esta materia, en lugar de la obra Gilberto. Juan Gil incluye 4 citas sobre Gilberto Ánglico, autor del *Compendium Medicinae siue Liliium Medicinae*, y al que se le atribuyen otros escritos entre ellos un *Antidotarium*, del s. XIII; “Gonville and Caius 379, 13th century, fols 134-4Ir: *Incipit Antidotus Geliberti.../Explicit Antidotarium Guilberti*” (Thorndike, t. II, p. 479).

²³⁰ La cita que todos los autores atribuyen a Avicena es en realidad de Plinio, tomada luego por Avicena; dice al respecto también Bartolomé Ánglico, *De prop. Rerum, lib. VII, cap. LXVI “De infirmitatibus et uenenis”, “De ueneno uipera”*: *Tantae enim fortitudinis est uenenum reguli, quod etiam si hasta eum tangere, per hastae longitudinem ueneni sentires uiolentiam, sicut narrat Auicenna, de quondam qui cum lancea tetigit uermem talem in India, et statim cecidit mortuus cum animali suo. (...) nec ualet contra illud uenenum aliqua medicina, nisi sola combustio memebri in quo est, uel praecisio membri, quia combustio exurit et constringit meatus, ne uenenum ualeat ad cor penetrare.*

*Sobre el remedio contra saltamontes*²³¹

El saltamontes, según se desprende del *Libro sobre la naturaleza de las cosas*²³², pace flores y hierbas y hojas de árboles de sabor amargo, y no hay remedio en los lugares donde concurre una multitud de saltamontes, pues resulta más perjudicial que la langosta. El remedio es podar los árboles en su momento y rodearlos de gusanos venenosos. Igualmente según dice Alcides²³³, en su *Libro sobre los venenos*: Si un huerto es rociado con restos de gusanos, entonces, los gusanos que coman sus frutos mueren. También Paladio²³⁴: algunos opinan que el remedio contra orugas y saltamontes es esparcir semillas humedecidas con jugo de siemprevivas²³⁵ o con sangre de oruga. Otros, en cambio, rocían sobre orugas y saltamontes ceniza de higuera. Otros cultivan en el huerto cebolla albarrana. Otros hacen que una mujer, que tenga la menstruación, con los pies descalzos, rodee el huerto, a fin de eliminar orugas, saltamontes y otros (animales) nocivos. Según este mismo autor algunos colocan en el huerto, por muchos lugares, cangrejos de río. Otros fumigan los árboles con azogue y otros perforan el

²³¹ Castro identifica el término *brucos* con un tipo de “acebo pequeño”. V. de Beauvais, cap. CXX, *De bruco*, 1529. Las citas a los autores también están extraídas del *Speculum*.

²³² Th. de Cantimpré, lib. IX, “De uermibus, X. De bruco”

²³³ Autor del *Liber de uenenis*, de incierta transmisión. Este autor que aparece mencionado en tres ocasiones en la obra *C.V* es el Alchylidis que menciona Alberto Magno, quien a su vez toma su referencia de Ar. de Sajonia; autor que también tomará, a su vez, como fuente, V. de Beauvais. (vid. L. Thorndike, *Magic and Experimental Science*, v.II, p. 430-435). Asimismo véase el artículo de Isabelle Draelans, “ La transmission du *De Animalibus* d’Aristote dans le *Floribus rerum naturalium* d’ Arnoldus de Saxo” en *Aristotele’ s Animals in the Middle Ages and Renaissance*. Leuven, 1999. (pp. 126-158). Tanto la utilización de este autor, como de Belbeto, como Esculapio, así como de Iorach y Pitágoras, nos dieron la clave para elaborar, y confirmar, la teoría de que Vicente de Beauvais es la fuente única de J. Gil. Ya que las menciones a estos autores se encuentran siempre insertas en materia que ha tomado de forma muy directa del *Speculum*.

²³⁴ *Tratado de agricultura*, I, 35, 3: *Contra las orugas, mójense las semillas que vayan a sembrarse en jugo de siempreviva o en sangre de orugas. (...) Algunos espolvorean ceniza de higuera sobre las orugas, o, también siembran cebolla albarrana en el huerto, o por lo menos la cuelgan. Hay quien hace dar la vuelta al huerto a una mujer con la regla, sin ceñidor, con el pelo suelto y los pies descalzos contra las orugas y similares. Otros crucifican cangrejos de río en varios puntos de la huerta.* Cfr. nota 332.

²³⁵ Fischer, 284, *Sempreuium tectorum*, L. Barba iouis, sticados, siluana, cardus Sancte Marie, zion, aberdosia. Diosc. aeizoon, herba semperuiua, buphthalon, telephion.

-

tronco, le meten azogue, y colocan sobre la hendidura arcilla; otros en la festividad de San Juan talan un árbol y colocan en medio una gavilla.

*Contra los sapos*²³⁶:

Ahuyentan sapos y otros animales venenosos los remedios que se han mencionado anteriormente en el tratado sobre serpientes y áspides, y más adelante se volverá a tratar en el apartado sobre los reptiles, así como en el específico sobre las serpientes. También puede servir el olor de las viñas y el paño de Iberia, fondo y humo de cuerno de ciervo.

Fin del segundo tratado

²³⁶ La fuente es V. de Beauvais, pero compárese con el cap. de Th. de Cantimpré, lib. IX, “De uermibus, V. de buffonibus”

Comienza ahora el tercer tratado sobre los remedios contra animales y sustancias venenosas y fastidiosas que comienzan por la letra C:

Sobre remedios contra animales y plantas venenosas y fastidiosas que comienzan por la letra C, tercer tratado:

Perro rabioso

Cantáridas

Casillago

Castórea

Cinomia

Ciempíes

Cola de ciervo

Chinches

Cenomía

Cínifes

Cilantro

Cohombros silvestres

y Mosquitos

Son éstas cosas venenosas y fastidiosas que comienzan por la letra C, cuyos remedios se mencionan a continuación, por orden:

*Sobre el remedio contra el ladrido de los perros*²³⁷

La voz (que emiten) los perros se llama ladrido, así como la de las zorras gañido, la de los bueyes mugido y la de los caballos relincho. Ciertamente el remedio, según Plinio, en el libro XXV, es la hierba (llamada) verbena²³⁸. Aquéllos que la lucen afirman que a ellos no les ladran los perros. Igualmente, en el libro XXVIII²³⁹ dice: quienes tienen lengua de hiena en el calzado afirman que a ellos no les ladran los perros. Igual en el libro XXIX²⁴⁰: los perros huyen de los que tienen un corazón de perro y no les ladran. Tampoco le ladran los perros a quien lleva lengua de perro en el calzado, puesta bajo el pulgar o cola de comadreja abierta viva. También Pitágoras en su obra *El libro de los romanos*²⁴¹: si un hombre lleva consigo una astilla, que haya sido besada por boca humana, no le ladrarán los perros ni le atacarán. También Plinio en el libro XXXVI: el olor de fundición de plata es contrario para todos los animales, pero especialmente para los perros. El mismo autor en el libro XXIV²⁴²: el hálito de horno de plomo igualmente, aunque de forma más inmediata, repele a los perros. De igual manera Avicena, en el libro IV del *Cánon*: el eléboro mata perros y moscas. Asimismo el Autor²⁴³: existe también un renacuajo

²³⁷ V. de Beauvais, lib. XIX, cap. XIX, cap. XX, cap. XXI (*De latratu canum*, 1393, E, 1394, A, *De morsu eorum et remediis contra eum*, 1394, B, C, D, *De medicinis ex cane*, 1394, D, E).

²³⁸ Fischer, p. 288. *Verbena officinalis*, uerbena, columbina, peristreon, agrimonia. Diosc. peristreon. H.N. 228, tratado “De agrimonia herba”.

²³⁹ N. H.; XXVIII, 8: *eos vero, qui linguam in calcinamento sub pede habeant, non latrari a canibus.*

²⁴⁰ N.H.; XXIX, 99: *Cor caninum habentem fugiunt canes; non latrant uero lingua canina in calcinamento aut caudam mustelae, quae abscisa ea dimissa sit, habentes*

²⁴¹ Conocemos el libro *Gesta Romanorum*, obra anónima que fue muy divulgada por la acumulación de anécdotas y de remedios empíricos, pero aunque hemos buscado las citas mencionadas no las hemos encontrado. Creemos, por tanto que se trata de una obra diferente. Barth. Anglico también cita esta obra. De la misma manera que recurre a ella Ar. De Saxo, y probablemente influido por él, Alberto Magno, y B. Anglico, al igual que V. de Beauvais, 1393, E, 1394, A: *Pithagoras in Llibr. Romanorum. Si portauerit secum homo lignum quo fuerit hominis os ustulatum, nec latrabunt, nec consurgent canes aduersus eum*. Vid. nota 240. A este autor CV le dedica 2 referencias

²⁴² N. H.; XXIV, 167, *Aliqui plumbi fornacium halitus noxius sentitur et pestilens est, canibus ocissime*. V. de Beauvais, cap. XVII, *De Aetatibus et morbis eorum*, 1393, D: *Idem in libro 34: Halitus quoque fornacum plumbi noxius ac pestilens sentitur*

²⁴³ V. de Beauvais, lib. XIX 1394 A: *Auctor. Est etiam ranunculus uiridis, modicus qui calamites dicitur, de quo dici solet, quod si proieciatur in os canis, reddit eum mutum unde effectu mutus dicitur. Vnde in Ecclesiastico dicitur. Exenia et dona excaecant oculos iudicum, et quasi mutus in ore canis aduertit corruptiones eorum. Huiusmodi*

verde²⁴⁴, pequeño, al que llaman *calamites* y mudo, algunos, y del que se suele decir sobre él que si se mete en la boca de un perro también le provoca mudez. A causa de esto se le llama mudo. De ahí que en el *Eclesiastés* se lea:

*Prebendas y regalos ciegan los ojos de los jueces, y, como mudos, en su boca callan las corrupciones de los demás*²⁴⁵.

También el renacuajo a menudo reptar a los avellanos (corilos) y desde allí emite su croar²⁴⁶. También las tortillas de pasta lanzadas a la boca de los perros impiden sus ladridos, la causa parece ser la humedad viscosa de la pasta.

rannunculus super arbores corilos frequenter reperitur, ibique uoces caradrion uoces emittit, sed et tortellide posca proiecti in ore canum impediunt eorum latratum. Cuius rei satis apparet causa, scilicet humiditas poscae uiscosa.

A partir del texto de V. d. B. encontramos variantes de lectura, variantes tales que *coax attronum uoces amittit. Sed et tortelli de pasta proiecti in fauces canum impediunt eorum latratum. Cuius rei satis apparet causa, scilicet, humiditas parte uiscosa.*

²⁴⁴ Párrafo similar encontramos también en Th. de Cantimpré, lib. IX, “De vermibus, XXXVIII. De rana”: *De rana, que corriens dicitur. Rana etiam parua est corriens cognominata. Hec arbores ascendit et ibi inter folia quiescit. Hec pluiuas naturali presagio in nubibus sentiens clamat fortiter, nuntia scilicet future inundationis. Reliquo autem tempore uix unquam cantat. Hec in ora canum proiecta uocem canibus demere uulgus opinatur. Est autem hec rana uiridis et parua*

²⁴⁵ *Eclesiastés*, 20, 29, y también Th. de Cantimpré, lib. V, “De auibus, LI, De falconibus in speciali”: *qui accepta pecunia laxant reos et impunita scelera dimittentes detestabili modo secundum Ysaia pro muneribus iustificat impios. Habet autem falco in pectore os acutum et durum, quod illi ad impulsione prede providens natura indidit.*

²⁴⁶ Vicente de Beauvais: *caradrion*

Th. de Cantimpré. Lib. IX, “De uermibus”, XXXIV: *Rana propriam uocem habet coax et nichil aliud preter hanc uocem coax dicere potest, nisi cum premitur uel leditur: tunc enim mutat uocem et exilem emittit instar muris. Ratio eius uocis coax ex hoc perpendi potest, ut dicit Aristoteles, quod clauso ore et inflatis lateribus co sonat in gutture; ad sillabam uero ax os aperit et instar folium reprimat latera, ut fortiori spiritu uox elata promatur. Multiplicat uocem, quando posuerit mandibulam inferiorem equaliter in aqua et extenderit superiorem; et cum extenderit ambas, lucent oculi sicut candelae.*

Véase más adelante en el tratado *Sobre la rana*.

*Contra perros rabiosos*²⁴⁷:

La mordedura de perro ha de distinguirse, según los autores, pues a veces el perro está rabioso, y otras no lo está. Si es de perro no rabioso es leve, y se cura de igual forma que en otros casos. Los mordiscos de perro rabioso se reconocen de este modo: mójese pan en la sangre que emane de la herida y láncese al perro. Si no se come el pan es señal de que está infectado, tal y como afirma Constantino. Otros síntomas son los que menciona en el *Viático*. E igualmente en el *Libro de la naturaleza de las cosas*²⁴⁸: Se hace una cataplasma de nuez bien machacada y se coloca sobre la mordedura durante un día y una noche y se le da a comer a un gallo o a una gallina. Y si, una vez la hubiera comido, bebiere es que la mordedura no es de perro rabioso. Si no, se morirá, aunque no al momento. Por otra parte es extraordinario el hecho que el mordido por un perro rabioso a veces ladra y lame a sus cachorros, entonces se le llama linfático.

Afirma por su parte Pitágoras que si alguien pone en vino una piedra que haya mordisqueado un perro rabioso, y luego alguien lo bebe se volverá iracundo y pendenciero. También dice Avicena: una nuez real o ajos machacados que se hayan puesto durante una hora sobre la herida deben echarse a una gallina, y si los rechaza es que la mordedura es de perro rabioso. Se ha de considerar que hay quien especula más profundamente sobre la gravedad de la mordedura de perro, según Avicena: resulta maliciosa, fraudulenta y venenosa porque su saliva está infectada. Es mala porque tiene la malicia para matar. Maliciosa porque provoca la rabia y priva del sentido y de la memoria y provoca indiscreción. Fraudulenta porque permanece escondida y puede manifestarse el contagio al cabo de uno, o dos, o incluso siete años.

²⁴⁷ Cfr. para el resto del tratado Avicena, IV, Fen 6, “De morsu hominis et quadrupedis”, “Sermo uniuersalis de curatione morsus”, “Morsus canis domestici non rabiosi”, “Morsus canis rabiosi”, “De narratione eorum, quae sunt rabiosa”, “Dispositiones eius, quem mordet canis rabiosus”, “Differentia inter morsum canis rabiosi et non rabiosi”, “De cura”. Vid. capítulo *Contra la hidrofobia*, en el último tratado de *Contra Tósigos...*

²⁴⁸ Da la impresión que ha tomado la cita de B. Anglico *De proprietatibus rerum*, aunque el autor la anote como procedente del *Liber de rerum natura*. La referencia más cercana es la anotada a continuación, Th. de Cantimpré, Lib. IV “De quadrupedibus, XIII, De Canibus”: *Rabies canum sedatur gallinacio fimo mixto cibis eorum. Morsui eorum medetur radix silvestris rose: pestifer est enim morsus canis rabidi.*

Pues para algunos tiene semejanza con quienes tienen el cerebro flemático, a partir de su similitud en lo que se refiere a la rapidez con que se manifiesta su infección y por el efecto de su malicia, porque en los que poseen una marca es más fácil el contagio²⁴⁹.

Resulta venenosa porque disuelve la virtud, congela el espíritu y provoca la muerte. Señal de que el perro está rabioso es que rechace pan untado con saliva, tal y como se ha dicho, o con sangre de la herida, infringida por él mismo o por otros perros. El contagio contrario y enemigo a su naturaleza la perciben a través del olfato. De igual modo: si se coloca miga de pan o nuez machacada, en cataplasma, durante un día y una noche y después se echa a una gallina y ésta muere antes de que transcurra un día es señal de que la mordedura es de perro rabioso. Si no es así, no lo es. Un primer consejo es que no se cierre la herida, y si se hubiere cerrado, ábrase para que la putrefacción y el pus salgan, porque suele esconderse durante mucho tiempo. Así pues ábrase mediante flebotomía, o si está abierto por uno y otro lado aplíquese una ventosa, o bien junto a la herida póngase una sanguijuela. Debe recordarse que después de haberla abierto ha de apretarse fuerte para que fluya la putrefacción y el pus, porque el veneno acostumbra a permanecer latente durante mucho tiempo.

Adminístrese triaca durante tres días seguidos, tal y como se ha dicho, y cuajo de cachorro con vino, también lo que se ha mencionado antes contra las mordeduras de serpiente, resulta adecuado. Sobre la mordedura aplíquese una cataplasma con nueces y con higos, sal y ajo triturados juntos, así como otras hierbas propias del país. Al cuarto día hágase una flebotomía, al tercer día de la flebotomía aplíquese un baño, es decir el tercer día después de la flebotomía aplíquese un baño o una estufa. Y puesto que permanece oculta (la malicia del veneno) durante mucho tiempo, incluso hasta que cumpla el año, (doy) un consejo: en el primer año, durante cuatro días al principio y luego una vez cada quince días y hasta que transcurra el año, que el (afectado) por la mañana tome triaca en la medida de quince denarios con vino de decocción de genciana, o bien de hojas de laurel o de mirra. La herida ha de permanecer siempre abierta. Se dé a beber al punto genciana, aristoloquia redonda, fresnillo o asa fétida al principio, y colóquese también sobre la herida. Aplíquese también a menudo una sanguijuela para que extraiga el veneno. Adminístrese una medicina aguda que abra la herida, tal que ajo o

²⁴⁹ Frase ambigua: *Quia in habentibus sinbolum facilius est transmutatio*. ¿Cuál es la marca? Tal vez la única explicación sean manchas en la piel, como lunares...

mostaza²⁵⁰, así como el ano púdico de una gallina viva, tal y como se hace en el tratamiento del ántrax. También puede colocarse sobre la herida un perro rabioso abierto por la mitad, o algún otro miembro del mismo (animal).

Igual digo sobre la serpiente contra su propia mordedura. También el estiércol de paloma sirve como cataplasma. Se dé también ceniza de cangrejo de río 3 dragmas, la mitad de genciana 2 dragmas, tierra sigillata 5 dragmas, da a beber 2 dragmas del agua en el que cocieron los cangrejos. Otro remedio: toma hierba de basilisco y aristoloquia larga, a partes iguales, 7 dragmas; pimienta y opopira, la misma cantidad, 1 dragma, mézclalo cuanto sea suficiente, y da dos dragmas y media con agua caliente. Dénsese nueces como alimento. Se dice que el agua marina los cura. Se puede proporcionar hígado de perro, asado, se dice que su ingestión sirve de ayuda. También agua ferruginosa donde se ha apagado hierro encendido se da a quien no lo sabe. También: lirio, opoponax, cebollas, sal, ruda, nueces, trigo, hojas de higuera, menta, orobo²⁵¹: (todos estos ingredientes) resultan adecuados como cataplasma, sea en su forma simple o compuesta con miel.

También para el mordisco de hombre van bien los huesos chamuscados de ternero, mezclados con miel y puestos sobre (la herida). De este asunto búsquese más información un poco más abajo, en el término griego²⁵².

La cura, según Constantino en el libro VII, es similar a las otras curas mencionadas: ábranse, dice, las heridas con fuego o con hierro con fuerza para que con la sangre fluya el veneno, y aplíquese una sanguijuela para que absorba el veneno. Se dé también algún medicamento agudo, que abra la herida como ajo, mostaza, sal, vinagre, cebollas, calamento; medicinas simples o compuestas con vinagre y miel para usar como emplastos. Esto ha de hacerse previendo señales desfavorables, pues si éstas aparecieren conviene aplicar la medicación purgativa del cólera negro. También debe proporcionarse una alimentación basada en una dieta ligera para que sea fácilmente digerida. Apliquemos, también, triaca y como

²⁵⁰ Fischer, 284: *Sinapis aruensis*, L. *Sinapis nigra*, L. *Brassica napus*, M. como sinónimo, eruca.

²⁵¹ H. Fischer, p. 288. *Vicia graeca*, L. Como sinónimo *erobium*. Diosc. *kyamos hellenikós*. Obien *Vicia sativa*, L., cuya equivalencia es *orobus*, también. Diosc. *orobos*. Se trata de un tipo de lenteja.

²⁵² Se refiere al término hidrofobia, que tiene su entrada específica, en el Cap. XIX, de C.V.

medicina el agua donde se han colocado cangrejos de río. Dioscórides²⁵³ dijo: tómense 3 dragmas de cenizas de cangrejos, 2 dragmas de genciana, y bébanse con vino. Galeno añadió a estas cosas libano y lo compuso de este modo: toma cangrejos quemados, 15 dragmas, 3 dragmas de genciana, 6 dragmas de terra sigillata, redúcelo a polvo, y dalo a beber con 2 dragmas del agua donde cocieron los cangrejos.

Crático²⁵⁴ hace otra receta similar: toma cangrejos quemados, 15 dragmas, 3 dragmas de mirra, 2 dragmas de cróceo²⁵⁵, 1 dragma y medio de genciana, 10 granos de pimienta blanca, vino el necesario. Adminístralo en la medida de 1 dragma y media con vino. Otra receta de Galeno: toma albahaca, aristoloquia larga, a partes iguales, en la medida de 7 dragmas, 8 dragmas de genciana, 1 dragma de pimienta, opoponax, y proporcionalmente miel, la necesaria. Administra 1 dragma y mitad con agua caliente. Dénsese a comer nueces. Y también nueces machacadas con sal superpuestas sobre la herida resultan de utilidad, como ya se ha dicho. Si se teme algo conviene meditar cómo se le deben aplicar los remedios a un (paciente) inconsciente: ha de hacerse un canal en la garganta, por donde ocultamente se le derrame agua. Algunos médicos dicen que el hígado asado de perro comido ayuda contra el temor al agua. Y también: contra la mordedura de perro rabioso conviene la orina de hombre vertida sobre él, según Avicena, en el libro II del *Cánon*. Es también útil el agua de cebolla, si se derrama sobre él mismo, o bien en emplasto con ruda y sal.

También puede hacerse, para la mordedura, un emplasto de nuez con cebolla y sal. Y también: úntese con estiércol de oveja, chamuscado, principalmente, añadiendo vinagre. También la sangre de perro rabioso, según Dioscórides²⁵⁶, va bien contra su mordedura. También²⁵⁷ el trigo, triturado y pulverizado es buen remedio para esto. También²⁵⁸: el hígado de un perro rabioso se da a morder y aminora el miedo al agua del afectado. Las almendras también

²⁵³ Dioscórides, *op.cit.*, II, 10

²⁵⁴ Es más que probable que se trate de una lectura de *Hippocraticus*, usual en los enciclopedistas.

²⁵⁵ Fischer, 266, *Crocus luteus*, L, *Crocus sativus*, L; crocus, crocum, crocus hortelanus, caferan, saffran. . diosc. Krokos, cap. 25, libr. I. Font Quer, 913, fortifica el corazón, ayuda al menstruó y a los partos difíciles. Droga muy usada y conocida desde antiguo. Actualmente se le considera tan sólo de virtud aperitiva.

²⁵⁶ Dioscórides, *op.cit.*, II, 79

²⁵⁷ Dioscórides, *op.cit.*, II, 85

²⁵⁸ Dioscórides, *op.cit.*, II, 47

son buenas y las hojas de cohombro. También la raíz de hinojo triturada y puesta encima. Higos verdes o bien hojas recientes de higuera. El tomar miel es una buena cura del perro rabioso. Con prasio²⁵⁹ se hace un emplasto contra su mordisco. También es adecuado tomar carne de ostra para este mordisco. E igualmente la genciana con vino, o la carne de carnero asada con vino. También cabellos de hombre en emplasto, con vinagre. Y sobre todo es bueno tomar miel caliente con aceite de rosas.

También en el libro IV del *Cánon*: la herida de un hombre que ha sido mordido por un perro rabioso, no permitas que se consolide más allá de cuarenta días, sino que debe ser dilatada y abierta y sobre todo ha de haber la precaución de sacar (la malicia) al exterior. Si los humores penetran hacia el interior, arrastran con ellos el veneno. Las cebollas y los ajos resisten a los venenos, y rompen su malicia y los repelen del cuerpo.

Dice también Plinio en el libro XI²⁶⁰: en la mordedura de perro rabioso, coloca brásica silvestre, que también se llama errática, glisacro²⁶¹ o hiposilvio²⁶². También jugo de ruda bebido con vino y hojas trituradas masticadas con miel y sal, o con vinagre y pez decocida, pueden aplicarse. También: para el mismo tipo de mordisco pueden restregarse rápidamente hojas de higuera con vinagre. El mismo autor en el libro XXVIII²⁶³: la herida infringida por mordisco de perro rabioso se ha de recortar hasta las partes vivas; y amonio, carne de ternera, y caldo de su

²⁵⁹ H. Fischer, p. 258: Se trata del nombre que da Avicena al puerro, *Allium porrum*; L. Ahora bien, hemos encontrado en Alex. De Theis, *Glossaire de Botanique* (1810) Paris, prasium: manrubium; Diosc. Libr. III, cap. 102. (p. 582). La misma acepción en Plinio XX; 241.

²⁶⁰ *H.N*, lib. XX, 92: *Silvestris siue erraticae inmenso plus effectus laudat Cato*”. *H.N*, XX, 94: *Epicharmus satis esse eam contra canis rabiosi morsum imponi*. *H.N*, XX, 78: *Brassicae laudes longum est exequi, cum et Chrysippus medicus...*”

²⁶¹ Se trata de sinónimos que da al término brassica: *brassica silvestris imponitur, que etiam erratica, glisacrum siue yposiluium..*

²⁶² Ha de ser hipposelinum o hipposelino: apio caballar, Pli. E Isid. Font Quer (p. 484) *Smyrium oloastrum*, L. No tiene nombres populares. Muy usado durante la E. Media, posee cualidades diuréticas y antiescorbúticas. Dioscórides Libr. III, cap. 74. H. Fischer, p. 257, *Anthiscus silvester*, L.. Llamado también apium silvester y ranunculus. Diosc. Selenon et elioselinon.

²⁶³ *H.N*, lib. XXVIII, 156: *Canis rabiosi morsu facta uulnera circumcidunt ad uiuas usque partes quidam carnem uituli admouent et ius ex eodem carnis decoctae dant potui aut axuniam cum calce tunsam, hirci iecur, quo inposito ne temptari quidem aquae metu adfirmant*.

carne, cocida, se dé a beber, o bien²⁶⁴ la propia (carne) golpeada con un cuchillo. Afirman que el hígado de verraco, puesto encima, sirve para que no tengan miedo alguno.

Alaban también el estiércol de cabra, mezclado con vino, así como el de cuclillo, y el de golondrina decocado y bebido. El mismo autor en el libro XXIX dice: aquel que ha sido mordido por un perro rabioso debe protegerse del pavor al agua con cenizas de cabeza de perro.

El mismo autor: incluso resulta provechoso si se bebe. También por ello algunos lo dieron a comer. Además hay un barrillo bajo la lengua del perro rabioso, se da a beber y hace que los linfáticos no sufran. También: se puede recurrir al socorro de sesos de gallo, aunque no es conveniente comer más que una unidad al año. También se puede usar cresta de gallo y grasa de pato con miel. Es también útil el estiércol de gallo superpuesto con vinagre, y polluelos asados de golondrinas, es asimismo (adecuado hacer uso de) piel de serpiente arrancada triturada con cangrejo macho. Y uno de los mejores remedios: lana mordisqueada por los propios perros puesta encima; y (la enfermedad) se disuelve al séptimo día.

Igualmente contra la hidrofobia es especialmente útil el hígado del mismo (perro) rabioso que infringió la mordedura, y se dé crudo si es posible, y si no, cocido, o bien su propio caldo una vez esté la carne cocida. El mismo autor en el libro XXXII²⁶⁵: póngase salazón de pescado contra la mordedura de perro rabioso. Contra la mordedura de este mismo animal²⁶⁶ a los que rechazan el agua se les debe untar la cara con (grasa) de vaca marina. El mismo autor en el libro XXXIV: las mordeduras de perro rabioso sanan gracias a hurón chamuscado. Y los que rechazan el agua, dominados por la enfermedad, son liberados al punto, quemándoles la herida. De nuevo dice (Plinio): un remedio, encontrado recientemente, para quien ha sido mordido por un perro rabioso es raíz de rosa silvestre. Dice Haly: también el hígado de un perro rabioso, asado y comido, conviene especialmente a quien ha sido mordido por un perro rabioso.

²⁶⁴ En el texto de J. Gil ha desaparecido *axungiam* y aparece *ipsam*, por este motivo la traducción queda de la siguiente manera: “o la misma (carne) golpeada con un cuchillo”, frente a la traducción que debe darse al texto de Plinio: “o bien grasa de cerdo golpeada con un cuchillo”

²⁶⁵ *H.N.*, lib. XXXII, 47: *inponuntur salsamenta et contra canis rabidi morsus*

²⁶⁶ XXXII, 57: *Canis rabidimorsibus potum expauencetibus faciem perungunt adipe uituli marine, efficacius, si medulla hyaenea et oleum e lentisco et cera misceatur.*

Contra la mordedura de un perro no rabioso:

La cura adecuada a la mordedura de perro no rabioso es la misma que la existente para mordedura de hombre, tema sobre el que se habla más abajo, en la letra H. Así pues tómese cebolla, sal y miel, déjese en adobo durante un día y una noche y aplíquese sobre la herida; después se hace un unguento negro y se aplica, este unguento se hace de grasa de pato y gallina, cera, aceite y triaca. Después se toma incienso²⁶⁷ pulverizado y se mezcla con aceite o vino y se coloca encima. Igualmente: blanquea mediante cocción huesos de ternera, después mézclalos con vino, o aceite, o miel, y colócalos sobre la herida. Igual efecto tienen sal y mirra, mezclada con miel. Si la herida es grande entonces conviene rellenar la herida con aneto seco rociado con cenizas de coles. Si se ha producido la lesión en ayunas, entonces es más preocupante, se ha de aplicar un emplasto hecho de raíz de hinojo con miel, o bien uno hecho de harina de habas²⁶⁸ disuelta en agua o vinagre. Ten en cuenta que cualquier cosa que se coloque sobre este tipo de heridas ha de ser de acción cálida.

Porque ya dice Hipócrates: *Lo frío daña las heridas*, se entiende lo frío actuante. De todos estos emplastos los dos últimos mencionados muchas veces pueden intercambiarse; hay además medicinas especiales para aplicar en el mismo momento en que un hombre es mordido, y durante tres días seguidos. También existe este otro emplasto para cuando hubiere un perro predispuesto a contraer la rabia: tómese cebolla, añádasele sal, ruda, harina de habas y almendras amargas, trábese todo esto con miel y aplíquese este emplasto. A veces, a partir de la mordedura de un perro, deviene una ligera inflamación o incluso una gran inflamación, entonces es conveniente que se cambie la medicación por una fría. Hágase entonces un emplasto de llantén²⁶⁹, sal y hojas de cohombro o de cidro, o en su lugar, si no se encuentra, tómese mora²⁷⁰ o lechuga o verdolaga²⁷¹. Mézclese con vinagre y aplíquese caliente.

²⁶⁷ Fischer, p. 278. *Peucedanum officinale*, L. herba thuris, cauda porcina, feniculus porcini.

²⁶⁸ Font Quer, 383, *Vicia faba*, L; elevado valor nutricional, sus flores tienen virtudes diuréticas, Diosc. libr. II, cap. 96.

²⁶⁹ Font Quer, p. 724: Hay dos tipos de llantén el mediano y el mayor. *Plantago media*, L. Y *Plantago major*, L. Dioscórides, libro II, cap. 115. Es una planta de virtud astringente.

²⁷⁰ Fischer, 269, 284, 285: *Solanum dulcamara*, L, maura, mille, morbidum, morella, maurella, millindrium, quercula minor. *Solanum nigrum*, L, Diosc. sthrycnos hypnoticos. Font Quer, 283-285. Da la acepción de morella a los dos

Es también adecuado estaño mezclado con vinagre. Si la inflamación fuere aguda, va bien usar una cataplasma de calamento con sal y miel, aunque ésta es preferible contra la mordedura de perro rabioso. También según Avicena, en el libro II del Cánón: Si un perro no infectado de rabia mordiere a alguien, al punto rocía el lugar afectado con vinagre, y masajéalo con la mano intensamente, a continuación sobre el mismo lugar póngase nitro con vinagre. Y a los tres días vuélvase a repetir la operación. O bien puede curarse con cera, sal, ruda, habas y almendras amargas con miel o llantén. También Plinio, en el libro XX, (dice): Hojas cortadas de melón²⁷² con vino sanan la mordedura de perro. También las cebollas silvestres mezcladas con vinagre o secas. También los sanan las cebollas si se ponen en adobo con miel y vino, durante tres días.

De igual modo aplican ajos con miel contra las mordeduras y heridas (provocadas) por perro. Además raíz de hinojo silvestre en jugo o bien (mezclada) con miel acostumbra a usarse contra este tipo de mordeduras. El mismo autor, en el libro XXII, : la ortiga²⁷³ con sal cura las mordeduras de perro. Setas en agua también alivian. El mismo en el libro XXIV: el vinagre es medicinal para las mordeduras de perro. La hez de vinagre con melancio²⁷⁴ es especialmente útil, así como también tiernos rizomas de ramas de higuera pueden ponerse sobre la piel. El jugo de higuera salvaje²⁷⁵ se coagula en un quesillo que sana la mordedura de perro.

Resultan especialmente salutíferas las hojas más tiernas de higuera salvaje, si se mezclan con vino. También almendras con miel, nueces e incluso bellotas con cebolla, miel y sal curan las mordeduras de perro y hombre. El mismo autor en el libro XXVIII: resultan más

tipos, aunque el primer tipo lo denomina también dulcamara, y al segundo hierba mora., Diosc. cap. 73 y 182, libr. IV.

²⁷¹ Font Quer, p. 165: *Verdolaga oleracea*, L.. Dioscórides cap.113, del libro II: Contra el dolor de cabeza y contra las inflamaciones oculares. También contra las lobrices del vientre.

²⁷² *Cucumis melo*, L; Diosc. pepon.

²⁷³ Font Quer, 132-135, ortiga mayor, *Urtica dioica*, L; ortiga menor, *urtica urens*. L. Las dos clases tienen virtudes similares, se usan como verdura, cocidas o crudas. Son, por tanto excelentes para la nutrición, aunque poseen además virtudes como estimulante de secreciones estomacales, y biliares. Diosc. cap. 95, libr. IV.

²⁷⁴ Sinónimo de neguilla, Fischer, 258; *Alectrolophus* spec. 13. Plinio, 35, 50, 76.

²⁷⁵ Diosc. libr. I, cap. 145 “ La lágrima de higuera salvaje y domesticada hace cuajar la leche, ni más ni menos que el cuajo, y por el contrario, echada en la cuajada, la deshace como el vinagre”.

-
graves en su boca las heridas de quienes anteriormente nunca fueron mordidos por diente de perro o serpiente. Para la mordedura de perro sirven como medicina sus propios cabellos empapados en vinagre, también resulta muy apropiada la propia orina contra dicha mordedura. El mismo autor, en el libro XXXI: el nitro va bien contra la mordedura de perro, si se le añade y se suaviza con vinagre.

*Contra las cantáridas*²⁷⁶:

Contra las cantáridas, para provocar vómito abundante, prepara una purga con un dragma de nitro en agua y clisteriza con agua de cebada y clara de huevo; que (el afectado) beba leche y manteca cruda, y para soltar el vientre (aplíquese) jarabe e hidromiel, también aceite de rosas aplicado en gotas, en la verga, en el baño.

²⁷⁶ Avicena, IV, Fen 6 “De cantharidibus”.

Contra el casilago:

El casilago es la semilla del beleño²⁷⁷, tanto el blanco como el negro. Cuando entra dentro muerde los miembros del cuerpo, provoca apostema en la lengua, espuma en la boca e intenso enrojecimiento de los ojos, así como vértigo y sensación de tinieblas y pérdida del aliento, sequedad y desorientación. Todo esto lo provoca la incidencia del veneno en el cerebro. Además puede provocar epilepsia. La semilla del (beleño) negro provoca sofoco y frío en las extremidades así como una gran tensión, incluso destruye la emanación, provoca espasmo e incluso la muerte. La cura ha de ser, como se ha dicho, si es posible, o bien (provocar) el vómito o (aplicar) un clíster; después ha de proporcionársele (al afectado) vino.

También pimienta con vino y castórea con ruda y menta. Convienen también hojas de laurel, e incluso tomarlas vía interna. Es adecuada a tal fin la leche de vaca, de oveja, de cabra y la triaca mitridática. Conviene asimismo la cebolla asada. También la semilla de rábano y de mostaza y berro y ortigas cocidas con vino y triaca sin opio, háganse también purgaciones con vinagre o con pimienta molida. Avicena, por su parte, hace la siguiente distinción: contra el beleño blanco aplica enseguida agua y miel, leche de oveja o de cabra, o abundante agua. La mejor cura es provocar el vómito. Da triaca. Si alguien bebe beleño haz un clíster para (provocar) el vómito y como laxante, y que (el afectado) beba vino añejo con pimienta o ruda, o bien castórea o semilla de ortigas. Para el vientre hágase una cataplasma de harina de trigo con vino.

²⁷⁷ Véase la entrada correspondiente a *Beleño* en el tratado noveno.

*Contra la castórea*²⁷⁸:

La castórea incide y mata al punto. Contra esto da leche con vinagre y haz que (el afectado) vomite.

²⁷⁸ Aparece como sinónimo de aristoloquia, *Aristoloquia baetica*, L.. Fischer, p. 260. Aunque dicen los autores que las aristoloquias son todas muy beneficiosas para la salud. Avicena, IV, Fen 6, *Tractatus primus, summa secunda uenenorum ex plantis*, “De castoreo”.

Por otra parte sobre la castórea, Plinio, XXXII, 26, afirma que la castórea es una sustancia extraída de castor, muy usada en medicina. Dice también Th. de Cantimpré al respecto, en el lib. IV, “De quadrupedibus”: XIV: *De castoribus, qui et fibri dicuntur. Castores, ut dicunt Iacobus et Solinus, a castrando dicuntur. Testiculi eorum castorium nominati apti sunt medicine. Propter quos dum persequuntur a uenatoribus, ipsi se castrant morsibus. Quibus uenator collectis, feram abire permittit. Quod si ab aliis uenatoribus postea fuerit insecutus, euadendi desperatione fractus erigit se et iam amputatos ostendit testiculos uenatori. Poloni dicunt falsum esse hoc in illis castoribus, qui apud ipsos sunt, quia testiculi castoris non eminent extra, sed intus in uentre iacent sicut renunculi. Egerit enim sicut auca. Similiter et fel euomit, ut dicit Plinius, ad multa medicamenta utile; nam et propter hoc se persequi credit. Eius coagulum sedat morbum caducum (...) Castorium calefacit et desiccet et habet humorem extenuandi spiritum illorum qui spasmus patiuntur. Tremoribus autem membrorum ex defectu neruorum utilissimum est. Sagimen follium testicularum et inguinis illius plurimum ad predicta ualet. Vinum bullitum cum castorio et odor ipsius castorii penes hominem patientem paralysim conseruatus incomparabile remedium est.*

*Contra la mordedura de cazaratones (murilego)*²⁷⁹:

La mordedura de gato o *murilego* origina dolor intenso, según Avicena, y hace que el cuerpo muestre un tono verduzco. La cura es común: se ha de ayudar con cataplasma de cebolla o con calamento silvestre. También (dice) Razes: los gatos silvestres huyen del humo de ruda y de almendras amargas.

²⁷⁹ Avicena, IV, fen 6, “De morsu cati”.

Th. de Cantimpré, lib. IV, “De quadrupedibus”: LXXVI: *De musione uel murilego, qui et cattus dicitur. Musio siue murilegus aut cattus Grece quasi astutus dictus, ut dicit Iacobus, tam acute cernit, ut etiam in antris tenebrosissimis uelut in die mures uideat et, ut certum est, carbunculosus oculis et fulgore luminis uincit tenebras noctis. Animal immundum est et odiosum. Mures et omne eorum genus persequitur. Quibus captis lusibus primo afficit, deinde illusas manducat. Sunt et uenenosi buffones, cum quibus dimicare dicuntur. Post pugnam uero nisi citius aquas ad bibendum inuenerint, siti arescunt. Cum serpentibus etiam pugnare dicuntur, quorum licet uenenatis aculeis repungantur, non tamen necantur. Ut dicit Experimentator, musi tempore coitus libenter silvester efficitur.*

Contra las cinomias, es decir las moscas caninas:

La cenomia escrita con e es la mosca común. En cambio la escrita con i es la mosca canina. La cenomia, según se desprende del *Libro de la Naturaleza de las Cosas*²⁸⁰, es la mosca común que afecta a los animales, en general, y a los hombres. Las carnes frescas recién cortadas, si las toca, las vuelve infectas y tras ellas acuden gusanos venenosos en especial en los días de calor. De lo salado y y lo áspero huye, lo blanco y limpio infecta y contamina. Se genera de la corrupción del estiércol. Vive de día, de noche apenas se mueve. Plinio dice en el libro XI²⁸¹: el humor de las moscas, esto es agua animada, si se guarda entre cenizas, retorna a la vida. Los remedios contra las moscas son los que siguen: donde haya moscas esparce decocción de hojas de sauco y las moscas morirán, según Plinio en el libro XXIV. El mismo autor dice en el libro XXV: el eléboro blanco, triturado, mezclado con leche, mata a las moscas. De nuevo Plinio, en el libro XXVII: el vitriolo²⁸² protege los libros de las moscas con ajeno diluido.

El mismo autor, en el libro XIV: Las alopecias más reticentes se recuperan gracias a cabezas de moscas, aplastadas antes entre dos hojas. Otros se untan con sangre reciente de moscas. Otros se untan durante diez días, con sus cenizas, con ceniza de *carte* o de nueces de forma que la tercera parte sea de mosca. El mismo autor en el (libro) XXXIII: el hálito de horno de plomo cuando está cociendo resulta nocivo para moscas y mosquitos a causa de su pestilencia. También Avicena, en el libro IV del *Cánon*: a la mosca la mata el oropimente²⁸³

²⁸⁰ Th. de Cantimpré, lib. IX “De vermibus, XXVIII, De musca”: *Omni animali infesta est, et hoc máxime homini. Carnes recentes cesas ubicumque tetigerit, statim vermes insequuntur, qui corrumpunt infectas, et hoc máxime diebus canicularis. Salsa fugit et aspera albaque et mundiora libenter coinquinat (...) Ex corruptione generantur fimi.*

²⁸¹ Además de la cita de Plinio obsérvese la siguiente frase de Th. de Cantimpré (vid nota 135): *Ut dicit Experimentator, musca in aquam mersa exposita reviviscit.*

²⁸² H. N. 1476, “ De atramento”, basándose en Avicena, hace una clasificación de esta sustancia que tiene usos diversos, incluso como betún de zapatero.

²⁸³ Dice P. De Abano en *De uenenis*, II: *septimum est arsenicum siue auripigmentum. H. N. 124 (uena terre). H.N.1492 “ De auripigmento”.* Aunque P. De Abano los menciona como sinónimos sin embargo no son exactamente iguales. El oropimente, oropimento u oropimiento, (D. Donadiu), es un mineral en cuya composición intervienen el arsénico y el azufre, de color amarillo limón, de brillo anacarado, que puede encontrarse en el interior de filones metalíferos. Es extremadamente venenoso. Se usa como pigmento en tintorería y pintura.

-
cuando se pone un poco en leche y las moscas lo prueban. También las mata el humo de *chici*²⁸⁴ y la decocción de eléboro negro. También Haly, en el *Libro de la disposición real*: las moscas van bien para los dolores de ojos y para la hinchazón de los párpados. El mismo (dice): si se machacan moscas y se ponen con miel sobre las calvicies, regeneran los cabellos. Sobre este tema (véase) más abajo en la letra M, en el capítulo dedicado a las moscas.

²⁸⁴ Fischer, p. 281: *Ricinus communis*, L. Sinonimia, arbor mirabilis, catapucia maior, cici. Diosc. Kiki. Font Quer, p. 187-188: el aceite de ricino es uno de los mejores purgantes. Diosc. cap. 165, libr. IV. Al aceite de ricino le dedica el cap. 30 del libr. I.

*Contra los ciempiés*²⁸⁵:

La mordedura de ciempiés provoca una enorme fatiga. En las regiones de más allá del mar hay un animal de once palmos de longitud y que tiene los pies en la boca. Es semejante en su picadura a la picadura de tarántula. Se dé al punto triaca mayor o *socrugene* y en la herida aplíquese aristoloquia redonda en la medida de medio dragma con vino de decocción de hojas de laurel. Se dé también manteca y miel, así como cangrejos de río con leche de burra y vino. El mismo efecto hace el *agar(o)*²⁸⁶ y también la raíz de cróceo.

²⁸⁵ Th. D e Cantimpré, lib. VIII, “De Serpentibus.XI.”: *De centupeda. Centupeda est serpens, ut dicit Ysidorus, multos pedes habens.*

²⁸⁶ Puede tratarse de agar, o de asaro. Vid. V. de B.

*Contra la cola de ciervo*²⁸⁷

La extremidad de la cola de ciervo es veneno, según Avicena en el libro IV del *Cánon*. De ahí que a quien lo beba le sobrevenga una vehemente angustia, síncope y la muerte. La cura para ello es que vomite mediante una mezcla de manteca y aneto. Después se dé a beber avellanas y alfóncigos²⁸⁸ y lizo²⁸⁹, todo mezclado.

²⁸⁷ Avicena, IV, fen 6, “De extremitate caude cerui”.

V. de Beauvais, XVIII, “De ceteris ex ceruo medicinalibus” 1350 C, D: *Extremitas uero caudae cerui si bibatur interficit. Auicenna in 4 Canone: Extremitas uero caudae cerui uenenum est, et ipsa bibenti accidit angustia uehemens, et syncopis et mors. Sed cura eius est, ut euomat cum butyro, et aneto, deinde in potu dentur auellanae, et fistici et forlufaharigi confecta simul*

Por el contrario Th. de Cantimp. Dedicó en su obra, un largo capítulo, “ De quadrupedibus, IV, XXII, de Ceruis”, a este animal del cual menciona sus cualidades extraordinarias para todo tipo de curación, pero en ningún caso nos habla de la “cola de ciervo”.

André, 83, *ceruina*= *elaphoboscon* (*Alph.*, 36,20). A su vez, *elaphoboscon* (Dioscórides III, 69), *Peucedanum Ostruthium*, Koch, aunque también *Peucedanum ceruaria*, Lapeyr.. en cambio Fischer para el término *elaphoboskon*, 277, *Pastinaca satiua*, L; *daucus asininus*, *ceruina*, *ceruicella*.

²⁸⁸ Cuando la fuente que emplea es Avicena utiliza términos árabes cuya transcripción y traducción resultan ambiguos. En este caso hemos optado por la traducción de alfóncigo (pistacho) basándonos en el texto de H. Fischer (p. 106) *fistici*, como latinización de *phystici*.

*Contra las chinches*²⁹⁰:

Las chinches, según Isidoro en el libro XII²⁹¹ de las *Etimologías*, es el gusano del cráneo y algunas veces produce migrañas. Es pues migráneo el gusano de la cabeza, así como la lombriz es el gusano del vientre o lomburo, el piojo es el gusano de la piel, el ricino el gusano del perro y el taurino el gusano de la grasa, según (dice) Isidoro en el libro XII, en el capítulo sobre los gusanos. Por otra parte se llama chinche por su semejanza con una hierba con la que comparte el mismo hedor²⁹². También Avicena, en el libro II del *Cánon*, (dice): de la cabeza hinchada del fresno, aparecen como unas granadas, en ellas se origina una materia verde y de ésta, precisamente, nacen las chinches, y las chinches salen cuando estas cabezas se abren. A las chinches las ahuyenta, en especial, el estiércol de toro, si de él se hace un sahumerio. Lo mismo (se dice) en el libro IV (del *Cánon*): Se ponen en fuga las chinches si se hace un linimento con aceite de rábano o bien con virtutas de madera de pino, o un sahumerio con neguilla. Y más adelante se dicen otras cosas sobre mosquitos y también sobre chinches.

También Razes²⁹³, en el *Almanzor*: Las chinches huyen del humo de paja, del humo de estiércol de vaca y sobre todo del humo de cálamo²⁹⁴ y de neguilla. También dice Paladio²⁹⁵

²⁸⁹ En el texto latino aparece la forma *fili zaharagi*. En V. de Beauvais, vid. nota 287, *forlufaharigi*. Entonces desaparece el término lirios, ya que Juan Gil convierte en dos palabras lo que en V. de Beauvais es una sola. Cfr. nota 97.

²⁹⁰ Avicena, IV, Fen 6, “Effugatio pulicum et cimicum”

Th. de Cantimpré, liber IX. “De vermibus XVII.”: *De cimicibus. Cimex vermis est, ut dicit Ysidorus, qui de similitudine cuiusdam herbe vocatus eius fetorem habet. Significat autem vitium luxuriosorum, qui computruerunt sicut iumenta in stercore suo, ut fetor eorum vexaret celos, id est spirituales.*

²⁹¹ Isid. *Etim.*. XII, v, 13: *Cimex Hemicraneus uermes capitis uocatus. Lumbricus uermes intestinalium, dictus quasi lumbicus, (...), Pediculi uermes cutis a pedibus dicti...Tarmus uermis est lardi. Ricinus uermis est canis.*

²⁹² vide nota anterior: *...eius fetorem habet.*; Isid. *Etim.*, XII, v, 7. : *Cimex de similitudine herbae uocatus cuius foetorem habet.*

²⁹³ Junto con Avicena es Razes (865-925) la autoridad médica del mundo árabe por excelencia. Su obra, *Kitab al Mansuri*, es mencionada por los primeros tratadistas europeos, desde que es traducida su obra por Gerardo de Cremona. Es una obra que en diez tratados estudia todo lo referente a la teoría y a la práctica médica más avanzada del momento. *Incipit Abubecri Arazi filii Zacharie qui ab eo uocatur Almansorius eo quod regis Almansoris filii precepto editus sit. Verba sunt Alubeth.* (F. C. Carmody, *Arabic Astronomical and Astrological Sciences in latin Translation*. Berkeley and Los Angeles, 1956). Es mencionada su obra en quince ocasiones.

-
al respecto: Las chinches dañan los huertos, pero pueden eliminarse, con alpechín²⁹⁶ y con hiel de buey, de camas y de cualquier lugar que hayan infectado; o bien con hojas de hiedra²⁹⁷, machacadas con aceite, o con sanguijuelas quemadas. Los remedios para los mosquitos son los mismos remedios (útiles) contra las chinches.

²⁹⁴ H. Fischer, p. 260, *Arundo bonax*, L., calamus agris. Pero Font Quer (p. 127) cáñamo, *Cannabis sativa*, L. En euskera kalamu. Virtudes sedantes e hipnóticas. Antiasmático. Dioscórides, libr. III, cap. 159. Galeno, en el libr. VII, sobre las facultades de los simples, dice que sus semillas van bien contra ventosidades, pero si se abusa de ellas desecan los genitales.

²⁹⁵ *Tratado de agricultura*, I, 35, 4: *Las chinches se exterminan untando sus asientos o sus nidos con alpechín y hiel de buey, o con hojas de hiedra trituradas en aceite o con sanguijuelas quemadas.*

²⁹⁶ El alpechín, o amurca es la hez del aceite. En *H. N.* 390, tratado sobre esta sustancia.

²⁹⁷ Font Quer, *Hedera helix*, L; tiene virtudes contradictorias, según la dosis. Va bien para la cicatrización de heridas. Diosc. libr. II, cap. 170.

Fischer, p. 270: *Glecoma hederacea*, L; como sinónimos *hedera terrestris*, hacer herba, *quercula maior*. *Hedera helix*, L, *hedera*, *edera arborea*. Diosc. *kyssos*, *silua mater*, *hedera*., en el cap. 170 del libr. II. Font Quer, p. 472: Su cocimiento se usa como vomitivo y purgante. Para uso externo conviene para la cicatrización de llagas.

*Contra la cinomia*²⁹⁸:

La cinomia, según dice Isidoro²⁹⁹, es mosca en griego, pues *cinos* en griego se dice perro en latín. Ésta, según se desprende del *Libro de la naturaleza de las cosas*³⁰⁰, molesta constantemente las orejas de los cachorros, de ahí que al perro vago le ataque hasta la sangre y le produzca heridas. Es ésta aquella mosca extremadamente perniciosa que flageló a los pueblos de los egipcios en la cuarta plaga, según se relata en el *Éxodo*. Los remedios contra ella son los mismos que se han mencionado en el capítulo sobre la cenomia y otros animales similares.

²⁹⁸Th. de Cantimpré.Lib. IX, “De vermibus; XII. De cynomia”: *Cynomia vermis est, ut Ysidorus dicit, que Grece vocatur musca canina; nam cyno Grece canis vocatur. Hec musca importuna est auribus catulorum, et licet eas frequenter excutiant, semper tamen revolant importune. Ubi vero catulos pigros invenerint ad excutiendum se, usque ad sanguinem et vulnera importune procedunt.*

²⁹⁹ Isid. *Etim.*. XII, viii, 12: *Cynomia Graece uocatur, id est musca canina, nam Graece canis uocatur.*

³⁰⁰ Vid Tratado sobre la *Cenomia*.

*Contra el cíter.*³⁰¹

El cíter es un animal que muerde de forma que resulta angustiosa. El lugar de la incisión se inflama al punto y pica y provoca sudor y mata con prontitud. Su cura es como la de ciempiés y escorpiones. También especialmente contra su picadura se pueden poner dos o tres (de estos animales) en aceite hasta que todo esto se pudra. De igual manera carne de serpiente en emplasto sobre su mordedura absorbe el veneno. También se pueden utilizar ajos. De igual manera: al momento, después de la mordedura de cualquier reptil o insecto, ábrase un gallo por la mitad y colóquese sobre la mordedura, o también póngase el ano de un gallo vivo sobre el lugar de la mordedura y cohibirá todo veneno y ventosidad, que lo inflará como si de un hidrópico se tratase.

³⁰¹ Es una entrada no mencionada en el índice de animales y sustancias que comienzan por la letra C. No se ha de descartar que sea el pez cítara, mencionado por Pl. en XXXII, 146 (*chitarus*). Vicente de Beauvais, libr. XVII, “agit de piscibus et monstis marinis”, “De zitirone” 1318. Cfr. Th. de Cantimpré lib. VI “Monstra marina, LIX. De zytirone”

En este mismo texto, en la pág. 26, encontramos: *Y en especial el caldo del pez que se llama cítara, pues bebido provoca abundante vómito y resulta adecuado...*

*Contra los cínifes*³⁰²

Los cínifes son moscas extremadamente menudas con agujijones, muy molestas, mediante las cuales, en la tercera plaga, fue muerto el soberbio pueblo de los egipcios³⁰³, según Isidoro³⁰⁴. Aparece escrito sin embargo, según algunos, con s, como *scinife*³⁰⁵. También Orígenes³⁰⁶ en su comentario sobre el *Éxodo*: este animal gracias a sus alas se suspende en el aire volando, aunque es tan sutil y diminuto que parece visto y no visto. Al aposentarse en un cuerpo perfora con su muy agudo agujijón de forma que, aunque no pueda verse volar, sin embargo se siente con mucha intensidad.

Así dice la *Glosa*³⁰⁷ sobre el *Éxodo*: los cínifes nacen del barro en la tierra de Egipto, como las moscas, son extremadamente menudos y, muy inquietos, vuelan sin orden y pasan rápidos ante los ojos. Privan de descanso a los hombres y vuelan aunque los espanten. Así dice también Belbeto³⁰⁸, en el *Libro sobre los sentidos*: extiende un pelo de caballo *azuqui* sobre la puerta de una casa y no penetrará ningún cínife mientras se mantenga el pelo.

También se dice en el *Libro sobre la naturaleza de las cosas*³⁰⁹: los cínifes son gusanos insignificantes que vuelan y van tras el aliento de los rebaños, pero en especial de los

³⁰² V. de Beauvais, cap. CLIX, *De Cyniphe*, 1548, C, D.

³⁰³ Th. de Cantimpré XIII. De cyniphibus. Cyniphes, ut dicit Liber rerum, vermes minimi atque volantes sunt. Hiis flagellatus legitur Egyptus a Moyse

³⁰⁴ Lib. XII; 14: *Sciniphes muscae minutissimae sunt, aculeis permolestae. Quae tertia plaga superbus Aegyptiorum pupulus caesus est.*

³⁰⁵ Esta frase no aparece en V. de Beauvais, es un inserto de J. Gil, ya que le dedica una “ficha” a *sciniphe* (vid. en la letra s)

³⁰⁶ V. de Beauvais, 1548, C: *origines supra Exodum. Hoc animal.....sentiat stimulantem.*

³⁰⁷ V. de B. 1548, C: *Glossa suprer eodem. Cyniphes natae sunt in terra Aegypti de limo....dum abiguntur redeunt.*

³⁰⁸ En J. Gil aparece *Belletus, Velbetus* en Arnaldo de Sajonia y en Alberto Magno, *Belletus* en V. de Beauvais. 1548, C, : *Belbetus in libro de sensibus. Extende pilum azuqui equi supra portam domus non ingredientur illam Cyniphes dum stat in ea pilus.* Se trata de uno de los autores de transmisión incierta que J. Gil toma de V. de Beauvais.. Vid. nota 240.

³⁰⁹ A partir de citas como ésta nos damos cuenta que también es probable que la gran mayoría de las referencias a Th. de Cantimpré estén tomadas a partir de la obra de V. de Beauvais. 1548, C, D: *Ex libro de natura rerum. Cyniphes sunt uermes minuti uolantes, qui pecudum anhelitum sequuntur, et homines maxime. Pungunt autem aculeis*

-
hombres, con sus agujones pican a quienes duermen provocándoles un dolor bastante amargo. Allí donde hay abundancia de mosquitos las personas delicadas colocan en torno a sus lechos unas redecillas de forma que los cínifes no puedan traspasarlas y así no resultan dañinos³¹⁰.

Se cree que a los cínifes los ahuyentan las mismas cosas que a los mosquitos.

dormientes acri satis dolore pro posse. Vnde in locis ubi abundat earum proteruitas, homines delicati circa lectos suos retia tam subtiliter laqueant, ut per haec cyniohes ad nocendum transire non ualeant.

³¹⁰ Th. de Cantimpré, XIII. “De cyniphibus”. *Anhelitum pecudum sequuntur, et hoc maxime hominis. Pungunt, ut A d e l i n u s dicit, quibusdam aculeis dormientes acri satis pro posse dolore. Unde in locis, ubi habundat earum proteruitas, delicati homines rete expansum circa lectum habere solent, ut per hoc cyniphes ad nocendum transire non possint. Texe ergo tibi ex assidua lectione et oratione mentis custodiam, ne intrare possit dyabolus ad nocendum.*

*Contra el cilantro*³¹¹:

La cura del cilantro y del psilio³¹² es provocar el vómito con aceite de lirio. Se han de comer también muchas yemas de huevo con pimienta y mucha sal y beber salmuera.

³¹¹ H. Fischer, 261 coriandrum putei, coriander 266, coriandrum agreste 289, *Coriandrum sativum*, L. Font Quer, p. 482-484; contra la atonía intestinal, y como carminativo, si se usan sus frutos. Dice un refrán castellano “ Bueno es el culantro, pero no tanto”; y es que si la dosis ingerida es superior a 3 onzas provoca una borrachera que dura unas doce horas; Andrés Laguna respecto a esta sustancia afirma “ No me espanto si en nuestra España tenemos tantas casas de orates, pues comemos en todos los potages y salsas ordinariamente el culanyro verde, del cual en otras partes del mundo se recelan y guardan como capital enemigo de los sentidos y veneno muy pernicioso”. Avicena, IV, fen 6, “De coriandro humido”, De psyllio”.

V. de Beauvais, XI, 705 D: *Generat autem tenebrositatem, et succus eius distilatum sedat pulsationem. 705C: coriandrum melius esse inter potiones, quam inter herbas numerandum, aliquando occidit, aliquando ad praestandum somnum facit herba per se et non est comedenda, sed cum aliis consequendis admiscenda.*

³¹² Sobre psyllion, vid. nota 207.

*Contra los cohombros silvestres*³¹³

El veneno del cohombro silvestre, como el de cohombro de asno, el de la adelfa, del condisio³¹⁴ y de la neguilla, o el del agárico negro, tiene la misma cura que el veneno que se desprende del anacardo o del eléboro. Se dé, por tanto, una poción de ajeno con vino, y actúese como se dice más abajo.

³¹³ Avicena, IV, Fen 6, “De condisio et elleboro albo et ciclamine et succo cucumeris asinini et speciebus nigellae et agarico nigro”. Font Quer (p.768), llamado también cohombriillo amargo, *Ecballium elaterium*, A. Richard. Llamado también cucumis asininus. Es un peligroso purgante. Dioscórides habla de él en el libro IV, cap. 155. Como virtudes puede la de ser un lenitivo para los dolores de oídos. Difiere del cohombriillo doméstico tan sólo en el fruto. Lo menciona Teofrastro, y Plinio, así como el papiro de Ebers cosa que lo convierte en una sustancia de uso desde bien antiguo.

³¹⁴ Avicena, IV, Fen 6, “De condisio et elleboro albo et ciclamine et succo cucumeris asinini et speciebus nigellae et agarico nigro”. Fischer, p. 287. *Veratrum album*, L. Como sinónimos, elleborus albus, gentiana maior. Diosc. helleboros leukos.

Contra los mosquitos:

Se llama mosquito (*Culex*) por su aguijón (*aculeo*), según Isidoro³¹⁵, con el que chupa la sangre, pues tiene una fístula en la boca con la que perfora la carne y bebe la sangre. A los mosquitos los hace huir, según Plinio en el libro XX, el gálbano encendido. Igualmente se los mata con humo de corteza de granado, según afirma el mismo autor, en el libro XXII. De igual forma en el libro XXVII: el ajeno con unas gotas de vinagre los espanta, o bien, si se quema, su humo. También en el libro XXXIV (afirma): el humo de un horno de cualquier metal resulta nocivo para mosquitos y moscas.

Dice también Ambrosio: no tocan a los hombres si éstos se untan con ajeno decocado en aceite. También Paladio³¹⁶, en el *Libro sobre la agricultura*, en el libro I, (dice): el alpechín reciente o el futigo de cangrejos esparcidos por los huertos, resulta bastante efectivo contra mosquitos y babosas. De igual forma gálbano derramado o azufre los ponen en fuga. Avicena, por su parte, en el libro IV del *Cánon* (dice): con virutas de pino o neguilla hágase un sahumero contra mosquitos y cínifes. También con arrayán seco y con azufre, y con bedelio y con espina fétida, también con estiércol de vaca, con hojas de ciprés³¹⁷ y con su fruto. Dice también (Avicena): Rocíese la casa con una decocción de raíz de altramuces, solos o con neguilla. También decocción de altramuces, o de ajeno, o de ruda. Si se mezclan se refuerza su acción.

Finaliza el tercer tratado

³¹⁵ Lib. XII, viii, 13: *Culex ab aculeo dictus, quo sanguinem sugit. Habet enim in ore fistulam inmodum stimuli, quo carnem terebrat ut sanguinem bibat.*

³¹⁶ *Tratado de agricultura*, I, 35, 2: *Contra los mosquitos y babosas esparciremos alpechín fresco u hollín de las bóvedas.*

35; 7: *Demócrito asegura que a ninguna clase de árbol ni sembrado puede dañarle plaga alguna si se mete un buen número de cangrejos de río...en un tarrito de barro con agua se tapan y se dejan al aire libre..., después se echa a lo que se quiera sanear.*

³¹⁷ Font Quer, 79, *Cupressus sempervirens*, L; Dioscórides, cap. 82, libr.I. Virtudes astringentes. Para uso interno ha de usarse sólo el cocimiento de su nuez. Mezclado con otros simples tiene excelentes virtudes terapéuticas de todo tipo hoy muy olvidadas.

Comienza el cuarto tratado sobre remedios contra (animales) venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra D:

Sobre los remedios contra (animales) venenosos y fastidiosos, que comienzan por esta letra D, cuarto tratado.

*Contra el dipsa*³¹⁸:

La serpiente dipsa según Avicena mide un palmo. Es llamada también tórrida y *situla*³¹⁹ porque aquel al que muerde parece de una insaciable sed. Su antídoto, pues, especial fuera de lo común, según Avicena, es hacerle beber sin cesar *cenchrhis*³²⁰, después abundante aceite para provocar el vómito. Y por último clisterizar con sustancias que provoquen heces y humedades.

³¹⁸ Th. de Cantimpré, *Liber VIII, de Serpentibus. XV. De dyspa Hic Solino teste siti interficit. Inducit enim per hoc tumorem et inflationem, et sic hoc veneno infectus moritur.*

³¹⁹ V. de Beauvais, lib. XX, cap. XLIII, 1482, B, C, D. En C dice: *Auctor. Situla genus est aspidis, quod Graeci dicitur dipsas, de quo plenius dictum est supra. Auicenna. Spuesns dicitur quidam serpens, quia sputo suo interficit illud super cadit.*

Th. de Cantimpré, lib VIII, “ De serpentibus. De situla XXXV ”: *Sytula, ut dicunt Iacobus et Solinus, serpens est malitiosus et parvus, qui hominem siti interficit. Hic igitur serpens tanta refulget varietate, ut pulchritudine sua retardet intuentes, et quoniam natura dedit reptando pigriorem, miraculo suo stupentes detinet, quos assequi non valet. Est autem tanti fervoris, ut hyeme deponat pellem. Huius morsu si quis tangitur, ardore igneo correptus succenditur.*

³²⁰ La *cenchrhis* es un tipo de serpiente de piel moteada, Pl., XX, 245; Luc., IX, 712; Isidoro, XII, iv, 26: *Cenchrhis serpens inflexuosa, quae semper rectum iter efficit. De qua Lucanus:*

Et semper recto lapsurus limite cenchrhis.

J. Gil en su *H. N.* 478, 3-8: *Angues iterum differunt incessus qualitate. Nam quidam serpunt flexuose semper siue tortuose et quidam semper recte, sicut dicit Ysidorus libro duodecimo. Cenchrhis, inquit, est serpens qui semper efficit rectum iter, sicut dicit Lucanus :*

*Contra el dragón*³²¹:

El dragón, según se desprende del *Libro de la naturaleza de las cosas*³²², si ata a alguien con su cola lo mata, de la misma forma infecta el aire cuando respira. La peste nace de su aliento mortífero³²³. En hebreo se le llama Leviatán, según Jerónimo.

Cuenta por su parte Aristóteles³²⁴, en el *Libro sobre las propiedades de los elementos*, que en tiempos de Filipo, rey de los griegos, había un camino en un monte de Armenia donde caía muerto cualquiera que se atreviera a transitarlo; sobre este asunto el rey consultó a Sócrates y éste dirigió un espejo de aljibe hacia aquel lugar pudiendo ver dos grandes dragones que abrían su boca y sacaban de sus orificios un humo tal que corrompía el aire. El rey ordenó ir a aquel monte y matarlos. De esta forma se salvó aquel lugar.

Dice también el *Fisiólogo*: medicados con hierbas, se obliga a dormir a los dragones. También: hay una piedra³²⁵ de cuyo uso los reyes orientales se vanaglorian. Dice también

Et semper lapsurus limite cencris.

³²¹ La fuente es V. de Beauvais, como es usual. Cfr. P. De Abano, *De uenenis*: cap. III. Cfr. Avicena, IV, Fen 6, “De dracone”.

³²² Th. de Cantimpré, lib. VIII; “De serpentibus, XVI, De dracone”: *Cauda vero si quem ligaverit, occidit; a qua nec elephas tutus est corporis sui magnitudine*

³²³ Vid. nota 318: *Morsus tamen eius pessimus et si parvus, sicut dicit Experimentator, quoniam comedit venenifera*

³²⁴ V. de Beauvais, XX, “De nocumentis draconum” 1477 E: *Item De proprietatibus elementorum. In diebus Philippi Regis uia in monte Armeniae fuit de qua rex interrogauit, cur super illam nullus transiret, quin mortuus caderet. Socrates ergo speculum de chalybe contra illum profuit, in quo duos dracones magnos uidit. Qui aperuerunt os suum et egrediebantur corrumpens aerem fumus ex orificis eorum. Rex uero praecipit ad montem illum exiri et ipsos interfici, sicque saluatus est locus ille.*

Cfr. P. De Abano, *De uenenis*, III: *Et Aristoteles in Libro de proprietate elementorum et planetarum, dicit quod tempore regis Philippi, omnes mercatores transeuntes per quandam uiam, quae ad ciuitatem applicabat, quando erant in parte illius uiae, in qua duos montes, unus hic, alter hinc existebant, statim moriebantur. Et tunc Sócrates parari fecit caueam uitream in qua intrans, se illuc iussit portari, et respexit duos serpentes, unum in uno monte, et alium in reliquo existentes, qui aerem illius loci inficiebant, unde transeuntes moriebantur.*

³²⁵ Plin. *N. H.*, 37, 158: *Draconis siue draconiticus e cerebro fit draconum sed nisi uiuentibus absciso capite non gemescit inuidia animalis mori se senitentes (igitur dormientibus amputat). Sotacus, qui uisam eam gemmam sibi*

Avicena: la especie de dragones más pequeña mide cinco codos, la más grande treinta. Dice también Plinio, en el libro X,³²⁶ : el águila lucha con el dragón incluso en el aire. También, al respecto.

Afirma Aristóteles: el buitre y el dragón batallan porque comen los mismos animales.

También Iorath³²⁷ (dice): existe un árbol³²⁸, el *zilanim*, al que el dragón acostumbra a temer por lo que huye de él, y con cuyo fruto se deleitan las palomas. Y si la sombra del árbol se

apud regem scripsit, bigi sue hi quaerentes tradit et uiso dracone spargere somni medicamenta atque ita sopiti praecidere esse candore tralucido, nec postea politi aut artem admittere.

Th. de Cantimp. Th. de Cantimpré, lib. VIII; “De serpentibus, XVI, De dracone”: *De cerebro eius, ut Adelinus dicit, draguntia lapis exciditur, sed nequaquam pretiosum dicunt, nisi viventi extrahatur. Inopinate enim uno ictu ad estum cubantes transverberantur in capite, et sic adhuc in pleno vigore palpitantibus lapis extrahitur.*

³²⁶ 10, 17: *Pugnat cum aquila.*

Pero también Th. de C. Lib. VIII “De serpentibus, XVI De dracone”: *sicut scribitur teste Plinio in contrarium, quod aquila inter aves et laurus inter arbores non fulminatur.*

Th. de C. Lib. V “De avibus, II, De aquila”: *Acrior etiam illis cum dracone pugna est. At ubi draco invaluerit, aliquando alas aquile multiplici nexu ligat.*

³²⁷ Tanto Iorath, como Alclides, y Belbeto, así como Pitágoras y Esculapio son fuentes que toma directamente de V. de Beauvais, quien probablemente las tomó, a su vez, de Arnaldo de Saxo. Citas sobre Iorath encontramos también en Barth. Anglico, quien lo menciona repetidamente, en cambio este mismo autor no menciona ni a Alclides ni a Belbetus. Th. de Cantimpré no los menciona en ninguna ocasión.

Sobre Iorath, autor del *Liber Animalibus*, al que menciona Arnaldo de Saxo en setenta y siete ocasiones, (vid. nota 240) se ha especulado que tal vez no sea sino una recopilación de escritos recogidos bajo este nombre (B. Lawn, *The Salernitan Questions. An Introduction of the History of Medieval and Renaissance prole Litterature*. Oxford, (1963)). Se trata de una compilación de escritos, en forma de aforismos, sobre zoología y botánica. Su compilación debe de datar de la época de Augusto, bajo el auspicio de Yuba II, rey de Mauritania, quien con sus obras influyó en la redacción de la obra de Plinio, *H:N. Vid. etiam*: I. Draelants, “Le dossiers du livres sur les animaux et les plantes de Iorach: Traditions occidental et oriental”, en *L’Occident et le Proche-Orient au temps des croisades: traductions et contactes scientiphiques entre 1000 et 1300. Actes du Colloque du Louvain –la-Neuve, 24-25 de mars 1997*. Éd. I. Draelants- B. van den Abelle, Louvain-la-Neuve, 1999. (*Réminiscences*, 5)

³²⁸ *Vid. etiam* Th. de Cantimpré, lib. V, “De auibus XXXVI”. *De columba: Est arbor quedam orientis, sicut dicit Ysidorus, que Grece peredixion dicitur, Latine vero circa dextram. Fructus huius arboris dulcis est, quo columbe mirifice delectantur. Umbra vero et ramis eius proteguntur. Est autem in ipsis partibus quoddam draconum genus, quod ipsis columbis insidiatur. Ipse autem draco naturaliter ipsam arborem perhorrescit adeo, ut umbra illius formidet attingi. Sedentibus ergo columbis in arbore procul insidiatur draco et respicit,*

-
inclina hacia oriente el dragón huye hacia occidente, y si se inclina hacia occidente el dragón huye a oriente. Y es así que sólo acecha a las palomas, las mata y las devora cuando se separan del árbol.

Los remedios son los mismos que ya se mencionaron al hablar sobre las serpientes.

Finaliza el cuarto tratado

si ulla earum arborem deserat et sibi preda fiat. Si autem fuerit umbra parte sinistra, dextram draco petit, si dextra sinistram

Comienza el quinto tratado sobre remedios contra (animales) venenosos y fastidiosos que comienzan por esta vocal: E.

Sobre los remedios contra (sustancias y animales) venenosos y fastidiosos que comienzan por esta vocal E, quinto tratado.

*Contra el eléboro*³²⁹:

El eléboro es doble y pertenece a los venenos que nacen de la tierra. Existe el blanco que provoca el humor blanco, es decir la flema. Y existe el negro que provoca humor negro, es decir la melancolía. Si se toma eléboro se provoca vómito ligero, así como una ligera descomposición y respiración anhelosa; además atrae más de lo que la naturaleza es capaz de expulsar y reduce el sofoco. Y opera de tal forma gracias a su cualidad que provoca síncope, espasmo y sudor. Por este motivo los antiguos reducían en medicina el uso del eléboro a no mucho tiempo después de su confección. El pulso de quien es afectado por el veneno del eléboro es en principio distanciado, escaso, bastante débil, bastante lento y sobre todo cuando el calor innato se ve alterado por la materia que se ha atraído y no se ha expulsado.

A veces el pulso se hace irregular, desordenado. Esto ocurre cuando la capacidad se ve extremadamente coartada. Si el pulso se equilibra se produce una mejoría, si persevera la irregularidad entonces se debilita y la disposición del enfermo se encamina a la respiración entrecortada y al espasmo; el pulso se acelera y se agrava su estado. Y si a continuación se hace apenas perceptible, entonces se extingue el calor innato y muere. A veces a causa del eléboro blanco el pulso se vuelve pesado, fluctuante. Cuando así ocurre, después de contraído el veneno,

³²⁹ Avicena, IV, Fen 6, “De condisio et elleboro albo et ciclamine et succo cucumeris asinini et speciebus nigellae et agarico nigro”, “De elleboro nigro”. Para el negro H. Fischer, 257, da la acepción de *Adonis uernacis* L. Font Quer, da cuatro entradas para esta sustancia el eléboro negro, 208, *Helleborus niger*, L; del cual nos dice que su uso “queda exclusivamente reservado a los facultativos”; también afirma que el llamado eléboro blanco no pertenece a esta especie, sino a una especie de veratro, p. 881, vedegambre, *Veratrum album*, L. Menciona además el eléboro fétido, *Helleborus foetidus*, L; conocido y descrito por Columela, y el *Helleborus uiridis*, L. Afirma también Font Quer que el veratro negro al que se refiere dioscórides no es con exactitud el *Helleborus niger*, sino “otra especie, el *Helleborus orientalis*, de Lamarck, publicado en la *Encyclopédie méthodique* tomo III, pág. 96”.

-
conviene evacuarlo velozmente por medio de un clíster que tenga capacidad de evacuar el humor flemático o el melancólico, según la incidencia del veneno. Además es conveniente provocar el vómito tomando mucha agua caliente, después de provocado el vómito entonces se ha de confortar el estómago desde el exterior colocando stiptica y un emplasto hecho con comino, menta, ajenjo y un paño caliente. Cuando el flujo del vientre se apacigüe conviene hacer uso de un baño. Si se producen espasmos va bien tomar leche con manteca, a la vez que es conveniente untar las articulaciones y la espina dorsal con cataplasmas suaves calientes como son el aregón³³⁰, el marciatón³³¹ y otros similares, de igual modo sirven otros del mismo tipo. Según Avicenade vienen síntomas similares si se toma el ébora negro, pero se cura si se toma una poción de ajenjo con vino, o comino, anís, castórea, espliego³³², en cantidades iguales, dos dragmas, con vino. De igual manera en la inflamación puede colocarse un paño caliente, hacer vahos calientes y que el afectado coma miel y queso fresco con manteca y caldos untosos. Si permanece la descomposición que tome un baño de agua fría y que beba medicinas astringentes.

³³⁰ Ungüento emoliente muy usado en la antigüedad.

³³¹ Emplasto antiguo muy alabado para calmar los dolores de las articulaciones.

³³² Fischer, p 273, *Lauendula spica*, L; *nardus spicata*, spica, *samsucus*, *maracus*, *amaracus*, *lauendula*. Font Quer, p. 654, tiene la virtud digestiva, contra cólicos y flatos. Se usa en tisana y en linimento, para combatir los dolores reumáticos. Contra heridas y lagas, va muy bien. Dioscórides no lo menciona, sí en cambio Laguna. Señala Font Quer que algunos escritores lo llaman nardo.

Contra la oruga:

La oruga, según Isidoro,³³³ es el gusano de las hojas de las legumbres o del pámpano. La oruga es un gusano largo, con muchos pies equidistantes, de colores variados, come legumbres y hojas de árboles. En torno al mes de septiembre, tal vez por el rocío o por la lluvia, cambia repentinamente de color y forma y así el animal que antes se arrastraba sobre sus numerosos pies puede, entonces, volar, habiéndole nacido alas. El remedio contra las orugas, según Paladio, en el libro I, es³³⁴: rociar los cultivos con jugo de siemprevivas o con sangre de orugas. Otros esparcen sobre las orugas cenizas de higuera. Algunos cultivan en el huerto cebolla albarrana, así como otros hacen que una mujer que esté menstruando rodee con los pies descalzos el huerto, como remedio contra orugas y otros (animales) nocivos, según Paladio. Algunos colocan en muchos lugares, dentro del huerto, cangrejos de río, según el mismo autor, aunque lo que dice sobre la mujer con la menstruación no deja de ser algo empírico.

Acaba el quinto tratado.

³³³ *Etym.*, lib. XII, v, 9: *eruca frondium uermis in holus uel in pampino inuoluta, ab erodendo dicta* .

³³⁴ *Tratado de agricultura*, I, 35, 3: *Contra las orugas, mójense las semillas que vayan a sembrarse en jugo de siemprevivas o en sangre de orugas. (...) Hay quien hace dar la vuelta al huerto a una mujer con la regla, sin ceñidor, con el pelo suelto y los pies descalzos contra las orugas y similares. Otros crucifican cangrejos de río en varios puntos de la huerta. Cfr. Nota 235.*

Comienza el sexto tratado sobre remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por esta letra F:

Sobre remedios contra lo venenoso y fastidioso que comienza por esta letra F

*Sobre las hormigas*³³⁵:

Existen muchos remedios contra las hormigas. Según Paladio³³⁶, en el libro I: se rocía el hormiguero con orégano y azufre triturados y de esta forma se van. También: si quemas conchas vacías de caracol e introduces su ceniza en el hormiguero, también marchan. También³³⁷: si tienen el nido en el huerto aves nocturnas, abandonan su hormiguero. Si vienen de fuera señálese todo el perímetro del huerto con ceniza o con algo blanquecino. Dice también Alclides³³⁸ en *El libro sobre los venenos*: Si introduces en un hormiguero *azahe*, es decir un murciélago entero, las hormigas no volverán a su refugio ni regresarán para recoger su comida. Tampoco frecuentarán las hormigas aquel lugar que haya sido rociado con sangre de menstruación, aunque con este remedio se secan las plantas.

Dice Plinio en el libro X: perecen las hormigas a causa del olor de estoraque, orégano, cal o azufre. De igual modo en el libro XI: a las ranas y las rubetas no se les acercan las hormigas por temor de su veneno, según creen algunos. También en el libro XVII: son las hormigas como una peste para los árboles, se las puede ahuyentar untando los troncos con tierra

³³⁵ Avicena, IV, Fen 6, “De effugatione formicarum”, “De formica uolans et res alia ei similis2

³³⁶ *Tratado de agricultura*, I 35, 8: *Se expulsarán las hormigas rociando el hormiguero con orégano y azufre triturados (...). O bien si se queman conchas de caracoles vacías y con tal ceniza se aplasta el hormiguero*

³³⁷ *Op. cit.* I, 35, 2: *Contra las hormigas, si tienen el hormiguero en la huerta, acerquemosles el corazón de una lechuga; si vienen de fuera marcaremos todo el perímetro de la huerta con ceniza o blanco de greda.*

³³⁸ Segunda mención a este autor .

roja y pez líquida³³⁹ o bien con harina de altramuz mezclado con aceite vertido en sus raíces. Afirma el mismo autor en el libro XIX: no es demasiado difícil el echar las hormigas de los huertos siempre que no se rieguen. El remedio es obturar su hormiguero con lodo de mar o con ceniza. Aunque el heliotropo³⁴⁰, o siguesol, las elimina de forma muy eficaz. Algunos creen que el láter crudo diluido en agua les resulta hostil. El mismo autor en el libro XXII dice: Hay en Italia un tipo de hormigas venenosas a las que Cicerón denomina salipitas o salpingas³⁴¹, su antídoto es el corazón de murciélago, aunque también las cantáridas³⁴² resisten ante todo tipo de hormigas.

Al respecto dice Aristóteles³⁴³: si alguien toma azufre y orégano silvestre y los pulveriza sobre los hormigueros las hormigas huyen. También del mismo modo huyen del humo del estoraque seco. Afirma Razes en el *Almanzor*: las hormigas huyen del alquitrán, la pez, el azufre y el asa fétida. Y si se introduce un poco de estas sustancias en sus hormigueros mueren, especialmente les resulta mortífero si en torno a su hormiguero hay tomillo³⁴⁴. También en el *Libro de la naturaleza de las cosas*³⁴⁵ se dice: si se fumiga el hormiguero con azufre y orégano silvestre se provoca la huida de las hormigas. También trata este tema³⁴⁶ el *Fisiólogo*: quienes

³³⁹ H. Fischer, p. 278: pix liquida, *Pinus siluestris*, L. Font Quer, 92. Como residuo de la destilación de la trementina queda la resina que estaba disuelta en la esencia, y se la denomina colofonia o pez. La trementina y la colofonia se utilizan en la confección de emplastos, linimentos, ..., irritan extraordinariamente la piel. Diosc. Lib. I, cap. 73.

³⁴⁰ Fischer, p. 263: *Calendula officinalis*, L. eliotropium, soroligium, solosequium, sponsa solis.

³⁴¹ V. de Beauvais, Lib. XX, cap. XLII, 1482, A, B. *De Salpinga*, aunque se trata de un tipo de serpiente, no de un tipo de hormiga.

³⁴² Paladio, *op. cit.* 1, 35, 4: *Contra los bichos que dañan los viñedos, dejan disolver hasta que se pudran las cantáridas que se suelen encontrar en las rosas metidas en aceite y cuando vayan a podarse las cepas untan las hoces en tal unguento*

³⁴³ Comparar esta cita con Th. de Cantimpré, lib. IX, “De vermibus, XXI, De formica: *Formica odorat, ut dicit Aristotiles, quod sic probatur: Accipiatur sulphur et origanum agreste et pulverizata ponantur super mansiones earum, et statim fugient et dimittent domos.*

³⁴⁴ Font Quer, 657, cantueso, *Lauanduala stoechas*, L. 698, *Thymus uulgaris*, L. Muy bueno contra las lombrices, excelente la sopa que se hace con unas ramitas de esta planta.

³⁴⁵ Vid. nota 341.

³⁴⁶ V. de Beauvais, XX, “De maioribus formicis” 1536 B, C, D: *Solinus. Formicae (ut dictum est) dicuntur esse in Aethiopia ad formam maximi canis (...) Physiologus. Qui uolunt a formicis Aethiopicis aurum abripere, accipiunt equas cum pullis suis et fame affligunt tribus diebus, denique pullas earum ad littus aquae religant, quae currit inter*

quieren arrancar el oro de las hormigas de Etiopía toman yeguas junto con sus potros y las obligan a no comer durante tres días, al cabo de este tiempo atan los potros junto a un río que corre entre ellos y las hormigas. Y las yeguas arrastran a tierra el agua en las albardas que llevan sobre su espalda. Cuando ven más allá del río la verde hierba pacen a través de la pradera más allá del río. Las hormigas a su vez cuando ven el tesoro y las albardas llevan junto a ellas arena de oro, queriendo refugiarse allí. Al llegar la tarde, saciadas las yeguas y cargadas de oro al oír a sus potros relinchando por el hambre, regresan junto a ellos con mucho oro.

Ciertamente lo mencionado hasta aquí son remedios simples, pero si se combinan y se mezclan actúan con más fuerza y resultan mucho más eficaces. De ahí que si se impregna un paño con un licor hecho a base de mirra, orina, azufre y hiel de toro, si se ata el paño a un tronco de árbol, no treparán a él las hormigas; si se añaden cárabe³⁴⁷ machacado y pez, actuará mejor. De igual manera la eficacia aumenta si se añade asa fétida.

eos et formicas. Et equas agunt trans aquam illam impositis clitellis super dorsum earum, quae ubi uident trans flumen herbas uirentes, pascuntur per campos ultra flumen. Formicae autem uidentes scrinia et clitellas super dorsum earum, comportant in eas aureas arenas uolentes eas ibi recondere, uesperescente autem die postquam satiatae sunt equae et auro onustae pullos suos audientes pre fame hinnientes regrediuntur ad eos cum auro multo.

³⁴⁷ En latín aparece la forma *karbe*, la idea de que se tratase de alcaravea (*careum carui*) la consideramos, hasta encontrar una variante (H. Fischer- p. 83) *karabe* identificada con *Callitris quadrivalvis*. Sin embargo dimos con el término que consideramos correcto, *cárabe* (Diccionario de la Lengua Castellana de Delfín Donadiu) sinónimo de ámbar. Del árabe *cáhrabe*, del persa *cah*, paja y *rubá*, atrae, es decir atrae-pajas, que es una de sus propiedades. V. de Beauvais, XIII, 1004 E, 1005 A: *Ex synonymis. Charabe uulgo labra uocatur, et dicitur gumma.*

*Sobre el remedio contra las setas*³⁴⁸:

Al ahogo producido por las setas le conviene el ajenjo, según Avicena, en el tratado segundo del libro II del *Cánon*, y en especial si se bebe con vinagre. Sobre el mismo tema afirma el mismo autor: el bórax³⁴⁹ sobre todo el africano va bien contra el ahogo producido por las setas, quemado o no, y de igual manera su espuma. Sobre el mismo tema abunda el mismo autor: el estiércol de gallina es triaca contra las setas que provocan estrangulaciones, según se ha demostrado, y provoca que se expulse el humor viscoso grueso. El mismo autor: las peras de especie dura y no jugosa, de maduración tardía, son antídoto contra las setas, y si se cuecen estas setas con peras disminuyen su propia maldad. Sigue diciendo el mismo autor: las setas que resultan mortíferas son aquellas que nacen vecinas a hierro oxidado y a otras sustancias pútridas, o bien las cercanas a las guaridas de reptiles venenosos o bien cercanas a algún árbol cuya función es corromper las setas que nacen junto a ellos, tal el olivo.

Y un signo (del envenenamiento) es que aparece una humedad viscosa, putrefacta, y muy pronto se altera su composición, aparece la corrupción, provocando constricción del aliento y síncope. El antídoto es usar medicinas incisivas como oximiél con calamento. A veces resultan mortales al momento. Dice el mismo autor: el calcanto³⁵⁰ expulsa el veneno de las setas. Éstos son medicamentos simples, pero si se combinan actúan más eficazmente.

Finaliza el sexto tratado

³⁴⁸ Avicena, IV, Fen 6 “De fungis”. En general el concepto de setas es muy amplio, y los autores hablan siempre de *fungus*, en principio hemos de admitir que se trata de toda especie de hongos venenosos.

³⁴⁹ En el texto de J. Gil, en la pág. 110 de esta edición, dice: “bórax, es decir nitro”. Se corresponde al texto latino: “*baurac, id est nitrum*”. Ya con esta definición tenemos la explicación de este término que, según el Diccionario de la Lengua Castellana de Delfín Donadiu, es una palabra árabe: *baurac*, que deriva del persa *bura*. Este término entra en Europa en el s. XI, probablemente a partir del *Cánon* de Avicena. El bórax fue muy utilizado por las planchadoras para abrillantar la ropa blanca.. Es curioso cómo la evolución de *baurac* ha provocado que dé en castellano un resultado que puede llevar a confusión con una planta, la borraja, *borax /borago* (H. N. 360)

³⁵⁰ Sulfato de cobre.